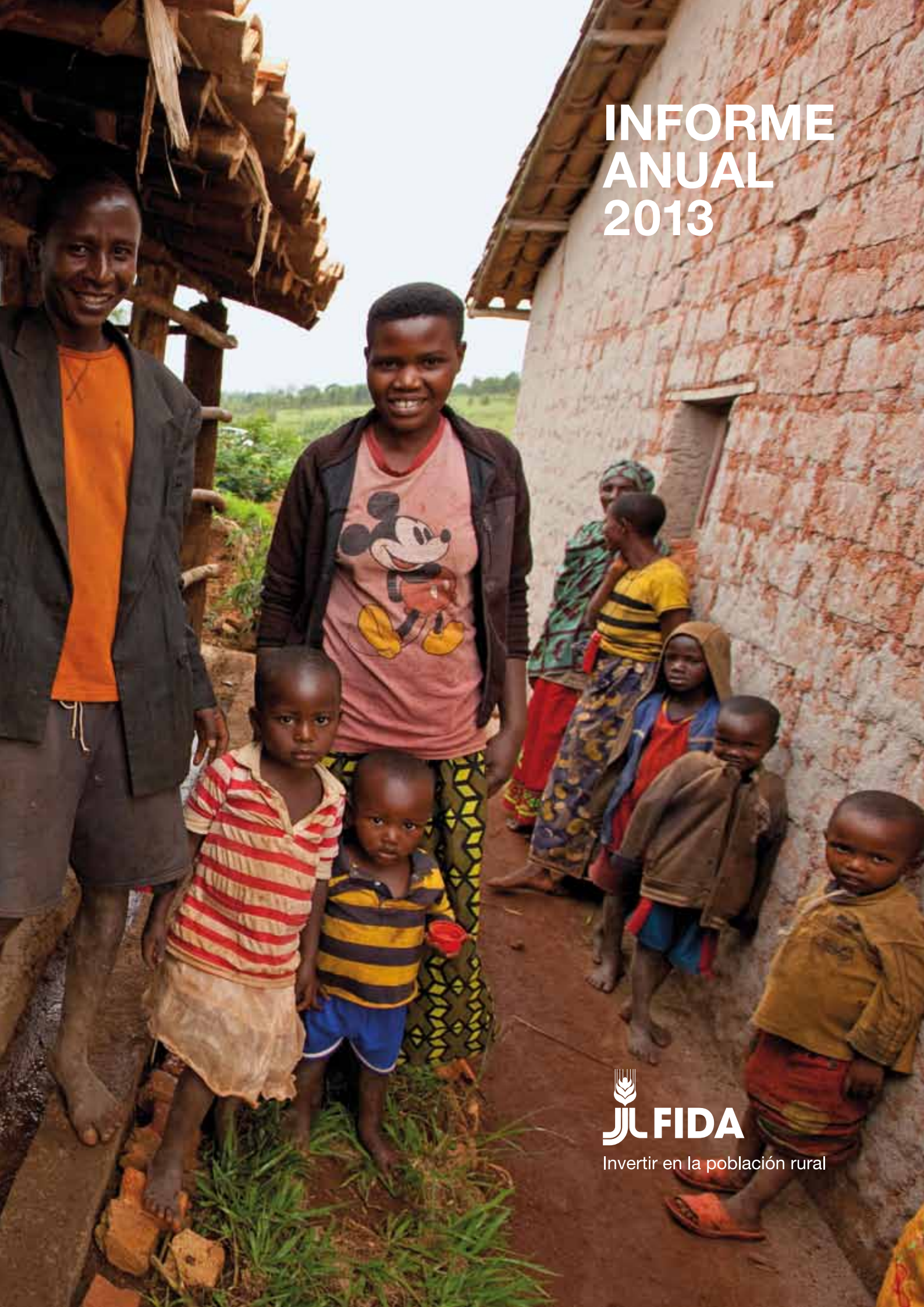


INFORME ANUAL 2013

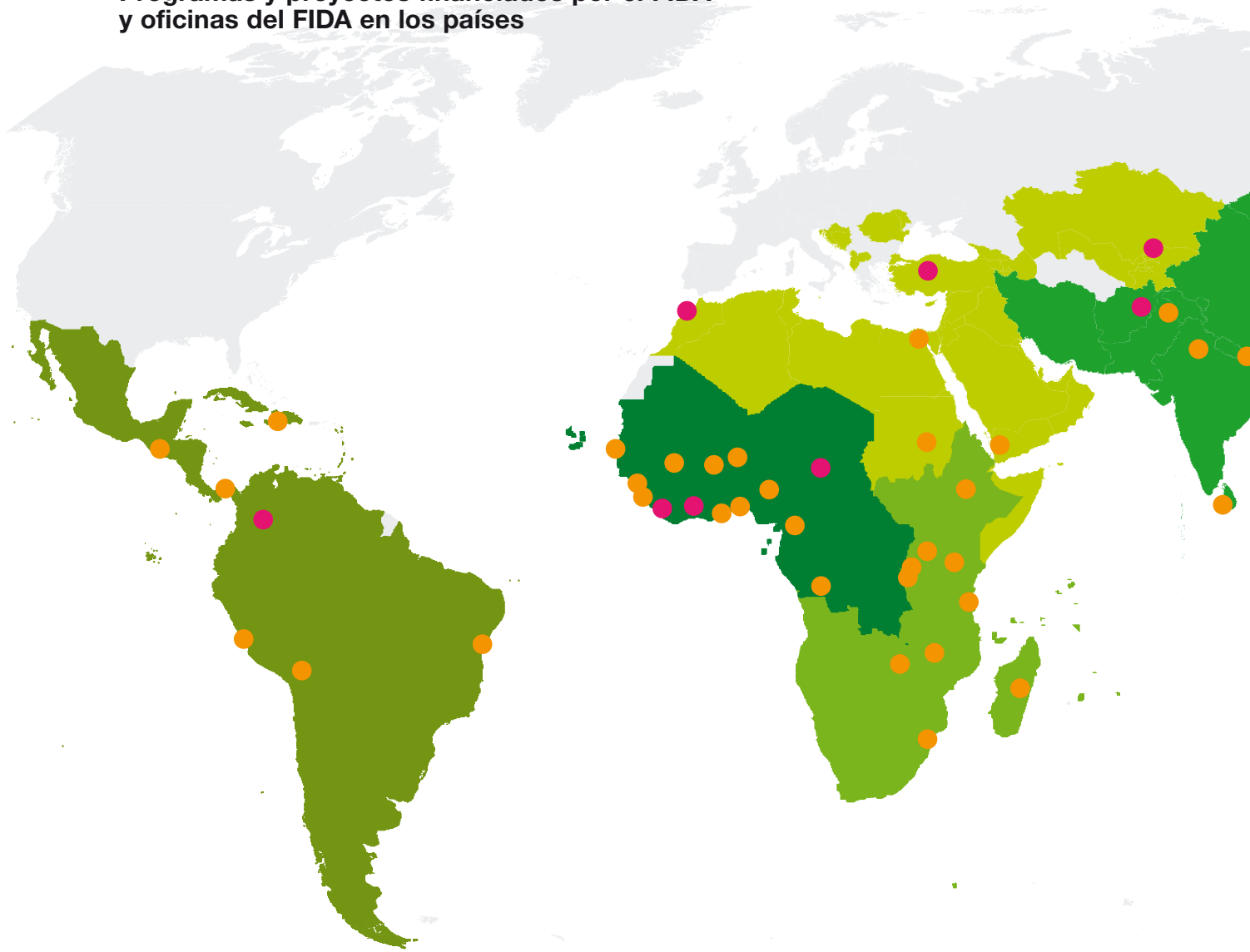


Invertir en la población rural

El FIDA invierte en la población rural y, al empoderar a estas personas, les ayuda a reducir la pobreza, aumentar la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y fortalecer su resiliencia. Desde 1978, hemos destinado alrededor de 15 800 millones de dólares estadounidenses en donaciones y préstamos a bajo interés a proyectos que han permitido llegar a unos 430 millones de personas. El FIDA es una institución financiera internacional y una organización especializada de las Naciones Unidas con sede en Roma, donde se encuentra el mecanismo central de las Naciones Unidas para el sector de la alimentación y la agricultura.*

* En el momento de la publicación, junio de 2014

Programas y proyectos financiados por el FIDA y oficinas del FIDA en los países



América Latina y el Caribe
41 proyectos

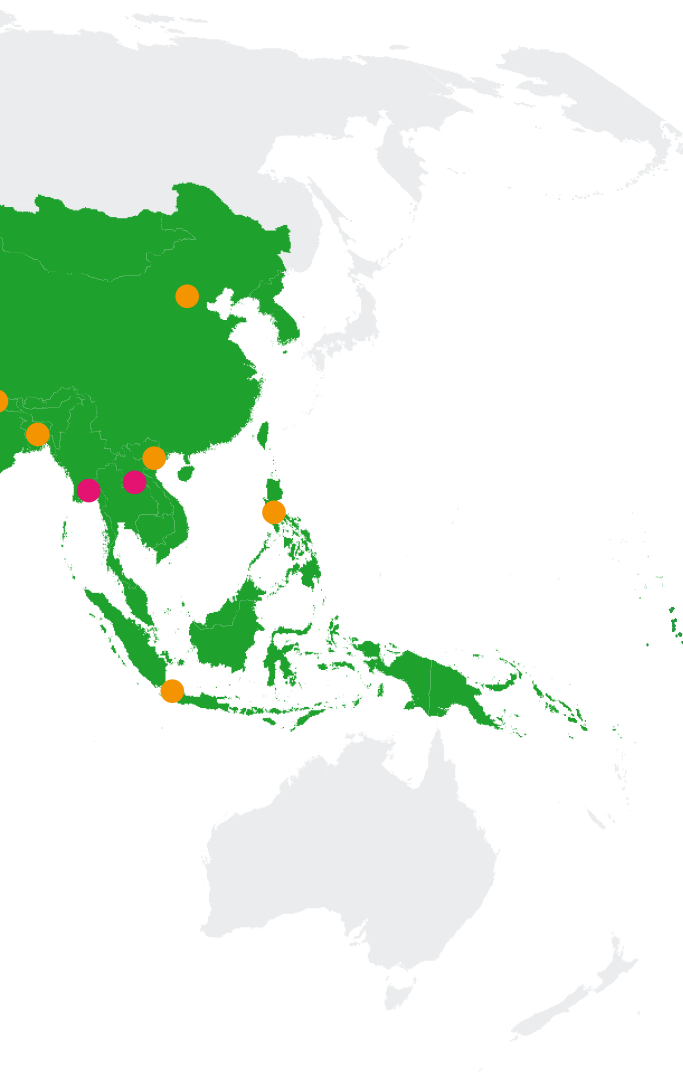
Argentina	3
Belice	1
Bolivia (Estado Plurinacional de)	3
Brasil	4
Colombia	1
República Dominicana	2
Ecuador	3
El Salvador	3
Granada	1
Guatemala	2
Guyana	1
Haití	3
Honduras	3
México	2
Nicaragua	2
Panamá	1
Paraguay	1
Perú	3
Venezuela (República Bolivariana de)	2

África Occidental y Central
52 proyectos

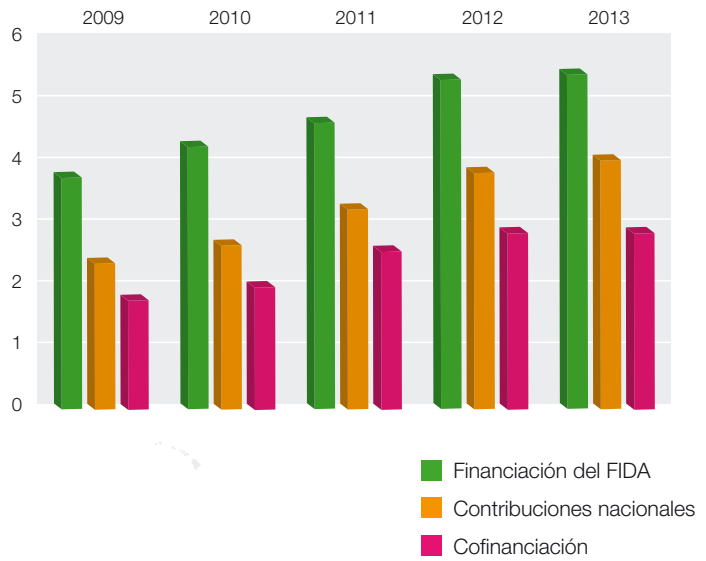
Benin	1
Burkina Faso	4
Cabo Verde	1
Camerún	2
República Centroafricana	1
Chad	2
Congo	2
Côte d'Ivoire	2
República Democrática del Congo	2
Gabón	1
Gambia	4
Ghana	4
Guinea	3
Liberia	2
Malí	4
Mauritania	3
Níger	3
Nigeria	3
Santo Tomé y Príncipe	1
Senegal	2
Sierra Leona	4
Togo	1

Cercano Oriente, África del Norte y Europa
44 proyectos

Albania	1
Armenia	1
Azerbaiyán	2
Bosnia y Herzegovina	1
Djibouti	1
Egipto	4
Gaza y la Ribera Occidental	1
Georgia	1
Jordania	1
Kirguistán	2
Libano	1
Marruecos	4
República de Moldova	2
Sudán	6
República Árabe Siria	3
Tayikistán	2
Túnez	2
Turquía	3
Uzbekistán	1
Yemen	5



Cartera en curso del FIDA, 2009-2013
(en miles de millones de USD)



África Oriental y Meridional
44 proyectos

- Angola 1
- Botswana 1
- Burundi 3
- Comoras 1
- Eritrea 2
- Etiopía 4
- Kenya 4
- Lesotho 2
- Madagascar 4
- Malawi 2
- Mozambique 4
- Rwanda 2
- Seychelles 1
- Sudán del Sur 1
- Swazilandia 1
- Uganda 3
- República Unida de Tanzania 5
- Zambia 3

Asia y el Pacífico
60 proyectos

- Afganistán 2
- Bangladesh 7
- Bhután 1
- Camboya 3
- China 6
- India 9
- Indonesia 4
- República Democrática Popular Lao 4
- Maldivas 2
- Mongolia 1
- Nepal 5
- Pakistán 2
- Papua Nueva Guinea 1
- Filipinas 3
- Sri Lanka 3
- Timor-Leste 1
- Tonga 1
- Viet Nam 5

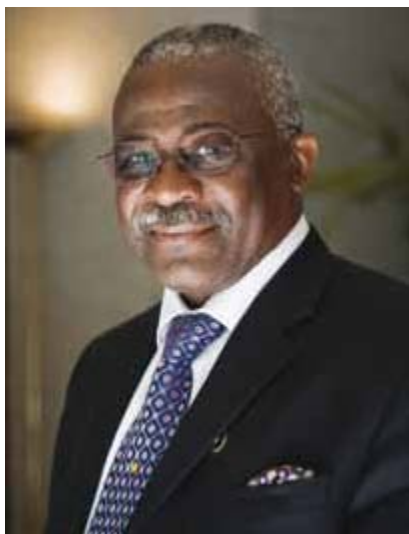
Oficinas del FIDA en los países

- 2013
- previstas para 2014-2015

Índice

Prólogo del Presidente	2
Programa de trabajo en 2013	6
Nuevas iniciativas y nuevos programas	29
Medición y mejora de los resultados	37
Datos financieros y movilización de recursos	44
Reconocimientos	56
Informe anual 2013 en CD-ROM	

Prólogo del Presidente



La celebración del Año Internacional de la Agricultura Familiar 2014 se enmarca en un mundo que descubre lentamente lo que el FIDA, sus Estados miembros y sus numerosos asociados saben desde hace ya muchos años: que la agricultura familiar en pequeña escala desempeña una función central en nuestros sistemas alimentarios. En Asia y el África subsahariana, los alimentos de hasta un 80 por ciento de la población provienen de pequeñas explotaciones agrícolas familiares. Existen unos 500 millones de explotaciones agrícolas en pequeña escala en todo el mundo, y es de ellas que depende el sustento de entre 2 000 millones y 2 500 millones de personas.

A pesar de la enorme contribución que aportan, resulta una ironía cruel e inaceptable que muchas de las personas más responsables de la alimentación del mundo estén malnutridas y vivan en una situación de pobreza extrema. Se ha estimado que aproximadamente la mitad de las personas que padecen hambre en el mundo son pequeños agricultores, y esta es una de las razones por las que invertir en la población rural y en la transformación rural es una forma sumamente eficaz de reducir el hambre y la pobreza.

En el informe de este año, entre los aspectos más destacados de la labor y los resultados del FIDA, el lector podrá comprobar los empeños del Fondo por garantizar que las necesidades de los pequeños agricultores se tengan en cuenta en los principales debates internacionales sobre políticas en materia de pobreza. A continuación señalaré asimismo la labor que se está realizando para reformar el funcionamiento interno de nuestra organización y nuestro empeño permanente por empoderar a los jóvenes de las zonas rurales.

Seguridad alimentaria y nutricional

La seguridad alimentaria y nutricional ha sido siempre un componente integral del enfoque del FIDA. Mediante un proyecto que se menciona en la página 18, por ejemplo, el FIDA hizo posible que varias agricultoras de la India reavivaran el cultivo de mijos menores, como el mijo dedo, el mijo pequeño y el mijo italiano o cola de zorra. Se trata de cultivos que solían ser comunes y que ofrecen hasta 30 veces más calcio que el arroz, así como niveles de hierro, fibra y micronutrientes más elevados. En el marco del proyecto se facilitó el acceso a las semillas y, además, se impartieron sesiones de capacitación que permitieron aumentar un 30 por ciento los rendimientos.

Si bien ya hemos logrado buenos resultados en proyectos individuales, sabemos que podemos lograr que todas nuestras inversiones apunten en mayor medida a la nutrición y, a la vez, que tengan más en cuenta los aspectos nutricionales, por lo que estamos trabajando junto con nuestros asociados y miembros para perfeccionar y acelerar la labor que realizamos en este ámbito tan importante. De hecho, muchos de los programas y proyectos aprobados en 2013 prestan especial atención a la mejora de la nutrición.

Nos sentimos orgullosos de integrar el Comité directivo del Año de la Agricultura y la Seguridad Alimentaria 2014 de la Unión Africana. La finalidad de tal designación es mantener el impulso del desarrollo agrícola en África y transformar el sector agrícola a fin de que se oriente a la reducción de la pobreza, el crecimiento inclusivo y el desarrollo sostenible. El mejor rendimiento agrícola repercute directamente en la seguridad alimentaria y en una mejor nutrición, en la creación de empleo y en la resiliencia.

Año 2014 y venideros

El FIDA es un miembro activo del Comité Directivo Internacional para el Año Internacional de la Agricultura Familiar 2014 de las Naciones Unidas. Las actividades realizadas por el FIDA en 2013 en apoyo de tal Año Internacional se centraron en los países, con el objetivo de poner en marcha cambios de políticas en favor de los pequeños agricultores familiares. Se aprobó una donación de USD 500 000 para el Foro Rural Mundial a fin de hacer intervenir a la sociedad civil en 11 países y 5 regiones, y una donación de USD 150 000 para ayudar a dicho foro a gestionar y supervisar las actividades durante el Año Internacional de la Agricultura Familiar.

En una perspectiva a más largo plazo, la fecha fijada para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), en los que se ha enmarcado la labor colectiva mundial para impulsar el desarrollo, es el año 2015. Como miembro de varios de los procesos de alto nivel que se están llevando a cabo a fin de determinar el sucesor de los ODM, y en estrecha colaboración con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), el FIDA ha estado recordando a los encargados de formular las políticas que las mujeres y hombres del medio rural deben desempeñar un papel central en todo programa de erradicación de la pobreza y promoción de un crecimiento inclusivo. En el mes de mayo establecí un equipo de tareas sobre la agenda para el desarrollo después de 2015 a fin de coordinar la participación del FIDA en estos distintos procesos y promover nuestra visión de unas zonas rurales productivas, resilientes y sostenibles.

Reforma y reposición

Nuestro equipo de tareas sobre la agenda para el desarrollo después de 2015 se enmarca en una campaña dirigida a responder rápidamente a los nuevos problemas que se presentan y mejorar los resultados. En los últimos años hemos creado varios departamentos y oficinas con el fin de consolidar nuestra función de organización de conocimientos y abogar por defender los intereses de la población rural, fortalecer nuestra capacidad interna y movilizar recursos adicionales. De esta manera podemos seguir cumpliendo y, ojalá, superando las expectativas de nuestros miembros y asociados.

En este informe se explica cómo logra nuestra Oficina de Ética mantener las normas éticas más elevadas y se exponen las medidas adoptadas con miras a aumentar la transparencia y la divulgación de información. Se brinda asimismo información sobre nuestro principio de tolerancia cero con respecto a la corrupción, el fraude y la colusión, así como sobre el mecanismo confidencial y anónimo de presentación de quejas y denuncias.

En 2013, la inversión del FIDA en una cartera en curso de 241 programas y proyectos ascendió a USD 5 400 millones, un aumento de valor de casi el 40 por ciento en comparación con los USD 4 000 millones invertidos en 217 proyectos en 2009. El año 2013 fue también el primero del período de la Novena Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA9), y en su transcurso el Fondo siguió avanzando en el cumplimiento de los compromisos asumidos respecto de los Estados miembros. El número total de promesas para la FIDA9, incluidas las contribuciones complementarias, superó los USD 1 410 millones, es decir, el 94 por ciento del objetivo que nos fijamos.

En 2014 se celebrará la Consulta sobre la Décima Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA10), en donde se establecerá nuestro programa para 2016-2018. A pesar del importante crecimiento que registró nuestra cartera, la demanda de servicios del FIDA supera con creces la oferta. Así pues, un elemento fundamental de la Consulta sobre la FIDA10 será definir enfoques y mecanismos innovadores que permitan aumentar al máximo nuestro alcance, movilizar recursos adicionales e incrementar nuestro impacto.

De hecho, ya estamos diversificando nuestra base de financiación a través del establecimiento de nuevas asociaciones. En 2013 establecimos una alianza estratégica con Intel Corporation a fin de brindar apoyo a los pequeños productores prestando servicios de telefonía móvil y alta tecnología de extensión agrícola en Asia. A principios de 2014 firmamos un acuerdo de asociación público-privada con Unilever para fortalecer los medios de vida de los pequeños agricultores de todo el mundo aumentando su productividad, vinculándolos con mercados y fortaleciendo su resiliencia.

Una organización de carácter mundial

Una estrategia viable para aumentar el impacto de nuestra labor consiste en mejorar la colaboración con nuestros asociados y crear nuevas relaciones mutuamente beneficiosas. Ahora bien, el hecho de que la cobertura del FIDA adquiera características cada vez más mundiales deriva también de su mayor presencia sobre el terreno. A finales de 2013, el FIDA tenía 40 oficinas en los países en comparación con 15 en 2007. Gracias al continuo apoyo prestado por los miembros, se añadirán otras 10 oficinas para 2015. Estos cambios han convertido al FIDA en una organización de carácter verdaderamente mundial.

Los beneficios de una mayor presencia en los países son enormes. Según las evaluaciones, las oficinas en los países mejoran el rendimiento en esferas tales como el diálogo sobre políticas, la ampliación de escala y la eficiencia. También aumentan el flujo de desembolsos y permiten responder más rápidamente a las solicitudes de los Estados miembros.

Al mismo tiempo, debemos asegurarnos de que no se produzcan desconexiones en nuestra vasta red de oficinas y personal. Para cortar este problema potencial de raíz celebramos la primera Reunión mundial del personal poco antes de redactar este prólogo. Tal reunión permitió congregarse a más de 600 miembros del personal de todo el mundo en Roma para vivir dos días de intensa interacción, intercambios concretos de conocimientos, educación y fomento del trabajo en equipo. Fue también la ocasión para celebrar los logros excepcionales alcanzados por varios miembros del personal, a quienes se otorgaron los correspondientes reconocimientos (véase la página 56).

Asegurar un futuro a los jóvenes

A menudo he oído decir que tenemos que hacer que la agricultura sea más atractiva para los jóvenes, tanto por su propio bien como por un mundo que depende de las contribuciones que hacen los pequeños agricultores a la seguridad alimentaria. Creo que la única solución es garantizar que los agricultores de todas las edades puedan ganarse la vida decentemente. De esta manera es más probable que las mujeres y hombres jóvenes quieran permanecer en las zonas rurales en lugar de decidir desarraigarse en búsqueda de un futuro mejor en los centros urbanos.

En este informe se exponen los casos de mujeres y hombres jóvenes del medio rural que, gracias a su participación en proyectos respaldados por el FIDA, aprendieron nuevas habilidades que les permitieron iniciar negocios, encontrar trabajo y ganar dinero con la agricultura. En Côte d'Ivoire, por ejemplo, el FIDA está ayudando a ex combatientes a integrarse en asociaciones y cooperativas agropastorales y a empezar a trabajar por cuenta propia en la producción agrícola, la horticultura comercial o las explotaciones agropecuarias.

Una reflexión final

Al volver la mirada al primer año de la FIDA9, seguimos sintiéndonos agradecidos por la confianza demostrada por nuestros Estados miembros y asociados en la empresa que hemos acometido conjuntamente, esto es, invertir en la población rural a fin de lograr una transformación rural.

Si bien necesitamos datos numéricos para validar nuestro trabajo, no podemos ignorar el testimonio que surge del relato de las personas. El orgullo de una madre que envía a sus hijos a la escuela bien alimentados y bien nutridos nunca podrá ser captado en una hoja de cálculo. Sin embargo, ese tipo de resultado es un elemento central de la labor que realizamos.

Por lo tanto, junto a los cuadros y gráficos de este informe se encuentran historias de éxito y esperanza. El relato de Sandile Mkhabela, un joven agricultor de Swazilandia, es una de ellas. Mkhabela, uno de los miles de jóvenes agricultores que se beneficiaron de un proyecto de riego en pequeña escala cofinanciado por el FIDA, ahora se ha especializado en la producción de setas. Comenzó a entrenar a otros seis jóvenes y está buscando la manera de dar concesiones de su negocio.

Su filosofía recoge en palabras sencillas un sentimiento que es el que debe seguir impulsando toda la labor del FIDA: "Si uno no se detiene, siempre se puede encontrar la manera".



KANAYO F. NWANZE
Presidente del FIDA



Programa de trabajo en 2013

En este capítulo se ponen de relieve las esferas en las que el FIDA ha centrado su labor en todo el mundo. Se analizan por separado las cinco regiones en que trabaja el Fondo, y se resume la situación en que vive la población rural y las dificultades con que se enfrenta. Las tasas de pobreza de las zonas rurales son, en todas las regiones, sistemáticamente más elevadas que las que se registran en los centros urbanos. Los programas y proyectos financiados por el FIDA están dirigidos a las comunidades rurales y atienden especialmente a los grupos vulnerables, como las mujeres, los jóvenes, los pueblos indígenas y los sectores marginados de la población.

Seguidamente se describen los principales problemas que afrontaron las distintas regiones en 2013 y se destacan los resultados y el impacto de los proyectos que cuentan con el apoyo del FIDA. Los relatos desde el terreno dan testimonio del vuelco en la vida de algunos hombres y mujeres gracias a las inversiones del FIDA.

Se están realizando intervenciones climáticamente inteligentes en todas las regiones. Durante 2013 se aprobaron USD 103,2 millones en concepto de financiación mediante donaciones para realizar actividades de adaptación al cambio climático en 10 países vulnerables en el marco del Programa de Adaptación para la Agricultura en Pequeña Escala (ASAP), por cuyo conducto se hacen llegar fondos relacionados con el clima a los pequeños agricultores a fin de que adquieran mayor resiliencia ante el cambio climático. El ASAP se puso en marcha en 2012 y, en 2013, obtuvo un premio de la Secretaría de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático enmarcado en la actividad modelo de la iniciativa Impulso para el Cambio, en reconocimiento de la labor innovadora realizada por el FIDA.

El ASAP puede hacerse realidad gracias a las generosas contribuciones de ocho países donantes: Bélgica, el Canadá, Finlandia, Noruega, los Países Bajos, el Reino Unido, Suecia y Suiza.

África Occidental y Central

24 países: Benin, Burkina Faso, Cabo Verde, Camerún, Congo, Côte d'Ivoire, Chad, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Liberia, Malí, Mauritania, Níger, Nigeria, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Sierra Leona y Togo.

Sinopsis

Según los indicadores económicos y sociales, la región de África Occidental y Central seguirá siendo la de mayor crecimiento en el continente africano en el próximo decenio. De hecho, Côte d'Ivoire, Liberia, el Níger y Sierra Leona se clasificaron entre las 10 principales economías que experimentaron el crecimiento mundial más rápido en 2012. Ghana, Mauritania, Nigeria y la República Democrática del Congo también registraron un crecimiento económico impresionante.

Gran parte de este éxito ha obedecido al elevado precio de productos básicos tales como el petróleo y los minerales, la expansión del sector de los

Aspectos destacados de la gestión de la cartera

- A finales de 2013 había 52 programas y proyectos en curso en la región, en asociación con 22 gobiernos receptores
- USD 1 042,3 millones invertidos por el FIDA en la cartera en curso en la región
- Cinco nuevos programas y proyectos en Guinea, Malí, Nigeria, el Senegal y Sierra Leona, a saber, una inversión total del FIDA de USD 198,7 millones; este total incluye una donación en el marco del ASAP de USD 15,0 millones para el proyecto en Nigeria
- Financiación adicional por valor de USD 46,1 millones para programas y proyectos en curso en Burkina Faso, Cabo Verde, Liberia y Malí
- Dos donaciones aprobadas en 2013 por un valor total de USD 3,4 millones
- Veintidós donaciones en curso por un valor total de USD 20,0 millones

servicios y la demanda dentro de la propia región. Otro factor que contribuyó al éxito fue el crecimiento de la producción agrícola. Se trata de un factor importante porque el crecimiento en este sector tiene mayor efecto en la reducción de la pobreza que el crecimiento en otros sectores.

La triplicación de la inversión extranjera y el aumento del comercio con las principales economías emergentes en el último decenio también han contribuido a impulsar la expansión de los sectores bancario y de las telecomunicaciones. Alrededor de la mitad de la población de África Occidental y una tercera parte de la de África Central, tienen ahora acceso a teléfonos móviles, y los utilizan.

Sin embargo, las tasas de pobreza extrema en la mayoría de los países siguen siendo inaceptablemente elevadas, sobre todo en las zonas rurales. Debido en parte a unos indicadores desalentadores en relación con la desnutrición, la malnutrición infantil y la insuficiencia ponderal de los niños, la mayoría de los países no podrán cumplir los ODM para 2015. A fin de paliar esta situación, muchos gobiernos están adoptando políticas económicas favorables a los pobres, cuya finalidad es generar más prosperidad en las zonas rurales desfavorecidas.

Prácticamente la mitad de los países de la región están clasificados como Estados frágiles por el Banco Mundial. La inestabilidad económica, política y social, sumada a los efectos polifacéticos

del cambio climático, constituyen los principales factores de riesgo. Los efectos negativos se refuerzan mutuamente: en los países áridos del Sahel, por ejemplo, la situación de conflicto puede socavar la frágil resiliencia de las comunidades ante la sequía y, a su vez, la escasez de recursos puede generar una situación de conflicto.

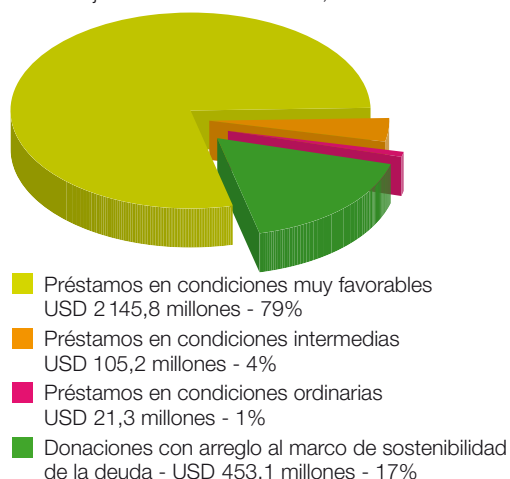
La población total de la región se eleva a 500 millones de habitantes, el 55,3 por ciento de los cuales vive en zonas rurales. Alrededor del 43,9 por ciento vive en situación de pobreza extrema, con menos de USD 1,25 al día.¹ La región sigue experimentando un profundo cambio demográfico. Debido a las elevadas tasas de fecundidad y a la disminución de las tasas de mortalidad, la edad media es de menos de 18 años. Se prevé que, para 2020, más de la mitad de la población de África Occidental y Central viva en ciudades, lo que constituirá la tasa de urbanización más alta del continente. Sin embargo, la agricultura sigue representando el 30 por ciento de la actividad económica de la región y es el medio de vida del 60 por ciento de la población activa.

La labor del FIDA y los resultados obtenidos en 2013

En 2013, el programa de trabajo del FIDA en África Occidental y Central se centró en las siguientes esferas:

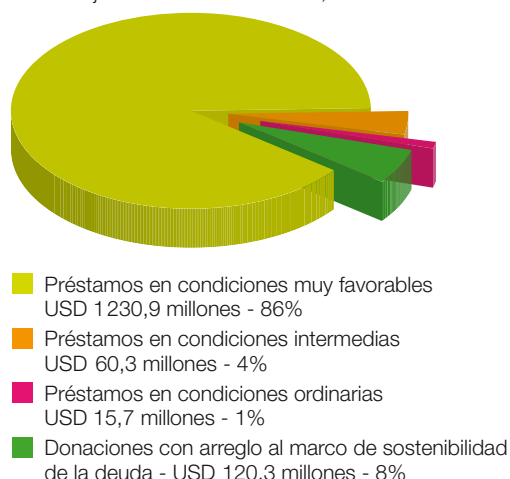
- cadenas de valor y mercados;
- financiación rural;

GRÁFICO 1a
Préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1978-2013^a
Porcentaje del total de USD 2 725,4 millones



^a La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

GRÁFICO 1b
Desembolsos de préstamos según las condiciones en que se concedieron y desembolsos con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1979-2013^a
Porcentaje del total de USD 1 427,2 millones



^a Los desembolsos de préstamos se refieren solamente a los préstamos con cargo al programa ordinario; no se incluye la financiación del Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

¹ Los datos primarios proceden del *Informe sobre Desarrollo Humano 2013* del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

- gestión de los recursos naturales y cambio climático, y
- los jóvenes en los países que han sufrido un conflicto.

Cadenas de valor y mercados

La inversión privada en la agricultura, que ha superado a la asistencia oficial para el desarrollo (AOD), es el principal propulsor del crecimiento de las economías rurales. En las condiciones adecuadas puede ayudar a aumentar los ingresos y fortalecer la seguridad alimentaria, lo que permite a los agricultores llegar a los mercados y obtener acceso a tecnología, servicios, innovaciones y conocimientos. Los proyectos respaldados por el FIDA son un elemento importante para crear condiciones favorables a fin de que las asociaciones público-privadas prosperen.

En Liberia, por ejemplo, el FIDA financió el primer proyecto mediante el que se estableció una asociación en el país entre los sectores público y privado. En este caso, un exportador privado aunó fuerzas con el Ministerio de Agricultura para revitalizar pequeñas plantaciones de café y cacao. La empresa ha invertido más de USD 1 millón en capacitación, vehículos y capital a fin de ayudar a tres cooperativas a rehabilitar unas 1 000 hectáreas. Paga a los agricultores hasta un 50 por ciento más que los intermediarios tradicionales y ofrece una comisión del 10 por ciento a las cooperativas. A finales de año, la empresa se preparaba para ampliar su inversión, lo que permitirá rehabilitar un total de 15 000 hectáreas de cacao y café.

En Santo Tomé y Príncipe, mediante una asociación entre el Gobierno, el FIDA, la Agencia Francesa de Desarrollo y cinco empresas europeas, se están fortaleciendo las cadenas de valor del cacao, el café y las especias, todos ellos importantes cultivos de exportación. La intervención está utilizando certificaciones orgánicas y de comercio justo y creando nexos entre los productores y los mercados europeos. Unos 5 500 hogares, es decir, aproximadamente 26 000 personas, se están beneficiando de ello de maneras muy diversas. Al haber mejorado la calidad del cacao a fin de cumplir con las normas europeas, los pequeños agricultores están accediendo a nuevos mercados y obteniendo un precio más elevado por sus productos. Las asociaciones de productores han invertido las primas pagadas por los compradores en centros de salud comunal, lo cual ha beneficiado a toda la comunidad.

En su conjunto, el programa ha ayudado a revitalizar la economía local y contenido la migración hacia las ciudades en búsqueda de trabajo: más de 8 000 personas están vinculadas directa o indirectamente con el programa, y una de las cuatro cooperativas que reciben apoyo se ha vuelto autosuficiente.

Financiación rural

Los hogares rurales necesitan tener acceso a crédito para gestionar los flujos de efectivo, sustentar sus actividades agrícolas y sentar las bases de nuevos negocios. El FIDA ha formulado programas de financiación rural en toda la región, los cuales están adaptados a las necesidades de los pequeños agricultores, especialmente las mujeres. Entre 2011 y 2012, el número total de prestatarios de los proyectos del FIDA aumentó de aproximadamente 145 000 a casi 195 000, y entre ellos se contaron más de 82 000 mujeres. El número de ahorristas voluntarios también aumentó de más de 157 000 a más de 292 000, aumento que supera en un 190 por ciento el objetivo anual.

Un ejemplo de éxito es la labor de financiación rural realizada por el FIDA en Sierra Leona. El Fondo ha contribuido a construir la mayor red de instituciones de microfinanciación rural del país, que ahora comprende 51 asociaciones de servicios financieros y 13 bancos comunitarios. Brinda asesoramiento sobre buenas prácticas y principios empresariales, procedimientos contables, controles internos y prestación de préstamos y otros servicios. Gracias a un sistema de información sobre gestión adaptado a las circunstancias particulares se asegura una presentación de informes transparente y responsable. Al cabo de tres años, el 40 por ciento de la red ha registrado ganancias no distribuidas positivas en niveles que sugieren que las instituciones podrían a la larga volverse autosuficientes.

En el marco del Programa de Crecimiento Rural en el Norte de Ghana, que cuenta con el apoyo del FIDA, se ha elaborado un plan de crédito sin efectivo que ha vinculado exitosamente a los agricultores con todas las etapas de la cadena de valor, desde los distribuidores, proveedores de servicios y agentes de extensión hasta los encargados de la elaboración y la comercialización. En el marco de acuerdos tripartitos concertados entre instituciones financieras, proveedores de insumos y servicios, y compradores contractuales, los agricultores reciben insumos y servicios a crédito. Una vez que los compradores contractuales —principalmente comerciantes o agroempresas— realizan sus pagos a los agricultores por medio de transferencias bancarias formales, la institución financiera puede deducir fácilmente el principal y los intereses devengados a fin de recuperar el préstamo.

Mediante este plan se han obtenido hasta la fecha USD 2,3 millones de 24 bancos rurales y comunitarios en el norte de Ghana. El programa también ha permitido establecer comités locales de cadenas de valor en más de 40 distritos rurales con miras a ayudar a los pequeños agricultores a acceder a mercados, tecnología y financiación. El Ministerio de Alimentación y Agricultura prevé hacer

extensivo este plan a todo el país a fin de promover el desarrollo de cadenas de valor inclusivas e impulsadas por el mercado.

Gestión de los recursos naturales y cambio climático

Los países de la región, en particular los de la región del Sahel, son extremadamente vulnerables al cambio climático. Los sistemas de producción, que ya sufren la presión de tener que producir más para alimentar a una población en aumento, se han visto muy afectados por la irregularidad meteorológica y unas condiciones climáticas extremas. La degradación de los recursos naturales también es una preocupación importante; en algunas zonas se registra una gran competencia por la tierra y el agua.

El FIDA promueve tecnologías y enfoques locales para lograr el reverdecimiento, incluidas diversas tecnologías de conservación del agua y el suelo y técnicas de regeneración de árboles. Se han obtenido buenos resultados en Burkina Faso, donde dos programas respaldados por el FIDA se han centrado en la gestión de la fertilidad del suelo usando técnicas indígenas de conservación del agua y el suelo. Se han recuperado las tierras conocidas localmente como *zipélé* —o suelos yermos— que ahora se cultivan. Las actividades continuarán en zonas con precipitaciones irregulares, factor que aumenta las sequías y la degradación de la tierra, en el marco del *Neertamba*, un nuevo proyecto aprobado en 2013.

El FIDA apoya asimismo actividades de reverdecimiento en otros países de la región del Sahel —Mali, el Níger y el Senegal— a través de dos donaciones de gran cuantía ejecutadas por el Centro Mundial de Agroforestería (ICRAF) y el Centro para la Cooperación Internacional de la Universidad VU de Ámsterdam.

El ASAP del FIDA, puesto en marcha en 2012, se ha convertido en la mayor fuente mundial de financiación destinada a apoyar la adaptación de los pequeños agricultores pobres al cambio climático. Durante el año se aprobaron dos nuevas iniciativas financiadas por el ASAP en la región: un programa de apoyo a la adaptación y las agroempresas en el cinturón de la sabana de Nigeria y un proyecto de fomento de la productividad agrícola en Malí.

Las actividades realizadas en el marco del ASAP permiten aumentar la capacidad de los pequeños agricultores y fortalecer su acceso a información relacionada con el clima y a herramientas mejoradas para la toma de decisiones. Prevén asimismo inversiones en infraestructura rural y protección contra daños ocasionados por condiciones meteorológicas, y proporcionan tecnologías que promueven un uso eficiente del agua y energía no contaminante.

Once proyectos en curso en la región reciben donaciones del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), por un valor total aproximado de USD 45 millones. Tales donaciones financian la adaptación al cambio climático, la gestión sostenible de la tierra y la conservación de la biodiversidad.

Jóvenes en países que han sufrido un conflicto

Tras un conflicto, las cicatrices físicas y emocionales, sumadas a la interrupción de la educación, pueden hacer que los jóvenes queden con pocas o malas herramientas, y marginados. Pero las mujeres y los hombres jóvenes también tienen una enorme capacidad de adaptación y están quizás más dispuestos a aceptar nuevas tecnologías y oportunidades que los adultos de mayor edad. La finalidad de los programas respaldados por el FIDA en favor de los jóvenes en países que han sufrido un conflicto es dar a las mujeres y hombres jóvenes las aptitudes necesarias para ganarse la vida y ayudar a sus comunidades a recuperarse y prosperar.

En Côte d'Ivoire, mediante un proyecto de apoyo al desarrollo agrícola y la comercialización se está creando una masa crítica de productores rurales que pueden asumir funciones de liderazgo y generar oportunidades empresariales. En 2013, el proyecto se concentró en ayudar a los ex combatientes de las regiones de la sabana, el valle del Bandama y Zanzan a integrarse en cooperativas y asociaciones agropastorales o bien a empezar a trabajar por cuenta propia en la producción agrícola, la horticultura comercial o las explotaciones agropecuarias. Todos los participantes, incluidos los jóvenes, reciben capacitación en materia de cadenas de valor, comercialización y aptitudes de negociación, así como de elaboración en pequeña escala, almacenamiento, embalaje y distribución.

Se estima que, en Sierra Leona, 20 000 ex combatientes con nociones de agricultura y ganadería —la mitad de ellos, jóvenes— puedan ser absorbidos nuevamente por el sector agropecuario, lo que podría tener un impacto positivo en la seguridad alimentaria. El proyecto, que recibe apoyo del FIDA, se dirige a jóvenes ex combatientes con discapacidad en las zonas de Kailahun, Kenema, Kono y Koinadugu. De conformidad con los resultados de una evaluación de las necesidades, el proyecto ofrece a los jóvenes fondos para arrendar o comprar tierras agrícolas, insumos agropecuarios, reservas de granos, molinos de arroz, secaderos y equipo de elaboración y almacenamiento de alimentos.

Relatos desde el terreno

Un proyecto de alcance nacional permite ampliar el impacto del FIDA en Gambia

Mediante un nuevo proyecto en Gambia se está ampliando la escala de prácticas comprobadas de gestión de la tierra y el agua en todo el país. Esta iniciativa apoyada por el FIDA, conocida en lengua mandinka como *Nema* —que significa prosperidad—, se basa en los logros alcanzados durante 30 años de trabajo en asociación con los pequeños agricultores.

El nuevo proyecto surge como resultado de una solicitud del Gobierno a fin de que el FIDA tome la iniciativa de aplicar el Plan nacional de inversión agrícola de Gambia para 2011-2015, cuyo objetivo es transformar el sector de la agricultura de la subsistencia a un sistema de mercado cada vez más eficiente. La iniciativa es crucial para el crecimiento económico de Gambia, dado que el número de personas que trabajan en el sector agrícola supera el 70 por ciento de la población; más de la mitad de estos trabajadores agrícolas son mujeres.

“Las mujeres son las principales productoras de arroz y hortalizas en Gambia, y el *Nema* ha sido diseñado por ellas y con ellas”, dijo Moses Abukari, Gerente del Programa en el País del FIDA. “También creará oportunidades de trabajo para los jóvenes en agroempresas.”

Durante su primer año de funcionamiento, el *Nema* sentó las bases de la labor. A través de este proyecto se prepararon 25 planes de ordenación de cuencas hidrográficas (cinco veces más que el objetivo fijado para 2013) y se formaron 28 organizaciones campesinas, integradas en general de forma igualitaria por hombres y mujeres. En el marco del proyecto

se firmaron asimismo contratos con proveedores de servicios de Gambia (tanto públicos como privados) por los que se ofrece capacitación en esferas tales como la gestión empresarial, la certificación de semillas, las escuelas de campo para agricultores y la alfabetización de agricultoras.

Por medio del *Nema*, el FIDA está ayudando al Gobierno a crear un marco funcional de seguimiento y evaluación aplicable al sector agrícola. Se está capacitando a los profesionales del lugar para que puedan aplicar las tecnologías de observación de la Tierra a la vigilancia de los cultivos de arroz de modo que se cree un mapa de referencia para el proyecto. Se trata de parte de una asociación piloto en curso entre el FIDA, la Agencia Espacial Europea y Sarmap, una empresa privada suiza.

El *Nema* ya está repercutiendo en la formulación de políticas a escala nacional. A través del proyecto, el FIDA está trabajando con el Gobierno en la elaboración de una estrategia nacional de desarrollo del arroz en colaboración con asociados clave, como la Coalición para el Desarrollo del Arroz en África. El proyecto también ha ayudado a fortalecer el enfoque de programas en los países, creando sinergias entre los cuatro proyectos que reciben apoyo del FIDA en Gambia.

Mariama Jarju, madre de 10 hijos, cosecha arroz con otras mujeres que trabajan en su explotación en la aldea de Aljamdou

Gambia: Proyecto de Ordenación Integrada Participativa de las Cuencas Hidrográficas

©FIDA/Nana Kofi Acquah



África Oriental y Meridional

22 países: Angola, Botswana, Burundi, Comoras, Eritrea, Etiopía, Kenya, Lesotho, Madagascar, Malawi, Mauricio, Mozambique, Namibia, República Unida de Tanzania, Rwanda, Seychelles, Sudáfrica, Sudán del Sur, Swazilandia, Uganda, Zambia y Zimbabwe.

Sinopsis

En toda la región de África Oriental y Meridional, varios indicadores positivos, como el crecimiento del producto interno bruto (PIB), ocultan el aumento de las tasas de desigualdad de los ingresos y los altos niveles de hambre. Las tasas de crecimiento del PIB en 2012, a saber, el 4,9 por ciento en África Oriental y el 4,3 por ciento en África Meridional, enmascaran marcadas disparidades y desigualdades en los ingresos, tanto entre los países como dentro de cada país. Se registran asimismo variaciones significativas en los niveles de pobreza dentro de los países. La inmensa mayoría de las personas pobres sigue viviendo en las zonas rurales, en donde trabaja el FIDA.

Un análisis realizado por el Banco Mundial revela una escasa correlación entre los cambios en el PIB y los cambios en las tasas de pobreza. Sin embargo, queda demostrado que el aumento del PIB impulsado por el crecimiento agrícola resulta más eficaz para reducir la pobreza que el crecimiento impulsado, por ejemplo, por el auge de las industrias extractivas. Se cree que el crecimiento derivado de la producción de cultivos básicos tenga un mayor impacto en la pobreza que el crecimiento impulsado por los cultivos de exportación, como el café, el té y el tabaco.

En la gran mayoría de los países persisten elevados niveles de hambre. De acuerdo con la clasificación de 2012 del Índice Global del Hambre, del Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI), los niveles de hambre de un total de 18 países en la región se consideran graves, alarmantes o extremadamente alarmantes; Burundi y Eritrea se sitúan en esta última categoría.

No se ven perspectivas de poder alcanzar la mayor parte de los ODM antes de la fecha prevista de 2015. Tan solo Swazilandia y Uganda se han acercado al objetivo de reducir la pobreza extrema a la mitad. Incluso en el caso de los ODM respecto de los cuales la región parece estar avanzando satisfactoriamente, como la educación primaria universal, las altas tasas de deserción escolar ponen en peligro los avances. La agricultura, actividad sumamente expuesta al impacto negativo del cambio climático, da empleo al 60 por ciento de la población de la región.

La población total de la región se eleva a 341,8 millones de habitantes aproximadamente, el 73,7 por ciento de los cuales vive en zonas rurales.

En promedio, alrededor del 50,6 por ciento de la población vive en condiciones de pobreza extrema, con menos de USD 1,25 al día.² Las tasas de pobreza por país oscilan entre el 0,3 por ciento en Seychelles y el 81,3 por ciento en Burundi y Madagascar.

La labor del FIDA y los resultados obtenidos en 2013

Las esferas en las que el FIDA centra su labor en África Oriental y Meridional son las siguientes:

- tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC);
- gestión de los recursos naturales y cambio climático;
- empleo fuera del sector agrícola;
- financiación rural, e
- igualdad de género y derechos de las mujeres sobre la tierra.

Tecnología de la información y las comunicaciones

La TIC puede generar grandes cambios en la vida de las personas pobres del medio rural, al darles acceso a información y servicios esenciales. Gracias a los teléfonos móviles, por ejemplo, los agricultores pueden acceder a servicios bancarios a distancia u obtener información en tiempo real sobre las condiciones meteorológicas o los mercados. La

Aspectos destacados de la gestión de la cartera

- A finales de 2013 había 44 programas y proyectos en curso en la región, en asociación con 18 gobiernos receptores
- USD 1 183,8 millones invertidos por el FIDA en la cartera en curso en la región
- Cinco nuevos programas y proyectos en Etiopía, Rwanda, Seychelles, Uganda y Zambia, a saber, una inversión total del FIDA de USD 159,3 millones; este total incluye una donación en el marco del ASAP de USD 7,0 millones para el proyecto en Rwanda
- Financiación adicional por valor de USD 15,4 millones para un proyecto en curso en Rwanda
- Tres nuevos programas sobre oportunidades estratégicas nacionales basados en los resultados (COSOP-BR) para Kenya, Rwanda y Uganda
- Cinco donaciones aprobadas en 2013 por un valor total de USD 4,1 millones
- Quince donaciones en curso por un valor total de USD 16,3 millones

² Los datos primarios proceden del *Informe sobre Desarrollo Humano 2013* del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

penetración en la región se ha incrementado de manera exponencial: las suscripciones a teléfonos móviles aumentaron más del 600 por ciento entre 2005 y 2013, y, en 2013, el 63 por ciento de la población tenía suscripciones a teléfonos móviles.

Las iniciativas financiadas por el FIDA en la región se están centrando cada vez más en tecnologías eficaces en función de los costos que satisfagan las necesidades locales. En Mozambique se ha proporcionado a los agentes de extensión proyectores de bolsillo de bajo costo con los que pueden mostrar vídeos de extensión entre agricultores. En Swazilandia se ha establecido una asociación entre un programa de financiación rural y MTN, un operador de telefonía móvil local, a fin de poner a prueba un servicio de “dinero móvil” y cajeros automáticos de autoservicio operados mediante móviles. El informe mensual de MTN correspondiente al mes de septiembre de 2013 reveló el procesamiento de más de 170 000 transacciones, cuyo valor total rondó los USD 2,7 millones.

En Botswana, la Agencia Espacial Europea está colaborando en seis sitios con el Proyecto de Apoyo a los Servicios Agrícolas, respaldado por el FIDA, a fin de hacer un seguimiento del uso de la tierra y la salud de los cultivos a través de imágenes satelitales. Los datos generados por los satélites, o la teledetección, ayudarán al Ministerio de Agricultura a obtener una evaluación objetiva de la cubierta vegetal en las zonas rurales. Esta información puede utilizarse para determinar el impacto de las prácticas agrícolas que se están promoviendo y para sugerir las modificaciones que deberían introducirse. Los datos

también pueden utilizarse para establecer un sistema de alerta temprana centrado en la desertificación.

Gestión de los recursos naturales y cambio climático

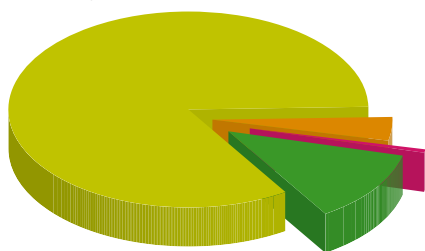
Si bien los países africanos se cuentan entre los que emiten un menor nivel de dióxido de carbono, es probable que, en su conjunto, estos países sean los que paguen el precio más alto por el cambio climático. La gran dependencia de la agricultura de secano para asegurarse el sustento y la alimentación pone a la población rural pobre en situación de gran vulnerabilidad. Junto con otros donantes y con las propias comunidades, el FIDA está procurando aumentar la resiliencia.

Gracias al Proyecto Piloto de Ordenación de los Recursos Naturales en la Ladera Oriental del Monte Kenya, terminado a finales de 2012, fue posible aumentar los ingresos, mejorar la biodiversidad, reducir los conflictos entre la fauna silvestre y los seres humanos, y contar con mayor acceso a agua para uso doméstico y para riego. Más de 500 000 personas se beneficiaron de la mejora de la productividad agrícola y la seguridad alimentaria. Con el nuevo Proyecto para la Gestión de los Recursos Naturales de la Cuenca Alta del Río Tana se intensificarán las actividades de 5 a 24 cuencas, lo que permitirá empoderar a las comunidades rurales de modo que puedan gestionar los recursos del suelo e hídricos de forma sostenible.

En Kenya y Rwanda, mediante una innovadora iniciativa del FIDA se promueven las energías

GRÁFICO 2a
Préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1978-2013^a

Porcentaje del total de USD 2 893,4 millones

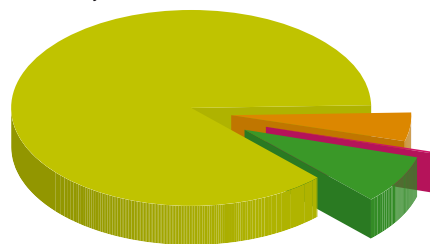


■ Préstamos en condiciones muy favorables	USD 2 430,5 millones - 84%
■ Préstamos en condiciones intermedias	USD 109,0 millones - 4%
■ Préstamos en condiciones ordinarias	USD 13,7 millones - 0,5%
■ Donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda	USD 340,2 millones - 12%

^a La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

GRÁFICO 2b
Desembolsos de préstamos según las condiciones en que se concedieron y desembolsos con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1979-2013^a

Porcentaje del total de USD 1 828,5 millones



■ Préstamos en condiciones muy favorables	USD 1 587,0 millones - 87%
■ Préstamos en condiciones intermedias	USD 97,5 millones - 5%
■ Préstamos en condiciones ordinarias	USD 3,4 millones - 0,2%
■ Donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda	USD 140,5 millones - 8%

^a Los desembolsos de préstamos se refieren solamente a los préstamos con cargo al programa ordinario; no se incluye la financiación del Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

renovables y se reduce el consumo doméstico de leña. El proyecto “Hacer portátil el biogás: tecnologías renovables para un futuro más verde” permite a las familias utilizar gas de combustión limpia producido a partir de residuos de origen animal como fuente de combustible, lo que aligera la carga de trabajo de las mujeres y previene las enfermedades respiratorias crónicas y las infecciones oculares generadas por el humo. El uso de un menor volumen de leña y carbón vegetal permite asimismo que los hogares pobres ahorren unos USD 20 por mes. Por otra parte, la lechada que produce el digestor de biogás está reemplazando a fertilizantes químicos onerosos, lo que genera un aumento considerable de la producción de hortalizas, maíz y frijoles.

A través del Proyecto de Riego de Pequeñas Explotaciones en la Cuenca Baja del Río Usuthu, en Swazilandia, el FIDA está ayudando a reducir la degradación del suelo, preservar la biodiversidad y mitigar el impacto del cambio climático gracias a la aplicación de prácticas de gestión de la tierra sostenibles. Las mujeres de la comunidad de Vikizijula, por ejemplo, han aprendido a construir tanques de recolección de agua, lo que mejora la seguridad alimentaria y la higiene familiar al tiempo que genera ingresos a raíz de la construcción de tanques para otras personas de la comunidad.

Empleo fuera del sector agrícola

Las explotaciones agrícolas se hacen más pequeñas a medida que se dividen y traspasan a las siguientes generaciones. Al mismo tiempo, el mayor uso de la tracción animal y la mecanización agrícola reduce la necesidad de mano de obra. Así pues, la creación de puestos de trabajo fuera del sector agrícola para la población rural es una parte importante de la estrategia del FIDA en la región. Los resultados obtenidos en 2013 indican que, en el marco de unos 30 proyectos, se brindó capacitación a casi 56 000 personas en generación de ingresos, capacidad empresarial y actividades profesionales.

En Rwanda, las actividades de un proyecto de inversión de nueve años de duración en apoyo a los pequeños negocios y microempresas rurales concluyeron en 2013. Una parte fundamental de esta iniciativa estuvo constituida por un programa de capacitación profesional. En total se capacitó a unos 12 000 jóvenes —la mitad de ellos, mujeres— en oficios tales como sastrería, carpintería, tejido, soldadura, mecánica y electricidad. Más de 4 200 personas asistieron a cursos de alfabetización para adultos y alrededor de 12 500 recibieron capacitación en materia de gestión comunitaria.

De conformidad con la visión del Gobierno de Rwanda de desarrollar un sector privado eficiente para transformar la agricultura, por medio del Proyecto de Apoyo a las Empresas Rurales Dedicadas

a las Actividades Poscosecha, cuya financiación acaba de aprobar el FIDA, se crearán puestos de trabajo en relación con las cadenas de valor del maíz, la yuca, los frijoles, las papas y los productos lácteos. El proyecto también tiene como objetivo promover técnicas de elaboración e instalaciones de almacenamiento resistentes al clima.

Financiación rural

La gran mayoría de las personas pobres que viven en zonas rurales no tienen forma segura de ahorrar dinero, obtener crédito o transferir fondos. El mayor uso de insumos externos —como semillas mejoradas y fertilizantes—, la mayor mecanización en las explotaciones agrícolas y en las cadenas de valor, y la formulación de actividades generadoras de ingresos —como los micronegocios— requieren acceso a financiación para los gastos de capital y operativos. El apoyo que presta el FIDA a los servicios financieros rurales aumenta el acceso de la población rural a servicios financieros diversificados, como préstamos, ahorros y remesas, y microseguros.

En su primera fase, el Programa de Intermediación Financiera Rural, respaldado por el FIDA en Etiopía, hizo posible que tres millones de personas accedieran a servicios financieros. Tomando como base estos resultados, la segunda fase se ha focalizado en las personas de las tierras bajas pastoriles y agropastoriles; además, en ella se alienta a las instituciones de microfinanciación a abrir alrededor de 1 000 nuevas cooperativas de ahorro y crédito. El programa tiene como objetivo prestar servicios financieros a casi siete millones de hogares para 2019.

Igualdad de género y derechos de las mujeres sobre la tierra

El empoderamiento de las mujeres por medio de la promoción de la igualdad de género no es solo una cuestión de derechos humanos sino también un factor vital para mejorar la seguridad alimentaria y nutricional y darles la oportunidad a las mujeres y los hombres pobres de superar la pobreza. El acceso seguro a la tierra y a otros recursos es un elemento esencial para lograr la igualdad de género en las zonas rurales.

En Kenya, el FIDA procuró aumentar los ingresos familiares de las pastoras masái de la zona de Amboseli gracias al apoyo de la financiación complementaria finlandesa. La mayor parte de las más de 1 200 personas que se beneficiaron de las actividades del proyecto fueron mujeres o jóvenes. Los participantes aprendieron técnicas mejoradas de engorde de ganado y adquirieron conocimientos prácticos en materia de elaboración y comercialización, lo que les permitió pedir precios más elevados por sus animales. También se plantaron nuevas especies de pastos, lo que aumentó

Relatos desde el terreno

Ganar dinero con los hongos

Sandile Mkhabela vio por primera vez un hongo a los 29 años. “Me daba curiosidad saber qué era y cómo sabía, pero enseguida me di cuenta de que tenía algo especial”, dice. Avancemos y tres años más tarde Mkhabela es muy probablemente el único productor de setas en la región baja de Usuthu, en Swazilandia. Tras recibir capacitación técnica y empresarial, creó su “taller de hongos” con botellas de plástico, un viejo refrigerador y un cobertizo sin usar.

Y con eso Mkhabela montó su negocio. Mkhabela es uno de los miles de jóvenes agricultores que se han beneficiado de un proyecto de riego para pequeñas explotaciones cofinanciado por el FIDA, el FMAM, el Gobierno de Swazilandia y las comunidades interesadas. La agricultura proporciona empleo al 75 por ciento de la población del país, pero las familias de agricultores se enfrentan a una serie de obstáculos que les impiden superar la pobreza. En algunas zonas, como donde vive Mkhabela, la disponibilidad de agua es limitada. El proyecto se llevó a cabo en 2011 con el fin de ofrecer oportunidades de generación de ingresos a las familias que tenían un acceso limitado al agua, trabajando con los recursos que ya tenían.

El proyecto habrá beneficiado a más de 4 000 familias de la región para 2015, y se prevé que muchas de ellas aumentarán sus ingresos un 30 por ciento, como mínimo.

La producción de hongos requiere una tecnología sencilla, un equipamiento básico y poca agua. Los hongos son fáciles de cultivar y necesitan relativamente poco tiempo para madurar, lo que significa que proporcionan dinero rápido para atender

a necesidades familiares inesperadas, como cuando se necesitó sustituir el techo de la casa donde vivía la familia de Mkhabela tras haber sido destruida por una gran tormenta. El hermano de Mkhabela proporciona asesoramiento sobre comercialización e inversión, y su madre elabora nuevas recetas. “Al hacer esto en familia, tengo apoyo”, dice Mkhabela. “Pero tengo que pagar por ello: a mi madre le gusta usar los hongos para cocinar para la familia, lo que reduce mis ganancias”, dice, riendo.

La idea de producir hongos se está difundiendo. Mkhabela está ahora formando a otros seis jóvenes en su comunidad. “Estoy empezando a buscar la forma de dar concesiones de mi negocio. No me detendré; si uno no se detiene, siempre se puede encontrar la manera.”

El joven empresario Sandile Mkhabela muestra un cultivo de setas en su taller
Swazilandia: Programa de Fomento de la Financiación y las Empresas Rurales
©FIDA/Guy Stubbs



la tolerancia de los cultivos a la sequía, al restablecer las tierras de pastoreo y mejorar la nutrición animal. Se ofreció asimismo a los participantes capacitación básica en prácticas de salud animal, y se vacunó a unas 19 000 vacas, ovejas y cabras.

Si bien las mujeres etíopes tienen derecho por ley a poseer tierras en su país, las normas consuetudinarias y sociales favorecen a los hombres. El FIDA está brindando apoyo a un proyecto de gestión de recursos naturales en la cuenca del lago Tana, por el que se procura asegurar la igualdad de derechos a la tierra para todos mediante la concesión de certificados de tierras. Este proyecto ha asimismo introducido la gestión sostenible de los recursos de propiedad comunitaria y brindado formación a fin de ayudar a la población rural a encontrar formas innovadoras de ganar dinero. Gracias a la certificación de la tierra, las mujeres cabezas de familia pueden ahora hacer valer plenamente sus derechos de uso y transferencia de explotaciones por medio de la herencia, la donación o el arriendo. En la zona objetivo de la región de Amhara, más de la mitad de las mujeres cabezas de familia han recibido certificados de tierras.

Asia y el Pacífico

34 países: Afganistán, Bangladesh, Bhután, Camboya, China, Fiji, Filipinas, India, Indonesia, Islas Cook, Islas Marshall, Islas Salomón, Kiribati, Malasia, Maldivas, Mongolia, Myanmar, Nauru, Nepal, Niue, Pakistán, Papua Nueva Guinea, República de Corea, República Islámica del Irán, República Popular Democrática de Corea, República Democrática Popular Lao, Samoa, Sri Lanka, Tailandia, Timor-Leste, Tonga, Tuvalu, Vanuatu y Viet Nam.

Sinopsis

De todas las regiones en desarrollo del mundo, no cabe duda de que Asia y el Pacífico es la que ha sido testigo de una transformación general más drástica desde 2000. Entre 1990 y 2010, el número absoluto de pobres se redujo de unos 1 500 millones a 758 millones. Además de alcanzar el ODM relativo a la reducción de la pobreza a la mitad, la región también ha logrado avances significativos en ámbitos tales como la salud, la educación y el acceso a agua potable.

A pesar de estos avances, sin embargo, la región de Asia y el Pacífico alberga a casi las dos terceras partes de la población pobre mundial, y a las dos terceras partes de los 842 millones de personas subalimentadas y con hambre. La degradación de los ecosistemas, la limitada infraestructura, el acceso restringido a los mercados y unos servicios sociales poco sólidos se combinan para mantener a las zonas rurales sumidas en la pobreza.

El sector agrícola sigue empleando a una proporción de la población activa que oscila entre uno y dos tercios. Sin embargo, la desaceleración del crecimiento en el sector ha afectado a los medios de vida, ampliando la brecha de ingresos entre las zonas urbanas y las rurales. El elevado precio de los alimentos ha reducido los ingresos reales de los hogares pobres, y los beneficios de la transformación de la industria agroalimentaria no han llegado a los pequeños agricultores.

Las mujeres y los pueblos indígenas se encuentran en una situación particular de marginación. Prácticamente la mitad de las mujeres adultas en Asia meridional no saben leer, y en toda la región de Asia y el Pacífico las mujeres obtienen ingresos inferiores, inciden menos en la manera de obtener esos ingresos y tienen menos acceso a crédito y otros servicios. De los 300 millones de indígenas que existen en el mundo, el 70 por ciento vive en Asia y el Pacífico; una tercera parte de estas personas son pobres, y a menudo están aislados de los mercados, servicios esenciales e infraestructura.

Aspectos destacados de la gestión de la cartera

- A finales de 2013 había 60 programas y proyectos en curso en la región, en asociación con 18 gobiernos receptores
- USD 1 765,2 millones invertidos por el FIDA en la cartera en curso en la región
- Seis nuevos programas y proyectos en Bangladesh, China, el Pakistán, la República Democrática Popular Lao y Viet Nam (2 proyectos), a saber, una inversión total del FIDA de USD 186,1 millones; este total incluye una donación en el marco del ASAP por valor de USD 12,0 millones para un proyecto en Viet Nam
- Financiación adicional por valor de USD 41,1 millones para los programas y proyectos en curso en el Afganistán, Bangladesh, la India y Nepal
- Tres nuevos COSOP-BR para Camboya, Nepal y Sri Lanka
- Nueve donaciones aprobadas en 2013 por un valor total de USD 12,0 millones, monto que incluye una donación de USD 4,0 millones destinada a la recuperación rápida a raíz del tifón Haiyan en Filipinas
- Veintiún donaciones en curso por un valor total de USD 18,0 millones

En muchos países de la región, los desafíos multidimensionales que plantean la seguridad alimentaria, el cambio climático, la inclusión social y las oportunidades económicas deben abordarse conjuntamente con las iniciativas de reducción de la pobreza.

La población total de la región se eleva a 3 820,8 millones de habitantes, el 57,7 por ciento de los cuales vive en zonas rurales. Alrededor del 19,2 por ciento de los habitantes vive en situación de pobreza extrema, con menos de USD 1,25 al día.³

La labor del FIDA y los resultados obtenidos en 2013

En 2013, los proyectos que contaron con el respaldo del FIDA se centraron en los siguientes aspectos:

- vincular a los productores rurales con los mercados y crear puestos de trabajo;
- revitalizar y transformar las comunidades rurales;
- fortalecer las capacidades de las mujeres y los jóvenes;
- extender la adopción de tecnologías climáticamente inteligentes y de prácticas de gestión sostenible de los recursos, y
- establecer asociaciones con el sector privado para impulsar el crecimiento rural.

Vincular a los productores rurales con los mercados y crear puestos de trabajo

Las carencias en materia de infraestructura y servicios hacen que los productores rurales queden a

menudo aislados de los proveedores de insumos y los mercados agrícolas, así como de conocimientos e información que podrían ayudarles a mejorar la productividad y diversificar sus actividades generadoras de ingresos.

En Bangladesh, mediante un proyecto dirigido al desarrollo de la infraestructura de los mercados se crearon nexos entre los pequeños productores en la cadena de valor en las Charlands, zona que se cuenta entre las más pobres del país. El proyecto contribuyó a crear cerca de 430 kilómetros de caminos y más de 60 mercados rurales, y en su marco se prestaron además servicios financieros y empresariales a más de 18 500 personas. Según un estudio de impacto en el mercado, el número de compradores y vendedores se incrementó un 33 por ciento, mientras que el volumen comercial y las nuevas inversiones en mercados y pueblos vecinos aumentaron un 44 por ciento.

El Programa de Fomento de la Agricultura, la Comercialización y la Empresa en Bhután, respaldado por el FIDA, demostró cómo el apoyo técnico, la capacitación y el crédito podían beneficiar a las personas de zonas remotas y montañosas. Las mejores técnicas agrícolas permitieron aumentar la producción, sobre todo de cultivos comerciales como la papa y la naranja, mientras que los nuevos caminos agrícolas y herramientas de comercialización ayudaron a mejorar el acceso a los mercados. El programa benefició a unas 132 000 personas, más de la mitad de las cuales fueron mujeres.

GRÁFICO 3a
Préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1978-2013^a

Porcentaje del total de USD 4 648,3 millones

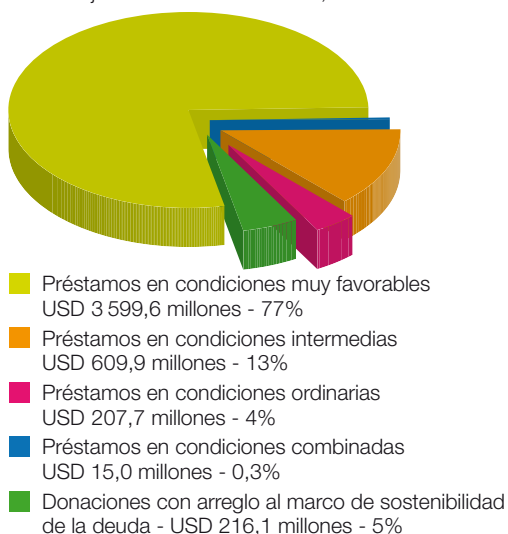
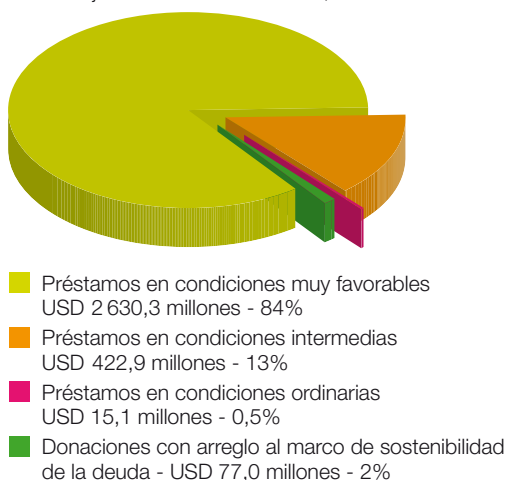


GRÁFICO 3b
Desembolsos de préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y desembolsos con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1979-2013^a

Porcentaje del total de USD 3 145,3 millones



^a Los desembolsos de préstamos se refieren solamente a los préstamos con cargo al programa ordinario. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

^a La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

³ Los datos primarios proceden del *Informe sobre Desarrollo Humano 2013* del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Revitalizar y transformar las comunidades rurales

La falta de oportunidades en las zonas rurales induce a los jóvenes a emigrar a las ciudades y al extranjero, y mantiene a los que se quedan en el país atrapados en la pobreza. El FIDA invierte en el desarrollo agrícola y rural para ayudar a construir comunidades pujantes, donde una nueva generación de agricultores, pescadores y otros pequeños empresarios puedan ganarse la vida y prosperar.

Los miembros de grupos de ahorro y crédito respaldados por el FIDA que viven en aldeas de la zona rural de Viet Nam han podido adoptar nuevas variedades de cultivos, comprar semillas y emprender actividades avícolas. La disciplina crediticia es alta, pues entre el 98 y el 100 por ciento de los préstamos se reembolsan a tiempo. Mediante el Proyecto de Desarrollo Rural en Ha Tinh, por ejemplo, se crearon más de 2 500 grupos de ahorro y crédito a nivel de aldeas, de los que se benefician unos 26 000 miembros. Conforme a los resultados de una evaluación realizada recientemente, el FIDA tiene previsto reforzar las capacidades empresariales de los grupos de agricultores, haciéndolos participar en cadenas de valor respaldadas por otros proyectos y transformando las redes de grupos de ahorro en planes de microfinanciación sostenibles.

Fortalecer las capacidades de las mujeres y los jóvenes

El empoderamiento de las mujeres y los jóvenes es fundamental para la transformación de la vida en las comunidades rurales. La labor del FIDA se centra en facilitar el empoderamiento económico, fortalecer la participación y las dotes de liderazgo, y aligerar la carga de tareas, especialmente la que soportan las mujeres y las niñas. Como sucede en otras regiones, el desempleo de los jóvenes es un grave problema que las actividades apoyadas por el FIDA procuran atacar.

Diversos programas en el Afganistán, la India y Viet Nam, por ejemplo, ofrecen a los jóvenes formación práctica y experiencia laboral, y los conectan a posibles empleadores. En Camboya, en el marco del Proyecto de Mejora de los Medios de Vida Rurales en Kratie, Preah Vihear y Ratanakiri se establecieron 16 clubes de jóvenes agricultores durante 2013, lo que permitió que más de 320 estudiantes o jóvenes desempleados —más de la mitad de ellos, mujeres— recibieran capacitación agrícola básica a fin de poder aportar a los ingresos familiares y convertirse en adultos calificados y autosuficientes.

La labor del FIDA apunta asimismo a que las mujeres logren aprovechar al máximo sus derechos legales. Mediante el Proyecto de Desarrollo y Colonización de las Chars en Bangladesh se asegura que se concedan títulos de propiedad de la tierra

tanto en nombre de las mujeres como de sus maridos. Esta copropiedad refuerza la influencia de las mujeres en las decisiones que adopta la familia con respecto a la tierra y en otros asuntos domésticos. En 2013 se aprobaron títulos de propiedad para más de 1 200 familias pobres en tierras costeras de formación reciente conocidas como *chars*.

Extender la adopción de tecnologías climáticamente inteligentes y de prácticas de gestión sostenible de los recursos

En Asia y el Pacífico, el cambio climático tiene efectos polifacéticos, que van desde el alza del nivel del mar —que inunda las tierras agrícolas con agua salada— hasta lluvias que se producen anticipadamente o más tarde de lo esperado, lo que trastorna los ciclos de producción. La prestación de apoyo a los pequeños agricultores en sus empeños por adaptarse al cambio climático es una esfera de trabajo que el FIDA está reforzando en la región. Tal apoyo incluirá financiación adicional por conducto del ASAP, programa que el FIDA acaba de poner en marcha.

La isla Cicia, en Fiji, ha optado por la agricultura orgánica con el fin de proteger los medios de vida y el medio ambiente. Con apoyo de la Comunidad de agricultura orgánica y comercio ético de la región del Pacífico y de una donación del FIDA para la Secretaría de la Comunidad del Pacífico, la isla ha declarado que solo practicará agricultura orgánica. La iniciativa financiada por el FIDA ofrece una vía de bajo costo para obtener la certificación orgánica, que proporcionará a las comunidades rurales remotas, como la de Cicia, acceso a mercados especializados en Suva, y a la larga, también en otras partes más alejadas. El proyecto se centra especialmente en el aceite virgen de coco, producido actualmente por mujeres de Cicia.

Gracias a un programa de conservación del medio ambiente y reducción de la pobreza en las provincias de Ningxia y Shanxi, en China, la producción agrícola y de forraje ha mejorado un 35 por ciento, según estimaciones. Aproximadamente el 89 por ciento de los participantes adoptaron las prácticas recomendadas, que han mejorado el riego reduciendo las pérdidas de agua de canales y otras en general. Además, en el marco del programa se han reacondicionado 4 500 hectáreas de bosque, plantado más de 5 200 árboles al borde de caminos y tierras de cultivo y restaurado casi 14 000 hectáreas de tierras de pastoreo naturales a través de la resiembra, el control de roedores y el cercado.

Establecer asociaciones con el sector privado para impulsar el crecimiento rural

Al igual que en muchas regiones en desarrollo, la menor intervención en la agricultura impulsada por los gobiernos en Asia y el Pacífico ha creado oportunidades

Relatos desde el terreno

Se reaviva un cultivo básico más nutritivo en la India

En una comunidad en el sur de la India se está “volviendo al futuro”, ya que los agricultores están haciendo revivir un grano resistente y nutritivo que había perdido aceptación en los últimos decenios.

Hace 50 años, el mijo era un cultivo básico en esta zona. Contiene hasta 30 veces más calcio que el arroz y niveles mucho más elevados de hierro, fibra y micronutrientes, importantes beneficios en un país que alberga al 30 por ciento de los niños malnutridos de todo el mundo. El mijo es un cultivo resistente que necesita poca agua y puede sobrevivir en condiciones muy duras, por lo que es mucho más resiliente al cambio climático que el arroz o el trigo.

“Es bueno para la salud, es bueno para la agricultura, es bueno para los ingresos y es bueno para la seguridad alimentaria nacional de la India”, dijo el Profesor M.S. Swaminathan, fundador de la Fundación de Investigación MS Swaminathan.

No obstante, en los últimos 50 años, prácticamente la mitad de los cultivos de mijo de la India fueron reemplazados por cultivos comerciales más lucrativos y cultivos de arroz subsidiados por el Gobierno. Mediante un proyecto que recibe apoyo del FIDA se está procurando sacar de la oscuridad al mijo. Se comenzó a trabajar en ese sentido a principios del decenio de 1990, cuando los resultados de las investigaciones revelaron que la falta de semillas era una de las razones por las que las personas habían pasado a dedicarse a otros cultivos. Así pues, en las aldeas de Kolli Hills del estado de Tamil Nadu, las mujeres formaron un grupo para recolectar y

compartir sus semillas. El proyecto brindó capacitación en diferentes métodos de cultivo, como la siembra en hileras. Como resultado de ello se produjo un aumento del 30 por ciento en los rendimientos. En el marco del proyecto se proporcionaron asimismo molinos, lo que redujo el tiempo necesario para machacar un kilogramo de mijo de una hora a cinco minutos.

Para que el mijo se convirtiera en una marca comercial, los agricultores elaboraron recetas y abrieron una tienda, y sus productos se distribuyen actualmente por todo el estado.

“Ahora hemos empezado a agregar valor a la producción de mijo”, explicó la agricultora Latha Chandra Kumar. “Ahora estamos ganando dinero, que utilizamos para la educación de nuestros hijos y nuestros gastos familiares.”

Además, el mijo ha pasado a ser también centro de atención a nivel nacional. El nuevo proyecto de ley de la India sobre seguridad alimentaria incluye al mijo menor como uno de los cultivos que el Estado compra directamente a los agricultores para su distribución a nivel nacional. Con ese incentivo, el pasado está pasando a ser futuro, a medida que un cultivo básico en gran medida olvidado vuelve a ocupar su lugar en los campos de la India.

Las mujeres preparan el mijo siguiendo distintas recetas para distribuirlo a tiendas de todo el estado de Tamil Nadu

India: Donación para Bioversity International: Fortalecimiento de la resiliencia de las comunidades rurales pobres frente a la inseguridad alimentaria, la pobreza y el cambio climático mediante actividades de conservación de la agrobiodiversidad local en las explotaciones

©FIDA/Joanne Levitan



de establecer asociaciones innovadoras entre los gobiernos, el sector privado y los donantes. Los proyectos financiados por el FIDA en la región hacen intervenir cada vez más a asociados del sector privado como posibles inversionistas, proveedores de servicios y asociados integrales en el desarrollo agrícola.

En el marco de un programa de desarrollo rural en las Islas Salomón se respaldan inversiones de poca cuantía y bajo costo en infraestructura, servicios agrícolas y fomento de las capacidades en las zonas rurales, las cuales generan grandes beneficios sociales. Los inversionistas privados complementaron los fondos donados al programa en una proporción de más de 6:1, lo que generó un monto superior a los USD 6,6 millones. Este enfoque, que redujo el riesgo y alentó el desarrollo de negocios rurales, se está ahora reproduciendo en Tonga.

En las Maldivas, el FIDA ha recabado la coinversión del sector privado en las principales cadenas de valor centradas en la población rural pobre. Se trata de las cadenas de valor relativas a distintas especies de peces, cohombros de mar, algas y el pez payaso de Maldivas. El proyecto ha permitido fortalecer los grupos comunitarios y ha hecho posible que estos proporcionasen productos y servicios de calidad a complejos hoteleros.

América Latina y el Caribe

33 países: Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Suriname, Trinidad y Tabago, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de).

Sinopsis

La población total de América Latina y el Caribe se eleva a 597,7 millones de habitantes, y el 20,7 por ciento de estas personas vive en zonas rurales.⁴ Con la excepción de Haití, las naciones de la región han alcanzado la condición de países de ingresos medios, con un ingreso medio per cápita de más de USD 5 000. Según la publicación *Perspectivas de la economía mundial* del Fondo Monetario Internacional, se prevé un crecimiento del PIB de la región de cerca del 3,6 por ciento anual durante los próximos cinco años.

Entre 1990 y 2013, en los países respecto de los que se dispone de datos, las tasas de pobreza se redujeron

del 48 al 28 por ciento. Las tasas de pobreza extrema disminuyeron del 23 al 12 por ciento.⁵ Sin embargo, la brecha entre la población rural y la urbana sigue siendo grande: en 2010, la tasa de pobreza rural duplicó la de las zonas urbanas y fue cuatro veces mayor por lo que respecta a la pobreza extrema, especialmente entre los grupos marginados.

Según el *Informe sobre seguimiento mundial 2013* del Banco Mundial, la región ha reducido la pobreza a la mitad, lo que le ha permitido alcanzar el primer ODM. Si bien la región de América Latina y el Caribe es la de mayor desigualdad de los ingresos en el mundo, hay pruebas recientes que demuestran que algunos países han avanzado en esta esfera. Tal logro se explica por dos factores: una disminución de la brecha de ingresos entre los trabajadores calificados y los trabajadores poco calificados y un aumento de las políticas favorables a los pobres y los programas de protección social.

A medida que los países se urbanizan y ofrecen más empleos no agrícolas, la mejora del acceso de la población rural pobre a los mercados y el fortalecimiento de las cadenas de valor que ponen a los productores en contacto con los mercados se están convirtiendo en importantes instrumentos de reducción de la pobreza rural. Efectivamente, la región está creando con rapidez ciudades intermedias,

Aspectos destacados de la gestión de la cartera

- A finales de 2013 había 41 programas y proyectos en curso en la región, en asociación con 19 gobiernos receptores
- USD 617,9 millones invertidos por el FIDA en la cartera en curso en la región
- Cinco nuevos programas y proyectos en el Brasil (2 proyectos), Cuba, Honduras y Nicaragua, a saber, una inversión total del FIDA de USD 97,1 millones; este total incluye una donación en el marco del ASAP de USD 8,0 millones para el proyecto en Nicaragua
- Una donación en el marco del ASAP de USD 10,0 millones aprobada como financiación adicional para un programa en curso en el Estado Plurinacional de Bolivia
- Un nuevo COSOP-BR para Haití
- Seis donaciones aprobadas en 2013 por un valor total de USD 4,4 millones
- Veintiún donaciones en curso por un valor total de USD 24,4 millones

⁴ Los datos primarios proceden del *Informe sobre Desarrollo Humano 2013* del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

⁵ Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2013. *Panorama social de América Latina 2013*. Santiago de Chile.

que funcionan como polos de desarrollo y motores del crecimiento económico. Por lo tanto, una cuarta parte de la cartera del FIDA en América Latina y el Caribe está dedicada a los mercados en desarrollo, las microempresas rurales y los pequeños negocios.

La labor del FIDA y los resultados obtenidos en 2013

La labor de la División de América Latina y el Caribe durante 2013 se centró en las siguientes esferas:

- el fortalecimiento de las organizaciones de productores con miras a impulsar el desarrollo;
- el aumento del acceso a los servicios financieros, y
- la promoción de las asociaciones público-privadas.

Fortalecimiento de las organizaciones de productores con miras a impulsar el desarrollo

Las organizaciones de pequeños productores funcionan como un trampolín para los agricultores, ya que les permiten competir en los mercados y acceder a financiación, asistencia técnica y otros bienes públicos y programas. El fortalecimiento de esas organizaciones es esencial para reducir la pobreza rural, por lo que la cartera del FIDA incluye la prestación de apoyo para programas técnicos y

políticas en esta esfera. La labor incluye iniciativas a nivel de proyecto, nacional y regional.

A nivel de proyecto, el FIDA está trabajando en el Perú con familias pobres quechuas y aymaras en los Andes meridionales. El objetivo es ayudar a estas familias a mejorar la calidad de sus productos y la capacidad de comercializarlos, preservar los conocimientos tradicionales, gestionar mejor los recursos naturales y diversificar las fuentes de ingresos. Una de las características más innovadoras del proyecto es la transferencia directa de fondos a las comunidades, lo que permite a los pequeños agricultores y microempresarios obtener asistencia técnica gracias a la cual sus productos serán competitivos en los mercados nacionales, regionales e internacionales. En junio de 2013 se habían beneficiado del proyecto unas 16 000 familias que trabajaban con sus respectivas organizaciones de productores en la formulación de más de 500 planes empresariales.

A nivel nacional, el FIDA apoya también grupos de diálogo sobre políticas rurales a través de una donación regional destinada al Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (Rimisp). La donación se aplica a Colombia, Ecuador, El Salvador y México. Los grupos movilizan a líderes locales, empresarios y académicos, así como a representantes de organizaciones comunitarias

GRÁFICO 4a
Préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1978-2013^a

Porcentaje del total de USD 2 023,3 millones



^a La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

GRÁFICO 4b
Desembolsos de préstamos según las condiciones en que se concedieron y desembolsos con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1979-2013^a

Porcentaje del total de USD 1 390,8 millones



^a Los desembolsos de préstamos se refieren solamente a los préstamos con cargo al programa ordinario. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

y organizaciones no gubernamentales (ONG). Analizan problemas urgentes relacionados con el desarrollo rural y procuran promover los programas nacionales de agricultura familiar y reducción de la pobreza rural. También permiten a los gobiernos locales obtener retroalimentación sobre leyes, políticas y programas concretos orientados a la población rural pobre.

A nivel regional, gracias a un proyecto financiado mediante una donación en el que participan 12 organizaciones nacionales de siete países, el FIDA está ayudando a los miembros de la Coordinadora de Organizaciones de Productores Familiares del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) a que ejerzan influencia en la elaboración de políticas públicas dirigidas a la agricultura familiar. En algunos países de la región, los agricultores familiares producen hasta el 60 por ciento de los alimentos. Se han creado políticas e instituciones públicas, y el gasto fiscal se ha orientado hacia este sector en un intento por generar crecimiento económico y desarrollo rural en favor de los pobres. El FIDA también brinda apoyo a una iniciativa complementaria en el Cono Sur de América Latina, para lo cual colabora con funcionarios del gobierno y organizaciones de productores a fin de ayudar a crear un marco normativo favorable a la agricultura familiar y los pequeños agricultores.

En un esfuerzo por acelerar los resultados de la intervención del FIDA en materia de diálogo sobre políticas, en abril de 2013 se celebró un taller regional en Montevideo (Uruguay) cuyo objetivo fue evaluar los distintos modelos de diálogo sobre políticas que aplica el FIDA en América Latina. Asistieron a tal taller representantes de varios gobiernos del Cono Sur y beneficiarios y miembros del personal del FIDA; en el mes de octubre se llevó a cabo un taller de seguimiento en la Sede del Fondo en Roma. Entre los temas examinados cabe mencionar la cuestión de llegar a una definición común de actuación normativa, las experiencias de los países en distintos continentes y las dificultades que plantea la medición de los resultados de la actuación normativa.

Mayor acceso a los servicios financieros

Para reducir la pobreza rural en América Latina es esencial dar la oportunidad a las mujeres y hombres pobres del medio rural de aumentar su productividad. Sin embargo, para ello se requiere fortalecer el acceso de la población rural a una gran variedad de bienes y servicios públicos, como la educación y la formación, la infraestructura y las fuentes y servicios de financiación. Los pequeños productores necesitan productos financieros diseñados especialmente para atender sus necesidades. La mayoría de los países de la región están en condiciones de lograrlo mediante bancos de desarrollo e instituciones de microfinanciación nacionales.

En Honduras, por medio de la iniciativa de cajas rurales de ahorro y crédito (CRAC) se está dando acceso a financiación a empresas rurales y grupos comunitarios marginados. La iniciativa ha demostrado ser especialmente eficaz para las mujeres, los jóvenes y los grupos étnicos, que carecen de garantía para obtener créditos. En el marco de un proyecto en el departamento de Yoro, por ejemplo, se han puesto en marcha 18 CRAC en beneficio de los pequeños agricultores y las tribus indígenas tolupanes, que contribuyen ya sea en efectivo o en especie. En la parte central del país se está llevando a cabo un programa destinado a ampliar el modelo de las CRAC, de modo que no solo incluya a las organizaciones de productores sino también a los proveedores de servicios financieros formales e informales.

En el nordeste del Brasil, mediante el Proyecto *Dom Helder Camara* se logró facilitar el acceso al crédito de los pequeños agricultores familiares. Aunque el Gobierno federal ofrece créditos a los agricultores familiares a través de los bancos de desarrollo públicos, muchos pequeños agricultores familiares en situación de pobreza carecen de los recursos, la capacidad y la información para aprovechar este programa. Por consiguiente, el FIDA ayudó a estos agricultores a preparar propuestas para los bancos y, seguidamente, poner en práctica sus proyectos una vez aprobados. A través de este modelo, los beneficiarios tuvieron acceso a USD 25,0 millones en líneas de crédito, monto que equivale a la cuantía total del préstamo del FIDA en apoyo del proyecto. La experiencia brasileña demostró la forma en que los proyectos financiados por el FIDA pueden permitir a las poblaciones objetivo obtener acceso a los programas públicos existentes y aprovechar los recursos complementarios.

Promoción de las asociaciones público-privadas

El sector privado es fundamental para asegurar la sostenibilidad de cualquier intervención pública, especialmente cuando en los proyectos se desarrollan cadenas de valor para reforzar el acceso de los pequeños productores a los mercados. En América Latina y el Caribe, el FIDA ha ayudado a crear alianzas estratégicas entre las organizaciones de pequeños productores e interlocutores de mayor envergadura del sector privado. El principal objetivo es aumentar al máximo la inclusión de los pequeños productores en mercados más grandes y de mayor valor, garantizando que los grupos marginados también se beneficien. Se pretende también mostrar cómo se puede interactuar con los pequeños productores rurales de una manera responsable desde el punto de vista social y ambiental, creando modelos que puedan ser adoptados por otras partes.

Relatos desde el terreno

Se empodera a los agricultores para hacerse cargo del riego

Debido a la grave deforestación que sufre Haití, las lluvias arrastran fácilmente suelos y cultivos, y colmatan presas y valles río abajo. En el valle de Nan Carré, en el departamento noroccidental del país, varios intentos de rehabilitación pasados se centraron en los valles de regadío, pero los resultados fueron limitados y de corta duración.

Actualmente el FIDA está colaborando con la ONG alemana *Welthungerhilfe* (Agro Acción Alemana) y el PMA para aplicar un enfoque más integral y sostenible.

Parte de los problemas que se plantearon en un principio en materia de sostenibilidad surgieron por la falta de organización y de capacidad: los agricultores carecían de las habilidades necesarias para mantener los canales de riego. En la segunda fase del Proyecto de Desarrollo del Riego en Pequeña Escala se está empoderando a las comunidades prestando ayuda a los agricultores a fin de que creen asociaciones y subcomités de gestión de cuencas mediante los que puedan cuidar los sistemas de riego y las terrazas.

En las laderas más elevadas y los barrancos, los agricultores han plantado bananas, frijoles, papas, caña de azúcar y malanga, junto a árboles de mango, papaya y aguacate. Las zonas de regadío están reservadas para cultivos tales como las berenjenas, las zanahorias, los puerros, las cebollas y los tomates.

En una primera instancia, los ingresos adicionales se utilizaban para cubrir necesidades básicas del hogar tales como la alimentación y las matrículas escolares. Pero ahora algunos agricultores buscan crédito para poder comprar semillas para la siguiente cosecha. Algunos también están invirtiendo en cultivos

más lucrativos y planean construir instalaciones de almacenamiento y producir semillas.

Hasta la fecha mediante el proyecto se han rehabilitado más de 900 hectáreas de tierra en el noroeste y creado 16 sistemas de riego. En total, 650 hogares ahora pueden tener una mejor seguridad alimentaria y mejores ingresos.

“Antes, sembrábamos, pero si no había suficientes lluvias —cosa que sucedía a menudo—, lo perdíamos todo”, dice el agricultor Oltin Saint Filet.

“Ahora hay abundante agua todo el año. Con el proyecto aprendimos nuevas técnicas de producción y también sobre la manera de preparar los suelos, y nos hemos animado a probar cultivos comerciales”, dice.

El agricultor Oltin Saint Filet cuida su parcela de regadío en Nan Carré

Haití: Proyecto de Desarrollo del Riego en Pequeña Escala
©FIDA/Sarah Morgan



Dos proyectos en El Salvador están permitiendo a las organizaciones de productores vender hortalizas a supermercados nacionales e internacionales, tales como Walmart y Select. Entre noviembre de 2012 y abril de 2013, las ganancias generadas por “Cumbres del volcán”, una cooperativa de 20 jóvenes productores agropecuarios (nueve de los cuales, mujeres), ascendieron a unos USD 22 000. Durante el mismo período, organizaciones de productores tales como ACOPENELA y APICBAÑAS generaron ingresos por un valor superior a los USD 205 000.

En el Ecuador, mediante el Proyecto de Desarrollo del Corredor Central se presta apoyo a casi 200 pequeñas empresas rurales administradas por organizaciones o asociaciones familiares. Los 180 miembros de la Asociación Bramafértil en la parroquia Bramadora, provincia de Manabí, por ejemplo, comercializan bananas con éxito. A través del proyecto, estos productores han establecido un centro de almacenamiento, comprado equipo y adquirido transporte para fortalecer sus negocios. Ahora pueden negociar mejores precios con la empresa multinacional Chiquita.

Cercano Oriente, África del Norte y Europa

34 países y Gaza y la Ribera Occidental: Albania, Arabia Saudita, Argelia, Armenia, Azerbaiyán, Bosnia y Herzegovina, Croacia, Chipre, Djibouti, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, ex República Yugoslava de Macedonia, Georgia, Iraq, Jordania, Kazajstán, Kirguistán, Kuwait, Líbano, Libia, Malta, Marruecos, Omán, Qatar, República Árabe Siria, República de Moldova, Rumania, Somalia, Sudán, Tayikistán, Túnez, Turquía, Uzbekistán y Yemen.

Sinopsis

Esta región presenta características dispares, ya que algunos países se están urbanizando rápidamente y otros siguen dependiendo en gran medida de la agricultura. Eso hace que las tasas de progreso sean variadas. Los países exportadores de petróleo han disfrutado históricamente de unas tasas de crecimiento elevadas, mientras que los importadores de petróleo continúan enfrentando una desaceleración económica, especialmente los países árabes que atraviesan un período de transición política. Incluso dentro de la subregión de Europa y Asia Central, donde las perspectivas son en general más favorables, la recuperación de la recesión ha sido desigual.

La población total de la región se eleva a 544,2 millones de habitantes, el 42,9 por ciento de los cuales vive en zonas rurales.⁶ En su conjunto, la

región ha avanzado satisfactoriamente en el logro de los ODM. Por ejemplo, la proporción de personas que viven en situación de pobreza extrema se ha reducido a la mitad en la mayoría de los países; en promedio, el 4,8 por ciento de la población total vive ahora con menos de USD 1,25 al día.

Sin embargo, las tasas de pobreza rural son mucho más elevadas: aproximadamente un tercio de la población rural sigue viviendo por debajo de las respectivas líneas de pobreza nacionales. La baja productividad, sumada al escaso acceso a los mercados y a financiación, sigue siendo un problema de fundamental importancia. El desempleo de los jóvenes se ha agravado desde 2001 situándose ahora en un 28 por ciento, esto es, la tasa más alta de todas las regiones. Muchos países han invertido en educación, pero no generan suficientes empleos de gran calificación para los nuevos graduados. De hecho, muchos Estados registran escasez de mano de obra en el sector agrícola debido a que varios hombres y mujeres jóvenes se han trasladado a las ciudades en búsqueda de mejores oportunidades.

Los elevados niveles de inseguridad alimentaria —que suelen relacionarse con los conflictos y la inestabilidad del precio de los alimentos— afectan a varios países de la región, como Egipto, la República Árabe Siria, el Sudán y el Yemen. Sin embargo, varios estudios sugieren que la región no está

Aspectos destacados de la gestión de la cartera

- A finales de 2013 había 44 programas y proyectos en curso en la región, en asociación con 19 gobiernos receptores y Gaza y la Ribera Occidental
- USD 785,2 millones invertidos por el FIDA en la cartera en curso en la región
- Cuatro nuevos programas y proyectos en Djibouti, Kirguistán, la República de Moldova y el Yemen, a saber, una inversión total del FIDA de USD 83,9 millones; este total incluye tres donaciones en el marco del ASAP por valor de USD 6,0 millones para el programa en Djibouti, USD 10,0 millones para el programa en Kirguistán y USD 10,2 millones para el programa en el Yemen
- Dos nuevos COSOP-BR para Bosnia y Herzegovina y el Sudán
- Cinco donaciones aprobadas en 2013 por un valor total de USD 4,8 millones
- Cincuenta y cinco donaciones en curso por un valor total de USD 52,5 millones

⁶ Los datos primarios proceden del *Informe sobre Desarrollo Humano 2013* del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

aprovechando sino entre un 35 y un 50 por ciento de su potencial agrícola. Una mejor gestión del agua y los nutrientes, junto con una mayor adaptación al cambio climático, podrían aumentar significativamente la productividad.

La labor del FIDA y los resultados obtenidos en 2013

La labor del FIDA en el Cercano Oriente, África del Norte y Europa se centra en las siguientes esferas:

- gestión de los recursos naturales y cambio climático;
- acceso a los mercados y desarrollo de cadenas de valor;
- productividad agrícola y seguridad alimentaria;
- financiación rural y apoyo a los empresarios, y
- grupos vulnerables.

Gestión de los recursos naturales y cambio climático

Los pequeños agricultores dependen del medio ambiente y de los recursos naturales para su sustento. El FIDA trabaja junto con las comunidades rurales de la región a fin de ayudarlas a superar una serie de problemas interconectados, a saber, la degradación de los ecosistemas, la escasez de agua, la competencia por tierras adecuadas y un clima cambiante.

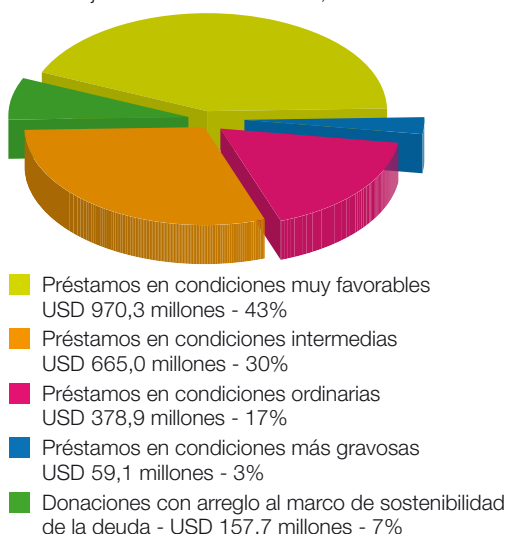
Por medio del ASAP, el FIDA emprendió la elaboración de modelos de riesgo climático en

relación con Djibouti, Kirguistán y el Yemen con miras a mejorar la resiliencia climática, mitigar los riesgos y aumentar al máximo los beneficios potenciales. En el Yemen se prepararon mapas de riesgos climáticos en relación con la posibilidad de que se produjeran inundaciones repentinas y de que el suelo sufriera erosión, y con el potencial de recolección de agua y de cultivo. Estos mapas se utilizaron como modelos para probar la sensibilidad de los cuatro indicadores ante los cambios que seguramente se produzcan en las precipitaciones y temperaturas anuales para el decenio de 2050. Los modelos se combinaron con distribuciones de asentamientos y permitieron definir puntos críticos de vulnerabilidad social en cada aldea, los cuales se incluirán en los planes de adaptación.

Los agricultores de Gaza y la Ribera Occidental reclaman terrenos no utilizados para convertirlos en tierras productivas. Desde que comenzaron las actividades del programa apoyado por el FIDA en 2010, 12 aldeas han recuperado más de 2 100 *dunums* (aproximadamente 210 hectáreas) y plantado unos 52 000 olivos, árboles frutales y plántulas de tomillo. Además, en el marco del programa se han construido 17 kilómetros de carreteras, más de 81 000 metros cuadrados de muros de contención y casi 13 000 metros cúbicos de cisternas de agua. De estas mejoras se han beneficiado unas 5 000 personas gracias a la mayor superficie cultivada, la reducción

GRÁFICO 5a
Préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1978-2013^a

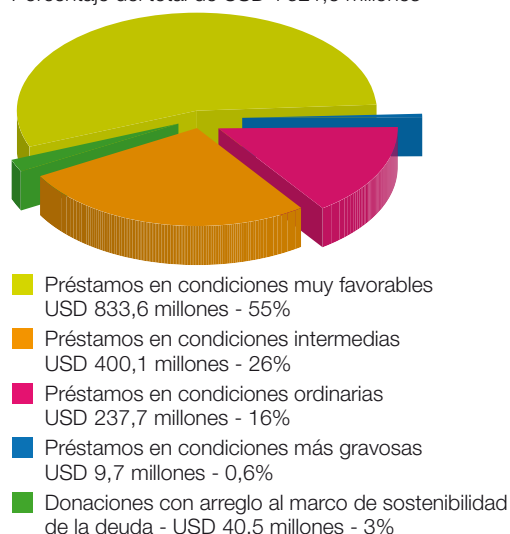
Porcentaje del total de USD 2 231,1 millones



^a La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

GRÁFICO 5b
Desembolsos de préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y desembolsos con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1979-2013^a

Porcentaje del total de USD 1 521,6 millones



^a Los desembolsos de préstamos se refieren solamente a los préstamos con cargo al programa ordinario. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

de la erosión del suelo y la mejora de la producción de aceite de oliva de gran calidad para su venta a precios más elevados. Como resultado de las actividades del proyecto, las mujeres están desempeñando una función más importante en la vida comunitaria y hay una mayor demanda de mano de obra estacional.

Acceso a los mercados y desarrollo de las cadenas de valor

Muchos productores rurales pobres carecen de vínculos sólidos con los mercados. El FIDA procura fortalecer las conexiones de los pequeños productores con las cadenas de valor y ayudarles a incrementar sus ingresos.

Por medio de un proyecto apoyado por el FIDA en Nubaria Occidental (Egipto), un inhóspito desierto se ha convertido en un conjunto de tierras cultivables y los agricultores se han vinculado con los mercados local y de exportación. El proyecto fue diseñado con la finalidad de crear empleos para profesionales recién egresados y recuperar 100 000 hectáreas de tierras no utilizadas a fin de producir alimentos y cultivos para la venta. Se ofrecieron créditos para insumos agrícolas y se capacitó a los agricultores en técnicas agrícolas mejoradas. Gracias a un sistema de riego por goteo, el ahorro de agua se duplicó ampliamente, lo que permitió a los agricultores diversificar y plantar nuevos cultivos comerciales.

El proyecto proporcionó asistencia vital a los productores para constituir y fortalecer asociaciones de comercialización de agricultores. Se han establecido seis asociaciones, cuyo número total de miembros supera los 47 000 pequeños productores. Se han firmado más de 60 contratos entre las asociaciones y las empresas de exportación y elaboración con el fin de vender una diversidad de productos, como albaricoques, alcachofas, duraznos, frijoles, maní, papas, pimientos, tomates y uvas.

Por medio de un programa de fortalecimiento de los servicios y mercados financieros rurales en la República de Moldova, se benefició a más de 1 000 microempresas y pequeñas y medianas empresas, cantidad que superó con creces el objetivo fijado. Además de ofrecer financiación a los empresarios, el programa también impartió capacitación a más de 1 000 participantes a fin de mejorar sus habilidades técnicas y de gestión. En consonancia con el enfoque de creación de nexos entre la concesión de créditos para los agricultores pobres y el mejor acceso a los mercados, en el marco del programa se construyeron o modernizaron 29 estructuras de mercado para complementar las inversiones en el sector agrícola y fuera de este. Se beneficiaron de ello más de 105 000 personas del medio rural.

Productividad agrícola y seguridad alimentaria

Aumentar la productividad de la población rural pobre, incrementar sus ingresos y fortalecer su seguridad alimentaria son elementos fundamentales de la labor del FIDA.

En el marco de un programa agropastoril apoyado por el FIDA en el sudeste de Túnez, se han mejorado las cañadas, los caminos rurales y secundarios y la infraestructura hidráulica para la ganadería nómada a lo largo de más de 125 000 hectáreas. Este enfoque ha generado muchos beneficios. Se ha registrado una reducción de los costos del forraje para los pequeños rumiantes; el costo del transporte de los pastores y los criadores de ganado se ha reducido a la mitad, y los tiempos de viaje han disminuido hasta un 70 por ciento. Al mismo tiempo, gracias a las técnicas mejoradas de conservación del suelo y el agua ha sido posible recoger más escorrentía. Estos logros han mejorado la recarga de los acuíferos y aumentado el rendimiento de los olivos un 32 por ciento. En vista del éxito obtenido con el programa en materia de sostenibilidad ambiental y mejora de la productividad agrícola y la seguridad alimentaria, el Gobierno de Túnez ha solicitado una segunda fase.

Como parte de su objetivo de regenerar los medios de vida de los pequeños agricultores, en el marco de un proyecto respaldado por el FIDA en el Delta del Gash, en el Sudán, se impartió capacitación a más de 15 000 personas, y más de la mitad de ellas fueron mujeres. El proyecto permitió ampliar la superficie media cultivada por los agricultores aproximadamente un 27 por ciento. Además de aumentar la productividad del sorgo un 23 por ciento, fue posible agrandar los rebaños e incrementar la productividad de leche. El proyecto también ayudó a ampliar los servicios de microfinanciación a las zonas rurales. El nivel de gasto de los hogares aumentó en promedio un 160 por ciento y se registró una mejora de la seguridad alimentaria de las familias.

Financiación rural y apoyo a los empresarios

Aumentar el acceso a los servicios financieros en las zonas rurales comporta numerosos retos, entre ellos, la poca solidez de la infraestructura, la limitada capacidad de los proveedores de servicios y los bajos niveles de educación de los clientes. Para superarlos, el FIDA está estableciendo sólidas asociaciones con instituciones de microfinanciación nacionales y empresas de inversión en la región.

En el noroeste de Azerbaiyán, el FIDA mejoró el acceso al crédito de los agricultores y los miembros de asociaciones de usuarios de agua y grupos de mujeres. Los receptores invirtieron sus préstamos de poca cuantía y estacionales en la ganadería o la producción agrícola, de frutas y hortalizas, tales como la papa. Las actividades crediticias tuvieron

una tasa de reembolso de más del 99 por ciento y se realizaron en 85 aldeas, muchas de ellas ubicadas en zonas montañosas alejadas.

En Bosnia y Herzegovina, mediante un proyecto destinado a fortalecer los negocios rurales, se proporcionó crédito a cerca de 1 300 agricultores y 50 pequeñas y medianas empresas, algunas de las cuales recibieron más de un préstamo. La mayoría de los préstamos se utilizaron para respaldar la producción lechera y el procesamiento de la leche, actividades que crearon un número significativo de nuevos puestos de trabajo. En última instancia, el proyecto ayudó a los agricultores pobres a pasar de la agricultura de subsistencia a operaciones parciales o totalmente comerciales y permitió a los empresarios crear o expandir negocios tanto dentro como fuera del sector agrícola.

Grupos vulnerables

El FIDA se focaliza en las comunidades rurales que carecen de un acceso adecuado a infraestructura y servicios básicos. Dentro de estas comunidades, presta especial atención a las personas más vulnerables, a saber, los jóvenes, las mujeres y los grupos excluidos socialmente.

Un proyecto de gestión de recursos comunitarios llevado a cabo en AlDhala (Yemen) logró superar los obstáculos sociales que impiden el empoderamiento de las mujeres. La capacitación de las mujeres como parteras, administradoras de créditos y extensionistas de aldeas les dio mayor visibilidad y reconocimiento tanto en el hogar como en la comunidad. Las inversiones en pozos para aldeas, instalaciones de biogás y máquinas de molienda de grano redujeron drásticamente el tiempo que se utilizaba para ir a buscar agua y recoger leña, lo que permitió a las mujeres participar en actividades de alfabetización y de generación de ingresos. Prácticamente 16 000 mujeres finalizaron más de 800 clases de alfabetización, mientras que unas 2 000 aprendieron a coser, hacer artesanías y otros oficios.

En el marco de un proyecto apoyado por el FIDA en las zonas montañosas de la provincia de Al-Haouz, en Marruecos, se realizaron actividades con mujeres del medio rural a fin de mejorar su acceso al crédito y su participación en la toma de decisiones comunitarias. El proyecto ayudó a establecer 20 asociaciones de mujeres y casi 5 000 mujeres recibieron clases de alfabetización. En la aldea de Ouauisseft, un camino secundario de 3 kilómetros construido en el marco del proyecto permitió a las mujeres ahorrar tiempo en el transporte del agua, lo que, a su vez, las ayudó a buscar nuevas formas de generación de ingresos. Empezaron a sembrar y vender hierbas y plantas medicinales y obtuvieron ingresos por medio de actividades relacionadas con el bordado. Estas mujeres emprendedoras también establecieron un centro de atención infantil en su aldea de modo que las ganancias obtenidas no fueran en desmedro del cuidado de sus hijos. El propósito original del camino era reducir los costos de transporte, pero le ha dado a la comunidad mucho más que eso. Esos progresos han hecho que las mujeres confiaran más en sí mismas y dieran inicio al largo proceso de transformación de las actitudes de género: las mujeres ahora participan activamente en la vida comunitaria y sus contribuciones son apreciadas.

Relatos desde el terreno

Inversiones fructíferas estimulan el crecimiento en las zonas rurales de Armenia

Cerca de Ereván, la capital de Armenia, la empresa SIS Natural ha estado produciendo una variedad de jugos de frutas desde 2000. En 2012 recibió una inversión de capital y un préstamo subordinado de un programa financiado por el FIDA para comprar tecnología de embotellado higiénico e invertir en capacitación especializada para el personal.

A través del Fondo de desarrollo económico rural de Armenia (FREDA), el FIDA concede inversiones de capital y préstamos subordinados para ayudar a estimular el crecimiento económico y mejorar el rendimiento de las cadenas de valor agrícolas. Además de SIS Natural, por medio del FREDA se ha invertido en una bodega, en piscicultura, en la producción ovina y de aves de corral y en una planta procesadora de leche, entre otras iniciativas. Como resultado de ello, el número de personas empleadas por las empresas receptoras de las inversiones del FREDA ha aumentado un 35 por ciento; el valor de las compras efectuadas a proveedores rurales se ha incrementado un 560 por ciento y los hogares que venden a las empresas han registrado un aumento del 53 por ciento de los ingresos por ventas.

SIS Natural, líder en el mercado local, compra más de 20 tipos de frutas y hortalizas de productores, entre ellas, grosellas negras, manzanas, albaricoques, tomates, cerezas y granadas. En 2012, después de que gracias a la inversión realizada mejorara su producción y capacidad de comercialización, la empresa compró 1 100 toneladas de fruta fresca, esto es, prácticamente

el triple de la cantidad comprada directamente a los pequeños agricultores el año anterior.

La inversión de SIS Natural en nuevos equipos para la producción de jugo concentrado ha creado una demanda adicional de determinadas frutas y hortalizas, lo que ha permitido a los agricultores invertir en otras actividades productivas, como la mejora de los cultivos y la ampliación de la superficie de tierra cultivada. Esto ha aumentado aún más los ingresos de los hogares.

La empresa está mejorando los medios de subsistencia y la calidad de vida, tanto en la fábrica como entre los agricultores.

“Estoy muy satisfecho con mi trabajo”, dice Atoyán Zorik, quien ha estado trabajando en el área de esterilización el último año. “Mis padres son ancianos y tengo un hijo en el ejército, y yo puedo cuidar de todos ellos.”

A pesar de su nueva tecnología, SIS Natural también recurre a los conocimientos tradicionales para el control de calidad. “Primero utilizamos el laboratorio”, dice Sargis Torgomi Tigranyan, quien trabaja como jefe del área de tecnología y gerente de producción. “Después, le doy a probar el jugo a mi hijo de 12 años para ver si le gusta.”

Sargis Torgomi Tigranyan, jefe del área de tecnología y gerente de producción de SIS Natural

Armenia: Programa de Acceso de los Agricultores a los Mercados
©FIDA/Marco Salustro





Nuevas iniciativas y nuevos programas

El FIDA y el contexto mundial

Se están produciendo grandes cambios en la arquitectura de desarrollo internacional y el sistema económico mundial. Tales cambios están moldeando las transformaciones rurales en todo el mundo y son esenciales para el diseño de las intervenciones en apoyo del desarrollo agrícola y rural. Para comprender y responder a estas tendencias, el FIDA ha colaborado de forma activa en varios procesos simultáneos, que tienen y tendrán consecuencias para su labor.

En 2013 el FIDA inició un proceso de “análisis de perspectivas futuras”, que contribuirá al desarrollo de otros procesos de planificación estratégica. El objetivo es fomentar el examen y el intercambio a fin de detectar los acontecimientos críticos externos y sus repercusiones para el FIDA, y evaluarlos. Se han definido inicialmente tres esferas temáticas prioritarias a efectos de examen y debate: la intervención en Estados y situaciones frágiles y afectados por conflictos; las dificultades que se plantean a los países de ingresos medios, y los asuntos relacionados con los bienes públicos mundiales. Los resultados que se obtengan se incorporarán en las principales actividades, tales como el diálogo sobre políticas, el debate sobre áreas temáticas prioritarias, la movilización de recursos y la creación de asociaciones, y la programación por países.

El análisis de las perspectivas futuras fue una de varias iniciativas emprendidas por el FIDA para mantener la pertinencia y eficacia del Fondo en cuanto defensor del desarrollo agrícola y rural y de la población rural, e inversionista en ellos.

La agenda para el desarrollo después de 2015

Durante 2013, en el discurso internacional prevaleció el tema del futuro diseño de una agenda mundial para el desarrollo después de 2015. El FIDA intervino en los principales procesos para asegurarse de que se tuvieran en cuenta las inquietudes de la población rural. Transmitió el mensaje de que la pobreza no podrá erradicarse, ni podrá promoverse el crecimiento inclusivo si no

se presta la debida atención a las zonas rurales, los sectores rurales y la agricultura en pequeña escala y familiar. Las mujeres y los hombres del medio rural —agricultores, pequeños empresarios, trabajadores— enfrentan hoy un entorno muy dinámico que plantea nuevas oportunidades, vulnerabilidades y riesgos. Si se hacen las debidas inversiones, se aplican las debidas herramientas y se crean las debidas asociaciones, la población rural puede contribuir de forma significativa al desarrollo sostenible. Una agricultura en pequeña escala y familiar más productiva, sostenible y resistente puede influir, e influirá, de varias maneras en la creación de un futuro mejor: alimentando a las zonas urbanas más pobladas; proporcionando empleos e ingresos decentes; prestando servicios ambientales, y fomentando la cohesión social.

En 2013, los dos principales foros que permitieron empezar a elaborar una futura agenda para el desarrollo después de 2015 fueron las consultas y reflexiones dirigidas por las Naciones Unidas sobre un marco de sucesión de los ODM, así como los debates sobre los objetivos de desarrollo sostenible mantenidos por los Estados miembros. Estos procesos incluyeron mecanismos establecidos por los Estados miembros o a petición del Secretario General de las Naciones Unidas, por ejemplo el Grupo de Trabajo de composición abierta sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible; el Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes sobre la Agenda para el Desarrollo Después de 2015; el Comité Intergubernamental de Expertos en Financiación del Desarrollo Sostenible, así como consultas nacionales, regionales y mundiales dirigidas por el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El FIDA forma parte del Equipo de tareas del sistema de las Naciones Unidas sobre la agenda de las Naciones Unidas para el desarrollo después de 2015, el cual brinda apoyo a estos mecanismos. En mayo, el Presidente del FIDA estableció un equipo de tareas para el desarrollo después de 2015 a fin de coordinar los compromisos institucionales en el marco de todos esos procesos y promover la visión del FIDA de un futuro rural sostenible y pujante.

Año Internacional de la Agricultura Familiar

El Año Internacional de la Agricultura Familiar 2014 brinda una oportunidad especial de poner de relieve la función que desempeñan los pequeños agricultores y la población rural en la seguridad alimentaria y nutricional. El FIDA fue el primer organismo internacional que respaldó formalmente la convocatoria de las organizaciones de la sociedad civil y campesinas de crear un año internacional dedicado a la agricultura familiar. En toda su diversidad, la agricultura familiar es la forma predominante de agricultura en todo el mundo. Desempeña un papel fundamental en la atención de las necesidades alimentarias de las poblaciones rurales, que aumentan con rapidez, y es fuente de alimentos e ingresos para cientos de millones de personas del medio rural, principalmente la población pobre y marginada. Crea puestos de trabajo para mujeres, hombres y jóvenes, tanto dentro de sus explotaciones familiares como en empresas conexas en relación con cadenas de valor alimentarias y agrícolas. El Foro Rural Mundial es el coordinador internacional reconocido de la sociedad civil para el Año Internacional de la Agricultura Familiar 2014 e incluye unas 360 organizaciones de la sociedad civil procedentes de 60 países que apoyan la campaña.

La participación del FIDA en el Año Internacional de la Agricultura Familiar se centra en actividades en los países como manera de provocar cambios en las políticas nacionales y regionales en favor de la agricultura en pequeña escala y familiar. El FIDA ha estado apoyando la campaña de la sociedad civil en favor de dicho Año Internacional desde sus inicios, y en 2013 aprobó una donación de USD 500 000 destinada al Foro Rural Mundial a fin de apoyar la participación de la sociedad civil en 11 países y 5 regiones. Se aprobó otra donación de USD 150 000 en favor de la facilitación y el seguimiento del Año Internacional. Esta labor será coordinada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Se centrará en brindar apoyo a las organizaciones de pequeños agricultores y agricultores familiares en los países en desarrollo para que puedan participar e influir en los procesos relativos al Año Internacional de la Agricultura Familiar a nivel regional y mundial. Por medio de la donación se apoyará asimismo el seguimiento de los debates sobre políticas a nivel nacional y los cambios provocados por el Año Internacional, así como el establecimiento de una plataforma de intercambio de conocimientos, gestionada por la FAO.

El FIDA es también un miembro activo del comité directivo para el Año Internacional de la Agricultura Familiar 2014, junto a otros organismos con sede

en Roma, organizaciones de la sociedad civil y campesinas, y determinados países miembros de la FAO.

Comité de Seguridad Alimentaria Mundial

El FIDA ha continuado prestando apoyo al Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) del sistema de las Naciones Unidas. Este comité reconstituido se ha convertido en un importante foro internacional de múltiples interesados que proporciona insumos y orientación para responder a los desafíos mundiales en materia de desarrollo rural y seguridad alimentaria y nutricional. Reúne a gobiernos, organizaciones internacionales, actores del sector privado, grupos de la sociedad civil y organizaciones campesinas. El FIDA participa en el CSA y apoya su labor. Hace asimismo aportaciones a los principales debates y procesos que se realizan en su marco. En 2013, esta labor comprendió prestar apoyo al Grupo de trabajo de composición abierta del Comité sobre seguimiento; a la Mesa Redonda sobre políticas: Inversión en la agricultura a pequeña escala en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición; a una actividad especial durante el período de sesiones del Comité sobre la gestión de los recursos naturales para la seguridad alimentaria en el contexto de la agenda para el desarrollo después de 2015 y a la elaboración de un plan de acción para combatir la inseguridad alimentaria en crisis prolongadas.

Los organismos con sede en Roma facilitaron el período de sesiones anual del CSA y promovieron el consenso entre las distintas partes interesadas sobre la formulación de políticas para mejorar la seguridad alimentaria y nutricional en el mundo. Además de la participación activa de su personal, la contribución del FIDA se tradujo asimismo en la aprobación de una donación de USD 200 000 para sufragar los gastos básicos de la Secretaría del CSA. Actualmente se está examinando la posibilidad de que se distribuyan los costos del Comité entre los organismos con sede en Roma con miras a formalizar un acuerdo al respecto.

En 2013 continuó la colaboración que el FIDA mantiene con los demás organismos de ayuda alimentaria con sede en Roma en las esferas antes mencionadas y también en otros ámbitos.

La labor del FIDA con los pueblos indígenas

En febrero de 2013 el FIDA convocó la primera reunión mundial del Foro de los Pueblos Indígenas. Este foro, que marca la culminación de 35 años de actuación con los pueblos indígenas, se llevó a cabo en respuesta a las peticiones de los pueblos indígenas de lograr un diálogo más sistemático con los organismos de las Naciones Unidas. Varios representantes de los pueblos

indígenas se comprometieron a trabajar con el FIDA y los gobiernos a fin de crear modelos de desarrollo sostenible para sus pueblos. Pidieron asimismo al FIDA que intensificara su labor de fortalecimiento de las capacidades y tendente a fomentar la participación de los pueblos indígenas, así como una aplicación más efectiva y sistemática de la Política de actuación del FIDA en relación con los pueblos indígenas. Se informó sobre las recomendaciones de este foro en la síntesis de las deliberaciones de la reunión (<http://www.ifad.org/english/indigenous/forum/synthesis.htm>), que se realizó en el 36° período de sesiones del Consejo de Gobernadores del FIDA. El FIDA está tomando medidas respecto de las recomendaciones del foro y los planes de acción regionales acordados con las divisiones regionales.

Otra novedad para el FIDA y los pueblos indígenas fue una ruta de aprendizaje sobre la gestión de los recursos naturales y los conocimientos indígenas que se organizó gracias a una asociación tripartita entre Asia Indigenous Peoples Pact, la ONG Corporación Regional de Capacitación en Desarrollo Rural (PROCASUR) y el FIDA. La ruta de aprendizaje fue el resultado de sólidas asociaciones construidas tras varios años de colaboración. Se publicó un informe conjunto a fin de compartir las enseñanzas adquiridas (<http://www.ifad.org/english/indigenous/pub/forests.pdf>).

La próxima Conferencia Mundial sobre los Pueblos Indígenas, prevista para septiembre de 2014, será importante porque brindará la ocasión de que los pueblos indígenas y los gobiernos trabajen en pro de una mejor aplicación de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas a nivel de los países. El FIDA ha asumido una función de liderazgo entre las instituciones financieras internacionales y las organizaciones de las Naciones Unidas en cuanto a la actuación con los pueblos indígenas y, en 2013, aprobó una donación para el Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas dirigida a apoyar la participación de los pueblos indígenas en los procesos que conducen a la Conferencia Mundial de 2014 y después de esta.

Fortalecimiento de las organizaciones de agricultores en África

El Programa de apoyo a las organizaciones campesinas en África es una iniciativa innovadora cuya finalidad es fortalecer las organizaciones de agricultores africanos y hacer posible que se conviertan en organizaciones más estables, eficaces y responsables, que representen efectivamente a sus miembros, así como asesorarlas sobre el tema de las empresas agrícolas. La fase principal de este programa se puso en marcha en 2013. Anteriormente había tenido lugar una fase piloto (2009-2012), en la que se fomentó

el desarrollo institucional de las organizaciones regionales y nacionales de agricultores, así como su capacidad de liderazgo y su posibilidad de ejercer presión y defender sus intereses. Los resultados fueron confirmados por una evaluación externa independiente financiada por la Comisión Europea. También como resultado de la fase piloto se puso en marcha la Organización Panafricana de Agricultores (PAFO), primera organización de agricultores africanos de escala continental.

La fase principal del Programa de apoyo a las organizaciones campesinas en África durará cinco años (de 2013 a 2017) y su costo total será de EUR 19,9 millones. Será cofinanciada por el FIDA, la Unión Europea, la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE) y la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD – *Agence française de développement*). A nivel regional se ejecutará a través de cuatro redes regionales de organizaciones de agricultores en el África subsahariana, a saber, la Federación de Agricultores de África Oriental (EAFF), la Plataforma Regional de Organizaciones Campesinas de África Central (PROPAC), la Red de Organizaciones Campesinas y Productores Agrícolas de África Occidental (ROPPA) y la Confederación de Sindicatos Agrícolas de África Meridional (SACAU), así como por la Unión Magrebí de Agricultores (UMAGRI). En el marco del programa se brinda apoyo actualmente a 68 organizaciones nacionales de agricultores en 49 países, sus redes regionales y la PAFO.

La finalidad del programa es fortalecer y consolidar las capacidades institucionales de las organizaciones campesinas y permitirles tener mayor voz en las políticas y programas agrícolas. Además, en la fase principal se respalda el desarrollo de los servicios económicos de las organizaciones campesinas a fin de facilitar la integración de los pequeños agricultores en cadenas de valor. Para ello, se presta apoyo en primer lugar a un número limitado de casos y, posteriormente, se promueve el intercambio de experiencias exitosas con miras a reproducirlas y ampliarlas. El Programa de apoyo a las organizaciones campesinas en África apunta asimismo a fortalecer la capacidad de la PAFO de participar en la toma de decisiones y ejercer influencia en los procesos normativos sobre desarrollo agrícola y rural en los planos regional e internacional (http://www.ifad.org/farmer/2013/sfoap_main.pdf).

El Fondo de financiación para remesas de múltiples donantes

Las remesas, es decir, el dinero que los trabajadores migrantes envían a sus hogares, brindan un sustento a las familias de los migrantes, muchas de las cuales viven en zonas rurales pobres y aisladas. En 2013 los países en desarrollo recibieron más de

USD 450 000 millones en concepto de remesas y el 40 por ciento de ese monto se destinó a las zonas rurales. Si se tiene en cuenta que, en los países en desarrollo, las remesas representan un monto aproximadamente cuatro veces superior a la asistencia oficial para el desarrollo y que, con frecuencia, exceden la inversión extranjera directa, la rentabilidad potencial para los países en desarrollo es enorme si las remesas se utilizan para contribuir a un desarrollo rural y agrícola eficaz.

Desde 2006, el Fondo de financiación para remesas de múltiples donantes (FFR) ha estado a la vanguardia de la aplicación de instrumentos innovadores para que los migrantes, sus familias y sus países cuenten con mejores opciones de desarrollo económico y social. Por conducto de casi 50 proyectos en más de 40 países, el FFR ha puesto de relieve muchas de las dificultades que plantean la migración y el desarrollo, con miras a ayudar a los gobiernos y las instituciones de desarrollo a avanzar.

El FFR puso en marcha dos iniciativas en 2013. La iniciativa relativa a las inversiones en la agricultura procedentes de la diáspora comenzó en Somalia y Djibouti y tuvo por objetivo fomentar el crecimiento del empleo. La iniciativa africana de servicios financieros postales, en asociación con la Unión Europea, el Banco Mundial, el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización, la Unión Postal Universal y el Instituto Mundial de Cajas de Ahorro, se aplicó con la finalidad de facilitar la función de los operadores postales a fin de utilizar las remesas en favor del desarrollo.

En mayo de 2013, el FIDA y el Banco Mundial convocaron el cuarto Foro Internacional sobre Remesas en Bangkok (Tailandia), el cual reunió a 350 formuladores de políticas, actores del sector privado y dirigentes de la sociedad civil para marcar el rumbo en lo que respecta a aprovechar el impacto de desarrollo de las remesas enviadas cada año a los hogares de Asia y de todo el mundo. En el Foro se presentó un informe regional en el que se destacaba el inmenso número de remesas en Asia.

Más de la mitad de todos los flujos de remesas que se dirigen a los países en desarrollo procede de trabajadores migrantes de Asia, cuyo número supera los 60 millones. Se estima en total que una de cada 10 familias asiáticas depende del dinero enviado desde el exterior para su alimentación, vestimenta y vivienda.

La Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra

El año 2013 fue también un año importante para la Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra, una alianza mundial de organizaciones de la sociedad civil e intergubernamentales que acoge

el FIDA. Durante más de 10 años, la Coalición funcionó como organización de referencia por lo que respecta a la promoción de una gobernanza de la tierra centrada en las personas. En 2013 facilitó una serie de plataformas de múltiples interesados con miras a promover reformas agrarias nacionales en 20 países, haciendo especial hincapié en los derechos sobre la tierra y territoriales de las mujeres y los pueblos indígenas. La Coalición aumentó asimismo su difusión de conocimientos mediante el Portal de la tierra, que cuenta con 1 150 usuarios y más de 30 000 recursos. Además, en el marco de la Matriz sobre la tierra se puso en marcha el Observatorio Global, cuyo contenido de datos actualizados permite hacer el seguimiento de las adquisiciones de tierra a gran escala desde la fase de la negociación hasta la de la aplicación. En abril de 2013, el Foro Mundial sobre la Tierra de la Coalición reunió a 273 personas de 47 países en Guatemala para debatir sobre la gobernanza territorial y la seguridad alimentaria en el contexto de la evolución de los patrones de uso de la tierra en todo el mundo en desarrollo. La conferencia culminó con la Asamblea de miembros de la Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra, en la que se aprobó a 36 nuevos miembros (lo que lleva el total a 156 organizaciones) y se adoptó la Declaración de Antigua, que reconoce las dimensiones múltiples de la tierra y apoya modelos de desarrollo basados en sistemas locales de gestión de los alimentos y los recursos naturales.

La Plataforma sobre gestión de riesgos agrícolas

En el mes de diciembre se puso en marcha la Plataforma sobre gestión de riesgos agrícolas (PARM). Esta plataforma surge como resultado de las deliberaciones del G8 y el G20 sobre la seguridad alimentaria y el crecimiento agrícola. Tiene por finalidad definir, evaluar y cuantificar los riesgos agrícolas en los países asociados y formular estrategias que permitan afrontar esos riesgos. Promoverá el intercambio de experiencias y conocimientos entre los profesionales pertinentes. Además, procurará mejorar la colaboración entre los sectores público y privado y el mundo académico a fin de crear unas asociaciones público-privadas sólidas.

Esta iniciativa de cuatro años cuenta con el respaldo de la AFD, la Comisión Europea, el Gobierno de Italia, la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) y el FIDA. La Secretaría de la PARM estará en el FIDA e, inicialmente, centrará su atención en ocho países africanos: Cabo Verde, el Camerún, Etiopía, Liberia, Mozambique, el Níger, el Senegal y Uganda. Además, la Plataforma interactuará con países como Gambia, que ya han movilizado recursos de otros programas respaldados por donantes para

realizar actividades relacionadas con la gestión del riesgo agrícola a nivel nacional.

Diálogo sobre políticas y gestión de los conocimientos

El FIDA sigue reforzando los nexos entre su actuación estratégica en los procesos normativos y su labor sobre el terreno, y es consciente de que el desarrollo rural seguirá enfrentándose a ingentes dificultades. Persisten desajustes estructurales fundamentales entre la oferta y la demanda en los sectores agrícola y alimentario, lo que genera especulación e inestabilidad en los mercados, así como una aversión al riesgo entre los inversionistas, en tanto que los sesgos en materia de políticas —que aún perduran y perjudican a los productores agrícolas—, desalientan la oferta. Con todo, se prevé que el mundo necesitará producir un 60 por ciento más de alimentos para 2050. No está claro quién va a producir esos alimentos ni dónde ni cómo. El FIDA sigue analizando estas dinámicas y abogando por la elección de políticas, estrategias de desarrollo y programas de inversión pertinentes, eficientes y eficaces, con el fin de lograr una transformación en el sector de la agricultura y los sistemas alimentarios mundiales que proporcione un entorno favorable para los pequeños agricultores. El FIDA también participa en la iniciativa del G-20 dirigida a lograr mayor transparencia en los mercados de alimentos y fomentar la coordinación de las medidas normativas en respuesta a la volatilidad de los precios y la incertidumbre de los mercados: el Sistema de información sobre el mercado agrícola.

Las políticas afectan a todas las dimensiones del contexto institucional y legal en el que la población rural pobre procura conseguir un medio de vida y, por ello, conforman las oportunidades económicas que se le ofrecen. La participación del FIDA en los procesos normativos a nivel nacional es cada vez más importante, tanto porque puede ayudar a crear nuevas oportunidades para la población rural pobre como porque los Estados miembros solicitan cada vez más este tipo de participación. A principios de 2013 se elaboró un plan de acción sobre actuación normativa y durante el año se comenzó a trabajar para fortalecer la influencia del FIDA en materia de políticas a nivel nacional y dar coherencia estratégica a las iniciativas existentes. Se revisaron los programas sobre oportunidades estratégicas nacionales (COSOP) y los documentos de diseño de proyectos a fin de determinar la medida en que los proyectos estaban previstos con el fin de influir en la agenda más amplia de los países y se formularon propuestas para fortalecer ese ámbito. Un asesor en materia de políticas se incorporó a las misiones de diseño relativas a Camboya, Ghana, Indonesia, Nigeria y Túnez, con el fin específico de formular

propuestas que permitan a los proyectos que reciben apoyo del FIDA contribuir de manera más eficaz a los procesos normativos nacionales.

También se procuró crear capacidad interna en relación con la actuación normativa a nivel de los países. Se impartió capacitación a los gerentes de los programas en los países y se llevó a cabo un taller dirigido a aumentar la comprensión, compartir experiencias y enseñanzas adquiridas, e intercambiar ideas sobre el seguimiento y la medición de la actuación y el impacto a nivel normativo. Se inició asimismo una labor de evaluación para obtener una imagen clara de la variedad y las principales esferas temáticas que están desarrollando los gerentes de los programas en los países con referencia a la actuación normativa.

Los conocimientos —su recolección, difusión y aplicación— resultan cada vez más importantes para la labor del FIDA y la eficacia de los proyectos. Los conocimientos son también esenciales para que la innovación y la ampliación de escala tengan éxito. En 2013 el FIDA elaboró un marco de gestión de los conocimientos a fin de fomentar el intercambio de conocimientos y experiencias tanto a nivel interno como con los asociados y clientes. El marco tiene por objeto reforzar el posicionamiento estratégico y la notoriedad pública del FIDA, así como lograr que la reducción de la pobreza rural sea una prioridad en los planos nacional y mundial. Se basa, además, en la relación entre los conocimientos y los mejores resultados e impacto y, por lo tanto, busca facilitar el flujo de conocimientos en los países y la adopción de enfoques efectivos para el desarrollo agrícola y rural.

Nuevos programas y proyectos África Occidental y Central

Ampliación de la labor a fin de vincular a los agricultores con las cadenas de valor en el Senegal

La atención de un nuevo proyecto financiado por el FIDA en el Senegal se centrará en ayudar a los pequeños agricultores a vincularse con las cadenas de valor, ampliando los buenos resultados de las intervenciones en curso en el país. Mediante el Proyecto de Apoyo a las Cadenas de Valor de Productos Agrícolas se seguirá fortaleciendo a las organizaciones de agricultores y productores ganaderos, y se les ayudará a forjar vínculos duraderos con las cadenas de valor, entre otras cosas, por medio del almacenamiento a fin de reducir las pérdidas posteriores a la cosecha, la elaboración a fin de agregar valor, y una comercialización eficaz. Mediante el proyecto también se ayudará a los jóvenes a establecer microempresas y pequeños negocios rurales con miras a que incrementen sus ingresos.

En el marco del proyecto se procurará aumentar el rendimiento de cultivos de secano tales como el mijo,

el caupí y el sésamo, así como cultivos hortícolas de regadío. Esto permitirá a los agricultores diversificar la producción y aumentar los ingresos. Gracias a mejores tecnologías de cosecha y almacenamiento podrán reducirse las pérdidas. Al mismo tiempo, las organizaciones de agricultores más sólidas se beneficiarán de contratos con comerciantes e intermediarios comerciales que garantizan precios más elevados y aumentan la producción agrícola. A través de estas actividades, el proyecto también creará puestos de trabajo en las zonas rurales en cadenas de valor determinadas.

En total, el proyecto beneficiará a 25 000 hogares de agricultores directamente e, indirectamente, a unas 250 000 personas. El fortalecimiento de la capacidad de las organizaciones de agricultores a fin de poder autofinanciarse o bien obtener préstamos, por ejemplo, ayudará a asegurar que los agricultores más pobres y vulnerables tengan acceso a semillas, fertilizantes y otras tecnologías.

En respuesta a la importante demanda de los jóvenes, se brindará apoyo a planes hortícolas de regadío a gran escala de varias maneras. Las comunidades y los beneficiarios cofinanciarán la construcción y los equipos. Será necesario asumir un firme compromiso en materia de mantenimiento para garantizar la sostenibilidad. Se utilizarán tecnologías comprobadas y manejables a nivel local.

África Oriental y Meridional **Nuevas aptitudes y tecnologías para los jóvenes agricultores en Madagascar**

Se ha dado inicio a las actividades de un nuevo programa de 10 años de duración previsto para intensificar la productividad agrícola y modernizar el sector en todo Madagascar, en cuyo marco se impartirá capacitación, especialmente a mujeres y hombres jóvenes del medio rural. Mediante el Programa de Formación Profesional y Mejora de la Productividad Agrícola, también conocido como FORMAPROD, se pretende beneficiar a unos 7 millones de personas, esto es, aproximadamente el 20 por ciento de la población del país.

Aunque la productividad agrícola en Madagascar se ha incrementado sustancialmente en los últimos años, se necesitan innovación técnica y mecanización para aprovechar y consolidar el impulso. Es por ello que la formación profesional de los pequeños productores rurales y la modernización de sus explotaciones rurales son elementos fundamentales para el desarrollo agrícola del país y para el crecimiento inclusivo. El programa se centrará especialmente en brindar capacitación y apoyo a los grupos vulnerables, entre ellos jóvenes que no han completado su escolaridad y mujeres jóvenes que son cabeza de familia.

En colaboración directa con otros proyectos en curso respaldados por el FIDA, en el marco del FORMAPROD se buscará a jóvenes agricultores, técnicos agrícolas y agentes de extensión, a quienes se capacitará, y se apoyará la formación profesional continua en las 13 regiones. Gracias a inversiones destinadas a mejorar la infraestructura y la productividad agrícolas, a través del programa se prestará apoyo a la estrategia nacional sobre capacitación agrícola y rural, así como a las iniciativas de capacitación regionales. Dado que el calendario de la iniciativa es relativamente largo, contribuirá a los empeños de Madagascar por capacitar a las futuras generaciones de agricultores y transformar la agricultura en pequeña escala en un negocio profesional y moderno.

Asia y el Pacífico **Aumentar la resiliencia climática en Bangladesh**

Bangladesh es uno de los países más propensos del mundo a sufrir desastres debido a su ubicación geográfica y a las bajas llanuras aluviales deltaicas. Se prevé que el cambio climático aumente la gravedad y frecuencia de los ciclones e inundaciones, provocando una destrucción generalizada de terrenos, caminos, casas y otros bienes, y que atente contra los progresos realizados en materia de reducción de la pobreza.

Mediante el nuevo Proyecto de Infraestructura Resistente al Clima en Zonas Costeras se fortalecerá la resiliencia de los pequeños agricultores, pequeños comerciantes, microempresarios, personas sin tierra y mujeres indigentes, y se mejorarán su seguridad alimentaria y sus ingresos.

La inversión total del proyecto, que es una asociación entre el FIDA, el Banco Asiático de Desarrollo (BAD), el Instituto Alemán de Crédito para la Reconstrucción (*Kreditanstalt für Wiederaufbau*) y el Gobierno de Bangladesh, será de USD 150 millones. Se espera que beneficie a 3,5 millones de personas en las zonas costeras.

Las zonas de intervención se seleccionaron en función del grado de pobreza, su vulnerabilidad, su lejanía y la infraestructura existente. El proyecto se centrará en la mejora de los caminos y los servicios comerciales, al tiempo que aumentará la capacidad de las comunidades de adaptarse al cambio climático. Para ello, se asegurará que los caminos sean resistentes al cambio climático, se construirán 25 refugios contra ciclones y se brindará apoyo a los programas de radios comunitarias a fin de mantener a las personas que viven en zonas remotas actualizadas en materia de información meteorológica y de los mercados.

Por lo que respecta a las obras de construcción, el proyecto ampliará un enfoque que logró buenos resultados en otros proyectos financiados por el FIDA:

las sociedades de contratación de mano de obra. Estas sociedades están integradas por mujeres pobres del medio rural que se capacitan como contratistas para construir caminos y mercados, lo que les proporciona una valiosa oportunidad de obtener trabajo asalariado. La experiencia ha demostrado que los caminos construidos de esta manera están mejor construidos y son más resistentes que los construidos por contratistas externos.

América Latina y el Caribe

Fortalecimiento de las cooperativas en Cuba

Cuba está sufriendo una serie de transformaciones en su sector productivo. La agricultura y la producción nacional de alimentos son las principales prioridades. Para ayudar a modernizar las capacidades de las cooperativas agrícolas, mediante un nuevo proyecto financiado por el FIDA se procurará aumentar la productividad de los productores de maíz y frijoles y de las organizaciones a las que pertenecen. Esto, a su vez, mejorará las condiciones de vida de las familias campesinas en 18 municipios de la Región Oriental del país.

El 80 por ciento de la producción agrícola de Cuba ya se genera mediante cooperativas. Partiendo de esta base, el proyecto fortalecerá la capacidad de estas organizaciones a través de una capacitación en producción de granos sostenible desde el punto de vista ambiental, tecnologías poscosecha y gestión empresarial, y adquisición de activos productivos.

Además, con el proyecto se apoyará a los proveedores de servicios agrícolas y se les dará la posibilidad de satisfacer las necesidades de los productores de maíz y frijoles con mayor eficacia. Esto también tendrá un impacto positivo en otros usuarios de tales servicios. Entre las actividades que se realizarán se cuentan la capacitación técnica, la puesta en funcionamiento de plantas de secado y procesamiento de granos y la elaboración de nuevas tecnologías de producción y manejo posterior a la cosecha de estos cultivos estratégicos.

El proyecto beneficiará directamente a unas 13 000 familias de agricultores, esto es, alrededor de 52 000 personas. Otras 104 000 personas se beneficiarán indirectamente gracias a mejores servicios de producción y procesamiento de granos. De esta manera, se espera que el proyecto ayude a satisfacer la demanda de maíz y frijoles del país, que va en aumento.

Cercano Oriente, África del Norte y Europa

Intercambio de enseñanzas agrícolas entre los países de la región

Un programa financiado mediante donaciones que acaba de aprobarse permitirá fortalecer la cooperación Sur-Sur, tanto a nivel de programas como de políticas, con el objetivo de incrementar el desarrollo agrícola, aumentar la seguridad alimentaria y de abastecimiento de agua, y reducir la pobreza.

El programa estará dirigido a 1 000 jóvenes y mujeres que realizan labores agrícolas en Argelia, Egipto, Marruecos, Turquía y Uzbekistán. Los intercambios de conocimientos y otras formas de cooperación permitirán a los agricultores participantes compartir soluciones innovadoras para economizar agua, utilizar cultivos que necesiten poca agua, criar ganado y fortalecer la resiliencia a través de cooperativas agrícolas. Hungría proporcionará apoyo específicamente en materia de biotecnología agrícola.

A nivel de políticas, el programa fortalecerá la capacidad de intercambio de conocimientos entre los ministerios de agricultura de los cinco países participantes. Una red interministerial respaldada por una plataforma en línea permitirá a los países intercambiar enseñanzas, incluido el análisis legislativo. La constitución de juntas de consulta a nivel nacional ayudará a ampliar los resultados en cada país.

La Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur colaborará con asociados locales en la documentación de soluciones prácticas y tecnologías transferibles. Un recurso en línea ayudará a ampliar y reproducir las mejores prácticas. De esta manera, el programa beneficiará a otros programas pertinentes que reciben apoyo del FIDA en la región y fuera de ella.



VMLU-25B

Medición y mejora de los resultados

Informe sobre la eficacia del FIDA en términos de desarrollo

El primer Informe sobre la eficacia del FIDA en términos de desarrollo (RIDE) en el período de la FIDA9 muestra lo que se ha avanzado en el logro de los ambiciosos objetivos que se planteó el FIDA. En él se mide el desempeño del Fondo en relación con los indicadores del marco de medición de los resultados (MMR) para 2013-2015 y los compromisos asumidos con arreglo a la FIDA9.

Con el nuevo MMR, el FIDA pasó a ser la primera organización multilateral en fijar un objetivo respecto del número de personas que dejarán de vivir en la pobreza, a saber, 80 millones de personas para fines de 2015. Para medir ese objetivo con precisión, se realizarán 30 evaluaciones del impacto.

El RIDE de este año muestra progresos satisfactorios por lo que respecta a la ejecución. Se registró un aumento de los desembolsos de fondos a los gobiernos clientes. El tiempo medio desde la aprobación de los proyectos hasta el primer desembolso se ha reducido, al igual que el tiempo requerido para el procesamiento de las solicitudes de retiro de fondos. Estos son claros indicadores de que el FIDA está aumentando su eficiencia, factor que resulta fundamental para la FIDA9.

La ampliación de la cobertura también experimentó mejoras en 2013, ya que el porcentaje de personas pobres de las zonas rurales que recibieron servicios en el marco de proyectos respaldados por el FIDA fue un 33 por ciento mayor que en 2012. En particular, el número de personas capacitadas para manejar negocios pequeños y obtener acceso a los mercados aumentó significativamente. Esto indica que se ha prestado mayor atención a la vinculación de los pequeños productores con los mercados a través de proyectos de cadenas de valor.

La proporción de mujeres que participan en los proyectos sigue siendo elevada, en torno al 50 por ciento. Este es un indicador clave de la capacidad de inclusión de los proyectos respaldados por el FIDA y su equilibrio de género.

La eficiencia de los propios proyectos y el desempeño de los gobiernos son las esferas en que

está costando más hacer progresos. Esto se debe a que la prestación de asistencia a personas pobres que viven en zonas remotas resulta difícil y costosa. Tales zonas son a menudo aquellas en las que la prestación de servicios públicos es menos eficaz.

El logro de un impacto sostenible en los Estados frágiles es una prioridad institucional. El FIDA está revisando sus resultados en dichos Estados a fin de fortalecer su modelo operativo en esos países. Junto con la FAO, ha puesto en marcha un programa centrado en proyectos en contextos institucionales y sociales frágiles, en donde los problemas de desempeño son los más graves.

El cambio climático es una amenaza seria que se cierne sobre los medios de vida de la población rural pobre. El ASAP del FIDA es la iniciativa relativa al cambio climático dirigida a los pequeños agricultores más importante del mundo. En la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático celebrada en Varsovia en 2013, el ASAP ganó un premio a la innovación en materia de financiación relativa al clima.

Apoyo en materia de calidad para el diseño de programas

Diseñar los proyectos con una óptima calidad es un factor básico para lograr el debido impacto en los países en donde está presente el FIDA. El Fondo utiliza un sistema de dos etapas para examinar y perfeccionar el diseño de sus programas y proyectos: la mejora de la calidad y la garantía de la calidad.

En 2013, 26 programas y proyectos, entre ellos seis proyectos del FMAM, se sometieron al nuevo proceso de mejora de la calidad, que empezó a aplicarse en el último trimestre de 2012, y se realizaron 27 exámenes de garantía de la calidad. La reforma del proceso tiene por finalidad asegurarse de que los proyectos lleguen a la etapa de la mejora de la calidad mientras se disponga aún de suficientes recursos y de tiempo para efectuar los cambios necesarios. El nuevo sistema aprovecha la capacidad técnica interna de una manera que proporciona un apoyo más eficaz y eficiente para el modelo de prestación de servicios basado en los gerentes de los programas en los países,

← Preparación de plántulas de cacao orgánico en un vivero cerca de Monte Forte, donde los productores pertenecen a una cooperativa que reúne todos los granos de cacao y vende a granel a Francia Santo Tomé y Príncipe: Programa de Desarrollo Participativo de Pequeñas Explotaciones Agrícolas y de la Pesca Artesanal

logrando un mejor trabajo en equipo y fortaleciendo el apoyo que se presta a las oficinas en los países durante todo el ciclo de vida de los proyectos.

En abril de 2013 se procedió a evaluar el proceso de mejora de la calidad reformado mediante una encuesta en línea y entrevistas personales. Los resultados fueron por lo general positivos. Hubo pleno acuerdo en cuanto a que el cambio era necesario y a que el nuevo proceso era más útil. Basándose en la retroinformación recibida se efectuaron otras mejoras, a saber, se aclararon las funciones y responsabilidades de los equipos de gestión de los programas en los países durante el proceso de mejora de la calidad y se brindó orientación al respecto.

Durante 2013, la participación de personal técnico y de consultores en las misiones de apoyo a la ejecución se incrementó con respecto al año anterior, pasando de 36 a 40 misiones. La participación en estas misiones se centra en cuestiones técnicas, institucionales y normativas, y se incluyen los sistemas de seguimiento y evaluación. La participación en las misiones sobre el terreno es un elemento fundamental del nuevo modelo operativo aplicable a la mejora de la calidad, cuyo objetivo principal es proporcionar un apoyo más directo a la labor de diseño del equipo de trabajo en lugar de seguir un enfoque de cumplimiento.

Durante el año se consideró que en el 63 por ciento de los proyectos examinados en el marco de la función de garantía de la calidad era necesario introducir pocos cambios o bien cambios de poca monta, en tanto que el 37 por ciento de los proyectos necesitaron modificaciones de diseño sustantivas. Los examinadores destacaron con frecuencia cuestiones relativas a la necesidad de:

- fortalecer los aspectos de diseño relacionados con el seguimiento y la evaluación;
- incorporar de manera sistemática las enseñanzas adquiridas en proyectos anteriores;

- mejorar el análisis económico y financiero en los proyectos respaldados por el FIDA, y
- fortalecer los marcos lógicos y los indicadores de resultados.

En 2013, el FIDA comenzó a utilizar un nuevo conjunto de indicadores de la calidad en las etapas iniciales, en consonancia con el MMR aprobado en la FIDA9. Los examinadores de la garantía de la calidad estimaron que el 93 por ciento de los proyectos examinados durante el año eran satisfactorios en cuanto a la calidad general del diseño de los proyectos (véase el cuadro 1). Consideraron, además, que el 89 por ciento de los proyectos tenía probabilidades de alcanzar sus objetivos de desarrollo, en comparación con el 83 por ciento en 2012, el 88 por ciento en 2011 y el 86 por ciento en 2010.

Principios de ética, supervisión interna y lucha contra la corrupción

En 2011, el FIDA estableció la Oficina de Ética para proteger la imagen y reputación de la organización y ayudar a que se mantuvieran las normas éticas más elevadas en todos los niveles. La Oficina de Ética proporciona orientación confidencial al personal y los directivos a fin de mejorar los valores, la integridad y el respeto en el lugar de trabajo. A finales de 2013, dicha oficina había realizado más de 370 consultas confidenciales sobre cuestiones relacionadas con el Código de Conducta y asuntos relativos a posibles conductas indebidas en virtud de la política del FIDA contra el acoso. Entre 2012 y 2013, en ella se experimentó un incremento de más del 45 por ciento de las solicitudes de ese tipo de asesoramiento. La Oficina de Ética coopera, según resulta necesario, con la Oficina de Auditoría y Supervisión.

En el marco de su labor de mejora de la transparencia y resolución de conflictos de interés, la Oficina de

CUADRO 1
Calificaciones asignadas a la calidad en las etapas iniciales, 2013

Indicadores del MMR	Descripción	Calificaciones moderadamente satisfactorias, como mínimo ^a (porcentaje)
4.3.1	Promedio general	93
4.3.2	Promedio general correspondiente únicamente a los proyectos en Estados frágiles ^b	80
4.3.3	Género ^c	78
4.3.4	Seguimiento y evaluación	85
4.3.5	Proyectos que recibieron calificaciones positivas con respecto a la ampliación de escala ^d	76

^a Las calificaciones asignadas a la calidad en las etapas iniciales se basan en una escala de 1 a 6, en la que 1 equivale a muy insatisfactorio y 6, a muy satisfactorio. El porcentaje indica la proporción de proyectos que reciben una calificación de 4, como mínimo, en relación con el número total de proyectos.

^b En 2013, 10 de los proyectos examinados (el 37 por ciento) se realizaban en Estados frágiles. Las calificaciones presentadas reflejan únicamente los proyectos en los Estados frágiles.

^c Las calificaciones aplicables a la garantía de la calidad en materia de género difieren de las presentadas en el Informe anual correspondiente a 2012 debido a que los criterios de calificación de género cambiaron entre 2012 y 2013.

^d Las calificaciones aplicables a la ampliación de escala se basan en 18 proyectos que se identifican explícitamente como actividades de "ampliación de escala".

Ética también gestiona la certificación anual de cumplimiento del Código de Conducta del FIDA y el programa de divulgación de información sobre bienes o fuentes de ingresos fuera del FIDA, así como el programa ampliado de declaración de información financiera para determinados funcionarios. Si bien la dirección confía plenamente en la integridad del personal, el FIDA concede la mayor importancia a garantizar y ser capaz de demostrar que se apliquen las medidas de control interno previstas para prevenir los conflictos de interés.

La función de ética se ha integrado con éxito en el FIDA. Ello se debe a que la Oficina de Ética:

- es independiente y rinde informes directamente a la Oficina del Presidente y el Vicepresidente, de modo que las cuestiones que corresponda puedan plantearse y tratarse sin temor a represalias o conflictos de interés por parte del Oficial de Ética;
- tiene un nivel de autoridad tal que garantiza que las decisiones y recomendaciones se tomen con seriedad a todos los niveles;
- coopera con la Oficina de Auditoría y Supervisión, la Oficina del Asesor Jurídico y la División de Recursos Humanos, según proceda, y
- está vinculada a las actividades básicas del FIDA, lo que contribuye a mitigar los riesgos en toda la organización con el fin de construir una cultura ética que promueva los objetivos generales del Fondo.

El FIDA ha asumido el compromiso de combatir toda práctica irregular —como la corrupción, el fraude y la colusión— que impida que la financiación se dirija a beneficiar a la población rural pobre. Durante 2013 se siguió destinando personal y otros recursos a la realización de auditorías y la mayor celeridad de las investigaciones, al tiempo que se garantizó la continuidad operativa. Tal práctica está en consonancia con el principio de tolerancia cero del FIDA.

Al mismo tiempo, la Oficina de Auditoría y Supervisión del FIDA reforzó su coordinación con las oficinas homólogas de los organismos de las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales. Se llevaron a cabo sesiones de capacitación comunes, intercambios de instrumentos de investigación y auditoría e investigaciones conjuntas sobre las denuncias de irregularidades que preocupaban al FIDA y otras instituciones.

La Oficina de Auditoría y Supervisión siguió respaldando la declaración de la dirección del FIDA relativa al control interno de la información financiera por medio de comprobaciones y proporcionando una opinión independiente sobre el funcionamiento efectivo de los principales controles internos.

Esta oficina también hizo exposiciones sobre sensibilización contra la corrupción y prevención en las sesiones de orientación dirigidas a personal nuevo y durante los foros fiduciarios dirigidos a los oficiales de finanzas de los proyectos financiados por el FIDA.

El FIDA cuenta con un mecanismo confidencial y anónimo a través del cual pueden formularse quejas y denuncias (<http://www.ifad.org/governance/anticorruption/how.htm>). Al 31 de diciembre de 2013 se habían recibido 39 denuncias, en comparación con las 33 recibidas en 2012. Se trató de casos de corrupción externa y de denuncias internas sobre conductas indebidas. El Informe anual sobre las actividades de investigación y lucha contra la corrupción correspondiente a 2012 se publicó en abril de 2013 (<http://www.ifad.org/governance/anticorruption/report/2013/s.pdf>).

Evaluación independiente

Este año se cumple el décimo aniversario de la función de evaluación independiente del FIDA con rendición de cuentas directa a la Junta Ejecutiva. Para conmemorar la ocasión, la Oficina de Evaluación Independiente del FIDA (IOE) publicó un folleto que presenta una visión general de sus actividades a través de los años, una reseña de la experiencia adquirida y observaciones de los asociados.

Reseña del undécimo Informe anual sobre los resultados y el impacto de las actividades del FIDA

En el Informe anual sobre los resultados y el impacto de las actividades del FIDA (ARRI) correspondiente a 2013 se consolidan y resumen los resultados y el impacto de las operaciones financiadas por el FIDA basándose en las evaluaciones efectuadas por la IOE en 2012 y años anteriores. En este ARRI se presenta una nueva serie de datos basados únicamente en la información derivada de las validaciones de los informes finales de los proyectos y la evaluación de los resultados de los proyectos, según el año de finalización de estos y no el año en que se evaluaron.

El ARRI de este año revela que los proyectos que reciben apoyo del FIDA siguen siendo, en términos generales, muy pertinentes, lo que confirma la importancia del Fondo como organización mundial que promueve el desarrollo agrícola sostenible a pequeña escala. El impacto en la pobreza rural de las operaciones respaldadas por el FIDA ha mostrado mejoras desde el período 2005-2007. En comparación con el período 2009-2011 se observa asimismo una tendencia al alza en los resultados de los proyectos y los logros generales de los proyectos terminados. El desempeño del FIDA en cuanto asociado durante el período 2011-2013 es el mejor registrado desde la primera publicación del ARRI, en 2003. Las

operaciones respaldadas por el FIDA reciben también puntuaciones elevadas por lo que respecta a la promoción de enfoques innovadores y a la ampliación de la escala, esferas ambas que son fundamentales para el logro de un mayor impacto en la pobreza rural. El ARRI también revela que las operaciones que cuentan con el apoyo del FIDA obtienen resultados satisfactorios en materia de promoción de la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer, esfera en la que el Fondo está obteniendo una ventaja comparativa, forjándose una trayectoria y logrando una especialización.

Aunque el panorama general es positivo, los resultados de un gran número de proyectos siguen siendo moderadamente satisfactorios y casi ninguno de ellos obtiene la calificación de muy satisfactorio respecto de los criterios de evaluación utilizados. Esto significa que cabe introducir otras mejoras en general. Por otra parte, hay dos esferas que se han destacado en el pasado y que siguen siendo problemáticas: la eficiencia de las operaciones y la sostenibilidad de los beneficios. Se trata de los dos criterios de evaluación que obtienen los peores resultados.

El desempeño de los gobiernos en cuanto asociados del FIDA tampoco ha mostrado mejoras significativas con el tiempo. Y el seguimiento y evaluación siguen planteando dificultades. Para lograr mejores resultados en todas estas esferas es necesario cambiar el enfoque adoptado.

La comprensión de los proyectos excepcionales es el tema de aprendizaje del ARRI de este año. El examen reveló una fuerte asociación entre factores tales como el diseño, la gestión y el contexto en todo tipo de países. La gestión de los proyectos resultó ser un factor determinante de gran importancia para los resultados de los proyectos en los distintos contextos nacionales, pero al que no se le prestó suficiente atención.

Cada vez es mayor la coincidencia entre fragilidad, conflictos y pobreza. Así pues, los resultados relativamente poco satisfactorios obtenidos por el FIDA en los Estados frágiles y/o afectados por conflictos plantean un reto importante. Se espera que la próxima evaluación a nivel institucional de la labor del FIDA en situaciones de fragilidad brinde una oportunidad insoslayable de reflexión significativa y de cambio.

Los puntos de referencia externos indican que los resultados de las operaciones financiadas por el FIDA desde 2000, aproximadamente, han sido muy similares a los de las operaciones del Banco Mundial en su conjunto. A nivel regional, los resultados de las operaciones apoyadas por el FIDA son semejantes a los del Banco Africano de Desarrollo (BAfD) en África y mejores que los del BAD en Asia y el Pacífico. Esto resulta alentador, puesto que los contextos rurales en los que trabaja el FIDA suelen plantear

mayores dificultades y que la naturaleza de las operaciones del FIDA es, en general, más exigente.

Cada año, la dirección del FIDA ofrece una respuesta por escrito al ARRI, que se presenta a la Junta Ejecutiva y se publica en Internet. La dirección se mostró en general de acuerdo con las conclusiones del ARRI 2013 y acogió con agrado las mejoras metodológicas introducidas en el informe de este año —a raíz de las observaciones formuladas el año pasado—, en particular la sugerencia de utilizar cohortes de informes finales para que la muestra de proyectos utilizados en el ARRI fuera más sólida. Los resultados del sistema de autoevaluación del FIDA registraron tendencias similares a las definidas en el ARRI, especialmente en cuanto a las mejoras en una serie de esferas de resultados.

La dirección estuvo asimismo de acuerdo con que la eficiencia económica y la sostenibilidad de los beneficios son las dos esferas de resultados menos satisfactorias, si bien informa que los resultados han sido más satisfactorios y que están mejorando gradualmente. Por lo que respecta a los resultados en Estados frágiles y/o afectados por conflictos, la dirección concuerda en que se trata de un asunto importante. De hecho, en el Examen anual de los resultados de la cartera de este año se evalúan pormenorizadamente las diferencias de resultados entre las situaciones de fragilidad y aquellas en donde no existe fragilidad. La dirección acogió con agrado la evaluación a nivel institucional de las intervenciones en situaciones de fragilidad y afectadas por conflictos que se realizará próximamente y destacó la necesidad de aplicar un sistema de categorización eficaz, dado que prácticamente la mitad de los Estados frágiles y/o afectados por conflictos son también países de ingresos medios.

Otras actividades de evaluación en 2013

Se publicaron dos evaluaciones a nivel institucional: de la eficiencia institucional y la eficiencia de las operaciones financiadas por el FIDA, y de la Política del FIDA de supervisión y apoyo a la ejecución. La recomendación general de la evaluación de la eficiencia fue “establecer metas más ambiciosas en relación con el desempeño del FIDA mismo a fin de propiciar que los programas que financia logren un impacto de escala ampliada”. Este es el primer paso para lograr la excelencia en todos los aspectos de las operaciones y para elaborar proyectos y programas en los países respaldados por el FIDA que pueden ampliar la escala del impacto.

En la segunda evaluación se puso de relieve que la transición del FIDA hacia la supervisión directa está teniendo un impacto positivo en los resultados de los proyectos. En general, la presentación directa de informes aumentó del 14 por ciento de la cartera

de proyectos en 2007 al 93 por ciento en 2011. Los proyectos supervisados directamente arrojan mejores resultados que los supervisados por instituciones cooperantes, especialmente por lo que respecta a los indicadores de resultados de mayor interés para el FIDA, como la focalización, la seguridad alimentaria, el género y el fomento institucional.

En la evaluación se señalaron asimismo ocho esferas principales en las que podrían mejorarse las actividades de supervisión y apoyo a la ejecución a nivel operativo y estratégico, a saber, flexibilidad, eficiencia, orientación al cliente, presentación de informes sobre los resultados y diálogo sobre políticas basado en datos objetivos, a nivel operativo, y sentido de apropiación, manejo de las expectativas y ampliación de escala, a nivel estratégico.

Se finalizaron evaluaciones de los programas en los países en el Ecuador, Indonesia y Madagascar. En el Ecuador, las conclusiones indican que el programa contribuyó positivamente al desarrollo rural y que el FIDA se considera un asociado de confianza. La alineación eficaz entre la misión del FIDA y las prioridades del Gobierno ofrece perspectivas alentadoras de colaboración. Sin embargo, los resultados han sido limitados, pues la inestabilidad política ha afectado a la eficacia del programa.

En la evaluación de Indonesia se comprobaron notables progresos en materia de mejora de la infraestructura social, pero los resultados fueron más limitados por lo que respecta al desarrollo tanto dentro como fuera del sector agrícola y a la productividad agrícola. La evaluación subrayó la importancia y el potencial de la asociación entre el Gobierno y el FIDA para reducir la pobreza rural. Ambas partes expresan su interés en esta asociación y demuestran compromiso para fortalecerla.

En Madagascar, las conclusiones de la evaluación apuntan a la continuación de los buenos resultados de la cartera de proyectos pese a la compleja crisis política sufrida en 2009. El FIDA y el Gobierno prestaron suficiente atención a las actividades no crediticias (diálogo sobre políticas, gestión de los conocimientos, creación de asociaciones y donaciones) —también en la delicada esfera del diálogo sobre las políticas de tenencia de la tierra— y establecieron un eficaz sistema de seguimiento a nivel de los COSOP. El Gobierno y el FIDA deberán ponerse de acuerdo sobre la forma de prestar un apoyo ampliado a las zonas abarcadas por el proyecto después del cierre de este.

Como parte de los compromisos asumidos por el FIDA en su conjunto en el marco de la FIDA9, la IOE llevó a cabo su primera evaluación del impacto de un proyecto financiado por el FIDA: el Programa de Asociación y Apoyo a los Medios de Subsistencia en la Zona Seca, en Sri Lanka. En tal evaluación se aplicaron métodos mixtos, a saber,

técnicas cualitativas y cuantitativas. Se realizó por primera vez en el FIDA un estudio cuantitativo en el que participaron 2 560 hogares, tanto aquellos que recibían apoyo en el marco del proyecto como los que no lo recibían. Con la evaluación pudo comprobarse que el proyecto resultaba de gran utilidad para que los pequeños agricultores conocieran nuevos cultivos y técnicas agrícolas mejoradas. Sin embargo, los efectos sobre los activos y gastos de los hogares no fueron homogéneos, según los datos sobre seguimiento y evaluación del proyecto.

La IOE finalizó tres síntesis de evaluación: Colaboración del FIDA con las cooperativas, Los Programas sobre Oportunidades Estratégicas Nacionales Basados en los Resultados, y Manejo y Conservación del Agua. La primera síntesis reveló que, si bien resulta relativamente sencillo crear cooperativas, lo que resulta difícil es asegurar que funcionen de manera eficaz, puesto que existe la posibilidad de que los miembros de los comités y el personal en general carezcan de los conocimientos y experiencia necesarios. Sin embargo, las cooperativas que funcionan correctamente y otras organizaciones de agricultores similares pueden hacer llegar su influencia a un gran número de personas del medio rural y ayudarlas a mejorar sus ingresos y condiciones de vida, por lo que merecen recibir un apoyo continuo.

En la segunda síntesis se llegó a la conclusión de que los COSOP-BR se han alineado en general con los objetivos estratégicos del FIDA y los países asociados. Sin embargo, existen ámbitos que no han sido suficientemente atendidos, como la participación del sector privado y las vías que permiten la ampliación de escala. En la síntesis sobre el agua se llegó a la conclusión de que, en general, la actuación del FIDA con referencia al sector del agua ha ido mejorando. No obstante, el Fondo debe seguir fortaleciendo sus actividades relativas a los recursos naturales y la gestión de los ecosistemas, realizar análisis de los riesgos relacionados con el clima e incluir medidas de adaptación en el diseño de los proyectos.

Reforma de los recursos humanos en pro del empoderamiento y el logro de resultados

En el transcurso de 2013, el FIDA siguió avanzando en el programa de cambio y reforma dirigido a empoderar al personal y obtener resultados. El plan de acción institucional constaba de las seis esferas principales siguientes:

- Fortalecer la transparencia y la eficacia en los procesos de contratación. Esta esfera constó de la promoción del examen de candidaturas internas con miras a aumentar las oportunidades de crecimiento profesional. Se prestó atención asimismo al equilibrio de género y geográfico en cumplimiento de la Política del FIDA

en materia de recursos humanos (<http://www.ifad.org/gbdocs/eb/95/s/EB-2008-95-R-60.pdf>). Las contrataciones se completaron dentro de un plazo de 100 días, en promedio, lo que indica un acortamiento de los tiempos empleados.

- Ayudar a los consultores a integrarse a la labor de la manera más eficiente posible. Se puso en marcha un portal para ayudar a los consultores del FIDA a acometer rápidamente sus tareas. Se trata de una fuente completa de información sobre temas tales como los contratos, las autorizaciones de seguridad y las plantillas para los informes.
- Formular un programa de promoción de la gestión a fin de reforzar la capacidad de gestión en toda la organización. El programa piloto, en el que intervienen 20 gerentes, se puso en marcha en 2013 y fue completado en marzo de 2014. Basándose en los resultados obtenidos, se diseñará un programa ordinario dirigido a un mayor número de gerentes. El programa piloto sentará también las bases para diseñar un programa de promoción de la gestión dirigido a los directores, que se comenzará a aplicar en 2014.
- Garantizar mejores oportunidades de rotación para motivar al personal y fomentar el desarrollo profesional. La primera rotación en el FIDA tuvo lugar en octubre de 2013 y se seguirá realizando, de forma voluntaria, cada año.
- Restablecer un proceso de conversión de contratos de plazo fijo a indefinidos con miras a mejorar la responsabilización y el marco de gestión del desempeño.
- Garantizar el pleno cumplimiento del Código de Conducta y los valores fundamentales del FIDA por parte de la dirección y el resto del personal. Durante 2013 se elaboró un nuevo marco de competencias, que está claramente vinculado a los valores fundamentales del FIDA. Se utilizará en los principales procesos de recursos humanos, como las contrataciones, la gestión del desempeño y la promoción del personal.

En 2013 se puso en marcha asimismo un nuevo programa consolidado de reconocimientos al personal que represente un ejemplo de los valores fundamentales del FIDA. Se ha elaborado además un nuevo marco de recompensas y reconocimientos, que entrará en vigor en 2014. Un 15 por ciento del personal, como máximo, tendrá derecho a recibir recompensas monetarias y no monetarias.

La presencia del FIDA en el terreno sigue creciendo. Al 31 de diciembre de 2013 la plantilla del Fondo estaba integrada por 21 funcionarios internacionales del cuadro orgánico, 6 profesionales asociados, 42 oficiales nacionales y 20 miembros del personal de servicios generales en las oficinas del FIDA en los países en todo el mundo (véase el mapa en la cubierta anterior).

A continuación se dan datos sobre la plantilla y estadísticas de personal al 31 de diciembre de 2013:

- La plantilla ascendió a 547 personas en total, incluido el personal de la IOE y los profesionales asociados.
- De ese número, 293 personas pertenecían al cuadro orgánico o categorías superiores, 42 eran oficiales nacionales y 212 se situaban en la categoría de servicios generales.
- Entre los oficiales nacionales, el personal del cuadro orgánico y las categorías superiores había nacionales de 86 Estados miembros.
- El porcentaje de mujeres dentro del personal del cuadro orgánico y categorías superiores era del 46 por ciento; un 21 por ciento pertenecía a la categoría de oficiales nacionales y un 81 por ciento, a la categoría de servicios generales.
- En total, las mujeres representan el 58 por ciento de la plantilla del FIDA.



Datos financieros y movilización de recursos

Los cuadros y gráficos de este capítulo presentan pormenores de los préstamos y donaciones del FIDA entre 1978 y fines de 2013. Se presentan el tamaño de la cartera en curso en las cuatro regiones de trabajo del FIDA y las nuevas aprobaciones. En este capítulo se describen asimismo los tipos de inversiones y las tasas de desembolso. En el cuadro 2 figuran las principales cifras de los últimos cinco años junto con el total acumulado desde que el FIDA comenzó sus actividades en 1978.

Recursos básicos y fondos suplementarios en 2013

La financiación del FIDA procede de varias fuentes, a saber, su capital inicial, los ingresos procedentes de inversiones, los reflujo de préstamos y las contribuciones de los Estados miembros y de distintas instituciones multilaterales. Las contribuciones de los Estados miembros se aportan a través de reposiciones de fondos periódicas (cada tres años) y por medio de fondos suplementarios.

Novena Reposición de los Recursos del FIDA (2013-2015)

El año 2013 fue el primero del período de la FIDA9, para la que los Estados miembros acordaron un objetivo de USD 1 500 millones en nuevas contribuciones destinadas a financiar proyectos agrícolas y de desarrollo rural en todo el mundo en desarrollo. Este nivel de contribuciones representa un aumento del 25 por ciento con respecto a la Octava Reposición de los Recursos del FIDA (2010-2012); actualmente, el Fondo está financiando un programa de préstamos y donaciones de USD 2 950 millones que abarcará el período de tres años. En esta cuantía se incluye una modalidad temática cuya finalidad es contribuir a que los proyectos que financia el FIDA sean más resilientes a los efectos del cambio climático por medio de la aplicación del ASAP (véase la página 6).

Por lo que respecta a la FIDA9, el programa de préstamos y donaciones del FIDA —sumado a los fondos de cofinanciación, las contribuciones nacionales de entidades que operan en los Estados miembros en desarrollo y otros fondos externos administrados por el FIDA— se traducirá en un nivel de inversiones de USD 7 500 millones.

Al 31 de diciembre de 2013, el monto total de las promesas de contribución, incluidas las contribuciones complementarias, esto es, un subconjunto de los recursos adicionales de los Estados miembros, superaba los USD 1 410 millones, lo que representa el 94 por ciento del objetivo de la FIDA9, a saber, USD 1 500 millones. Los instrumentos de contribución recibidos (que comprenden los pagos efectuados sin un depósito previo de instrumento de contribución) ascendían a más de USD 1 370 millones, lo que representa el 97 por ciento del total de las promesas de contribuciones ordinarias y complementarias.

Durante 2013 el FIDA siguió definiendo opciones estratégicas para diversificar los instrumentos de movilización de recursos y crear nuevas asociaciones que le permitieran adaptarse a la evolución del contexto mundial de la financiación del desarrollo. Estas asociaciones están dirigidas a asegurar que las inversiones en desarrollo agrícola y rural se realicen de forma sostenible y tengan mayor alcance que las contribuciones tradicionales en forma de donaciones. Están asimismo diseñadas de forma tal que aumenten al máximo la capacidad del FIDA de afrontar las nuevas dificultades que plantea el desarrollo y sus prioridades.

La exploración de nuevas asociaciones estuvo también dirigida a inversionistas en el ámbito de las finanzas islámicas y éticas, así como al sector privado. El FIDA constituyó una asociación estratégica mundial con Intel Corporation para brindar apoyo a los pequeños productores prestando servicios de extensión agrícola por medio de la telefonía móvil y de la tecnología de la información en Asia. Además, celebró debates con empresas agroalimentarias multinacionales para conocer sus prioridades cuando interactúan con los pequeños productores y estudiar el potencial de aprovechar su poder adquisitivo en apoyo de estos. Por otra parte, el Fondo logró una mayor alineación de los principales programas con la labor de importantes fundaciones dedicadas a las mismas prioridades (en Nigeria, por ejemplo, con la Fundación Bill and Melinda Gates) a fin de aumentar la coordinación y el impacto de desarrollo.

CUADRO 2
Panorama general del FIDA, 1978-2013^{a, b}

		2009	2010	2011	2012	2013	1978-2013
Actividades operacionales^{c, d}							
Préstamos y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda aprobados							
Número de programas y proyectos		31	32	34	33	25	948
Cuantía	en millones de USD	644,1	777,7	947,2	963,0	731,1	14 521,3
Donaciones aprobadas							
Número		99	88	83	90	63	2 551
Cuantía	en millones de USD	47,0	51,2	50,4	71,5	50,0	919,0
Fondo Fiduciario del ASAP							
Número		-	-	-	1	10	11
Cuantía	en millones de USD	-	-	-	4,9	103,0	108,0
Total de las operaciones de préstamo y donación del FIDA							
	en millones de USD	691,1	828,9	997,6	1 039,4	884,0	15 549,2
Cofinanciación							
	en millones de USD	308,1	662,2	412,2	420,3	342,2	9 926,6
Multilateral		280,2	565,2	213,2	153,3	207,1	7 558,0
Bilateral		24,6	74,5	159,4	183,0	93,2	1 769,4
ONG		0,7	10,4	-	3,5	-	44,9
Otras fuentes ^e		2,5	12,2	39,6	80,5	41,9	554,2
Contribuciones nacionales							
	en millones de USD	362,3	924,8	834,3	599,5	568,6	12 830,0
Costo total de los proyectos y programas^f							
	en millones de USD	1 321,1	2 370,2	2 198,3	2 003,0	1 748,5	37 487,6
Programas y proyectos							
Número de programas y proyectos efectivos en ejecución		217	231	238	256	241	-
Número de programas y proyectos concluidos		24	21	26	21	43	685
Número de programas y proyectos en tramitación		65	74	64	79	84	-
Número de programas y proyectos aprobados iniciados por el FIDA		25	27	32	32	24	785
Número de países y territorios receptores (cartera vigente)		91	96	97	99	98	-
Desembolso de préstamos							
	en millones de USD	428,5	457,6	549,7	534,5	482,6	9 234,0
Desembolso de donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda							
	en millones de USD	13,8	39,4	76,3	118,4	142,5	398,9
Reembolso de préstamos^g							
	en millones de USD	256,8	274,1	287,0	271,1	261,1	4 739,7
Composición y administración							
Estados miembros – al final del período		165	165	167	169	172	-
Personal del cuadro orgánico – al final del período ^{h, i}		235	260	298	312	321	-

Fuentes: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos, estados financieros del FIDA entre 1978 y 2013, y sistema de contabilidad del FIDA.

^a Los préstamos y donaciones del FIDA con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda para programas y proyectos de inversión se expresan en derechos especiales de giro (DEG). Sin embargo, para facilitar la lectura, en los cuadros y gráficos se indican las cifras según el monto de USD equivalente, conforme al informe del Presidente que aprueba la Junta Ejecutiva en relación con cada proyecto o programa. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

^b En las cifras correspondientes al período 1986-1995 se incluye el Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación.

^c Se excluyen los proyectos y programas completamente cancelados. Se excluye el Servicio de Financiación de la Elaboración de Programas.

^d El Programa de Comercialización de la Producción de los Pequeños Agricultores, aprobado en 2011 para Sierra Leona, está supervisado por el FIDA y financiado enteramente por una donación del Programa Mundial para la Agricultura y la Seguridad Alimentaria (GAFSP). El programa se cuenta entre el número de programas y proyectos, pero no tiene financiación del FIDA.

^e Se incluyen los fondos procedentes de financiación en común o disposiciones similares, la financiación procedente de recursos del sector privado y la financiación que todavía no se había confirmado en el momento de la aprobación de la Junta Ejecutiva.

^f Se incluyen las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda y las donaciones para distintos componentes, y se excluyen las donaciones no relacionadas con proyectos de inversión.

^g El reembolso de los préstamos se refiere al reembolso del principal y de los intereses y comprende los reembolsos en nombre de los países incluidos en la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME) y el Fondo Fiduciario de España para el mecanismo de cofinanciación de la seguridad alimentaria.

^h Puestos aprobados (excluidos los de Presidente y Vicepresidente).

ⁱ Se incluye a los oficiales nacionales de las oficinas en los países.

Fondos suplementarios

Los fondos suplementarios son recursos aportados al FIDA mediante donaciones, además de las contribuciones ordinarias para la reposición de recursos.⁷ Están destinados a cofinanciar iniciativas y proyectos concretos, como se indica en los convenios pertinentes concertados entre el FIDA y los donantes.

Entre los principales convenios de 2013 se cuentan los concertados con la Comisión Europea y los gobiernos de Alemania, el Canadá, Francia, Italia, los Países Bajos y Suiza. Estos convenios apoyan una agricultura, producción de alimentos y desarrollo

de cadenas de valor atentos a la nutrición. También proporcionan fondos para la creación de la PARM (véase la página 32) y la gestión de los recursos naturales centrada especialmente en la tierra y la inversión responsable en agricultura, en asociación con la Red mundial de instrumentos relacionados con la tierra. En 2013 el FIDA también adhirió al Fondo Fiduciario de Donantes Múltiples del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), establecido por los tres organismos con sede en Roma y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres

CUADRO 3

Cuadro recapitulativo de los fondos suplementarios para asistencia temática y técnica, y cofinanciación recibidos en 2013^a

(en millones de USD)

Donante	Asistencia temática y técnica	Cofinanciación (sin incluir la cofinanciación paralela)	Total
<i>GCIAI</i>	20,8	-	
<i>Organizaciones de agricultores</i>	4,8	-	
<i>Eritrea</i>	-	1,2	
<i>Mozambique</i>	-	7,6	
<i>Burundi</i>	-	6,3	
<i>Kenya</i>	-	5,8	
<i>PARM</i>	1,1	-	
Total de la Comisión Europea	26,6	20,8	47,4
Países Bajos	5,1	4,8	9,9
Canadá	5,0	-	5,0
Suiza	1,7	-	1,7
Francia	1,4	-	1,4
Contribución voluntaria de Italia	1,3	-	1,3
Dinamarca	-	0,9	0,9
OFID Somalia	-	0,7	0,7
OFID Santo Tomé y Príncipe, Ghana	-	0,6	0,6
República de Corea	0,5	-	0,5
Estonia	0,1	-	0,1
Total	41,6	27,8	69,4

^a La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

OFID = Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) para el Desarrollo Internacional; PARM = Plataforma sobre gestión de riesgos agrícolas.

CUADRO 4

Cartera de programas y proyectos en curso, por región^a

A fines de diciembre de 2013

	Número de programas y proyectos	Financiación del FIDA ^b (en millones de USD)
África Occidental y Central	52	1 042,3
África Oriental y Meridional	44	1 183,8
Asia y el Pacífico	60	1 765,2
América Latina y el Caribe	41	617,9
Cercano Oriente, África del Norte y Europa	44	785,2
Total^c	241	5 394,3

Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

^a La cartera en curso consta de los programas y proyectos aprobados que han adquirido efectividad pero aún no han concluido.

^b Cifras aprobadas por la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto.

En ellas se incluyen préstamos, donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda y donaciones para componentes de programas y proyectos de inversión. No se incluyen las donaciones que no se refieren a programas y proyectos.

^c La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

⁷ Los principales recursos del FIDA son los definidos en el artículo 4 de su Convenio Constitutivo. Los fondos suplementarios son otras contribuciones aceptadas para complementar tales recursos a fin de mejorar las actividades del Fondo y crear nexos estratégicos y asociaciones con los miembros. Los fondos suplementarios a que se hace referencia en esta sección se utilizan para financiar programas o actividades concretos e incluyen recursos que llegan al FIDA para que este cofinancie los proyectos y programas que respalda mediante préstamos. No incluyen los recursos o fondos de profesionales asociados que el FIDA administra en nombre de organizaciones asociadas con sede en sus locales (el Mecanismo Mundial y la Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra) o el FMAM.

(ONU-Mujeres) en el marco del programa conjunto "Acelerando el Progreso Hacia el Empoderamiento Económico de las Mujeres Campesinas", y al convenio cuatripartito concertado entre Suiza y los tres organismos con sede en Roma sobre la reducción de los residuos de alimentos.

En total, el FIDA recibió en 2013 USD 69,4 millones en concepto de fondos suplementarios en el marco de los convenios firmados en 2013 y años anteriores. En el cuadro 3 se presentan los fondos suplementarios recibidos durante el año.

Cartera en curso

El valor de la cartera en curso de programas y proyectos del FIDA siguió aumentando en 2013 (véase el cuadro 4). A fines de año había 241 programas y proyectos operativos en todo el mundo, financiados por inversiones del FIDA por valor de USD 5 400 millones, en asociación con 96 gobiernos receptores y Gaza y la Ribera Occidental (véase el mapa en la cubierta anterior). La cofinanciación externa

y los fondos procedentes de fuentes nacionales de la cartera en curso ascendieron a USD 6 800 millones, lo que hace que el valor total de estos programas y proyectos ascienda a USD 12 200 millones.

Cofinanciación de los programas y proyectos que cuentan con respaldo del FIDA

La cofinanciación de los asociados multiplica el valor de las intervenciones de desarrollo que respalda el FIDA. En ella se incluyen los recursos de los donantes multilaterales y bilaterales, así como las contribuciones nacionales de los gobiernos receptores y los propios participantes en los proyectos.

Los niveles de cofinanciación se ven afectados por muchos factores externos y pueden variar enormemente de un año al otro. En 2013, la cofinanciación multilateral ascendió a USD 207,1 millones, es decir que registró un aumento con respecto a los USD 153,3 millones de 2012, y de ella procedió la mayor parte de la

CUADRO 5

Financiación de los programas y proyectos que cuentan con respaldo del FIDA, 1978-2013

(en millones de USD)

	1978-1999	2000-2005	2006-2011	2012	2013	1978-2013
FIDA ^{a, b}	6 518,3	2 400,9	3 990,8	983,3	837,7	14 731,0
Cofinanciación ^c	5 864,0	1 092,0	2 208,0	420,3	342,2	9 926,6
Contribución nacional	7 006,1	1 687,4	2 968,5	599,5	568,6	12 830,0
Total^{d, e}	19 388,3	5 180,3	9 167,3	2 003,0	1 748,5	37 487,6
Número de programas y proyectos ^f	551	152	187	33	25	948

Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

^a Cifras aprobadas por la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. En la financiación de los programas y proyectos se incluyen préstamos, donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda y donaciones para distintos componentes. No se incluyen las donaciones que no se refieren a programas y proyectos.

^b En las cifras se incluye la financiación del FIDA para el Proyecto de Apoyo al Programa Nacional de Indonesia para el Empoderamiento Comunitario en las Zonas Rurales, aprobado en 2008.

^c Se incluye cofinanciación que quizás no hubiera sido aún confirmada cuando la Junta Ejecutiva dio su aprobación.

^d Los montos totales pueden comprender financiación adicional para programas y proyectos aprobados anteriormente.

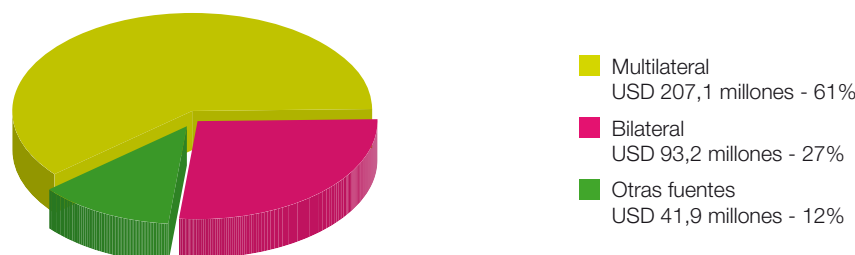
^e La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

^f No se incluyen los programas y proyectos completamente cancelados o anulados.

GRÁFICO 6

Cofinanciación de los programas y proyectos que cuentan con respaldo del FIDA, 2013

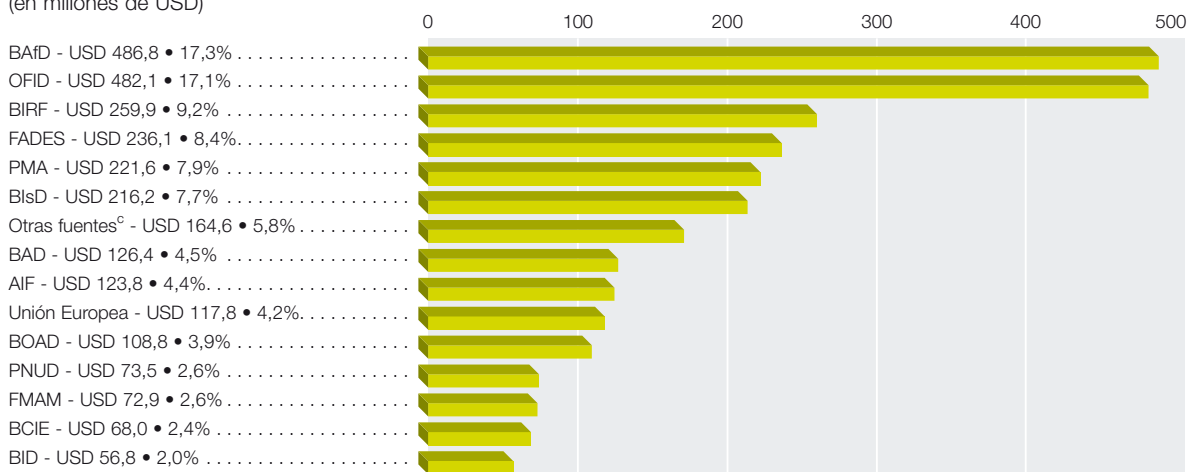
Porcentaje del total de USD 342,2 millones^a



Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

^a La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

GRÁFICO 7
Cofinanciación de donantes multilaterales para programas y proyectos iniciados por el FIDA, 1978-2013^{a, b}
(en millones de USD)



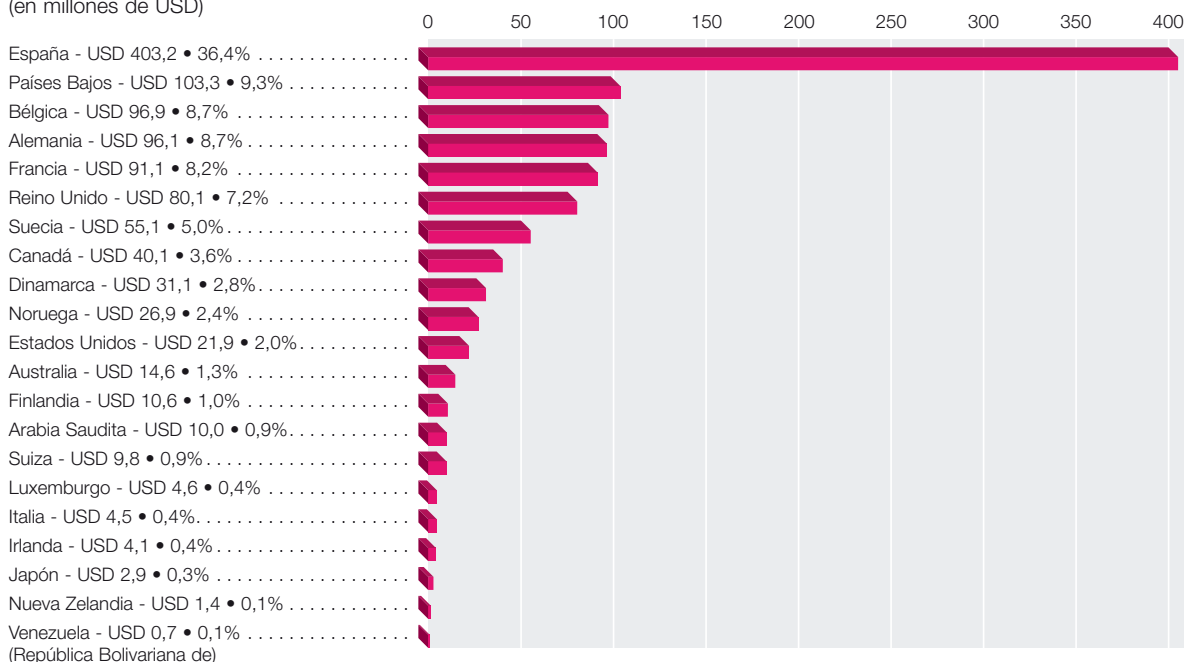
Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

^a Cifras aprobadas por la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras. Las sumas y los porcentajes que aparecen aquí representan la parte correspondiente a cada donante multilateral respecto de la cofinanciación multilateral total, que asciende a USD 2 815,0 millones. No se incluye la participación multilateral conforme a la modalidad de financiación en común o disposiciones similares.

^b BAfD = Banco Africano de Desarrollo; OFID = Fondo OPEP para el Desarrollo Internacional; BIRF = Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento; FADES = Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social; PMA = Programa Mundial de Alimentos; BIsD = Banco Islámico de Desarrollo; BAD = Banco Asiático de Desarrollo; AIF = Asociación Internacional de Fomento; BOAD = Banco de Desarrollo del África Occidental; PNUD = Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo; FMAM = Fondo para el Medio Ambiente Mundial; BCIE = Banco Centroamericano de Integración Económica; BID = Banco Interamericano de Desarrollo

^c En "Otras fuentes" se incluyen: el Banco Árabe para el Desarrollo Económico de África (BADEA), el Banco de Desarrollo del Caribe (BDC), el Banco de Inversión y Desarrollo de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (BIDC de la CEDEAO), la Corporación Andina de Fomento (CAF), la Corporación Financiera Internacional (IFC), la FAO, el Fondo AFRICA, el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC), el Fondo de las Naciones Unidas para la Fiscalización del Uso Indevido de Drogas (FNUFUID), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), el Fondo Estratégico para el Clima, el GAFSP, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), el Organismo Árabe para el Desarrollo y las Inversiones Agrícolas (AAAI), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas (PNUFID) y el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) (ahora ONU-Mujeres).

GRÁFICO 8
Cofinanciación (bilateral) de Estados miembros donantes para programas y proyectos iniciados por el FIDA, 1978-2013^a
(en millones de USD)



Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

^a Cifras presentadas a la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras. Las sumas y los porcentajes que aparecen aquí representan la parte correspondiente a cada donante bilateral respecto de la cofinanciación bilateral total, que asciende a USD 1 109,2 millones. No se incluye la participación bilateral conforme a la modalidad de financiación en común o disposiciones similares.

cofinanciación externa para los nuevos programas y proyectos aprobados (véanse el cuadro 2 y el gráfico 6).

En el gráfico 7 se presentan los 15 principales cofinanciadores multilaterales de los programas y proyectos iniciados por el FIDA hasta la fecha. Encabezan la lista el BAFD, el OFID, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) (del Grupo del Banco Mundial) y el Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social (FADES). Las sumas aportadas por estos cuatro financiadores representan, en conjunto, más del 50 por ciento del total de fondos recibidos de cofinanciadores multilaterales, a saber, USD 2 800 millones.

En el gráfico 8 se presenta una clasificación de los donantes bilaterales para los programas y proyectos iniciados por el FIDA, a la cabeza de la cual figuran España, los Países Bajos y Bélgica. Estos países

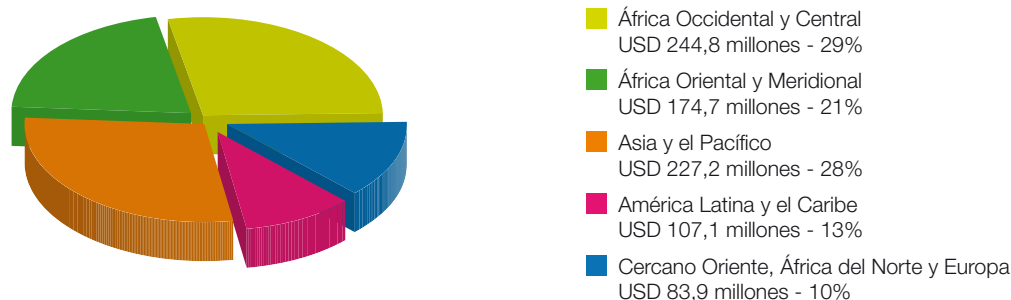
aportaron, en conjunto, más del 54 por ciento del monto total de cofinanciación bilateral para proyectos puestos en marcha por el FIDA desde que el Fondo inició su labor en 1978, a saber, USD 1 100 millones.

En 2010, la Junta Ejecutiva del FIDA aprobó el Fondo Fiduciario de España para el mecanismo de cofinanciación de la seguridad alimentaria. Se trata de un préstamo del Gobierno de España de EUR 285,5 millones (USD 400,0 millones) y una donación de EUR 14,5 millones (USD 20,3 millones).

Al 31 de diciembre de 2013 la Junta había aprobado EUR 299,7 millones del Fondo Fiduciario para ampliar la escala de proyectos respaldados por el FIDA: 11 en América Latina y el Caribe (EUR 154,0 millones), cuatro en África Occidental y Central (EUR 32,4 millones), cuatro en África Oriental y Meridional (EUR 49,3 millones), tres

GRÁFICO 9

Distribución regional de la financiación de los programas y proyectos aprobados por el FIDA en 2013^a
Porcentaje del total de USD 837,7 millones



Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

^a Cifras aprobadas por la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. En la financiación de los programas y proyectos se incluyen préstamos, donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda y donaciones para componentes. No se incluyen las donaciones que no se refieren a programas y proyectos.

CUADRO 6

Financiación del FIDA para programas y proyectos por región, 1978-2013^{a, b}
(en millones de USD)

	1978-1999	2000-2005	2006-2011	2012	2013	1978-2013
África Occidental y Central						
Cuantía total	1 127,2	449,2	678,4	268,9	244,8	2 768,5
Número de proyectos y programas	120	35	41	7	5	208
África Oriental y Meridional						
Cuantía total	1 120,9	468,9	1 030,4	130,9	174,7	2 925,8
Número de proyectos y programas	100	30	38	4	5	177
Asia y el Pacífico						
Cuantía total	2 136,9	728,2	1 265,3	340,1	227,2	4 697,6
Número de proyectos y programas	139	37	44	10	6	236
América Latina y el Caribe						
Cuantía total	1 036,4	349,7	406,4	149,6	107,1	2 049,3
Número de proyectos y programas	99	20	29	8	5	161
Cercano Oriente, África del Norte y Europa						
Cuantía total	1 096,9	404,9	610,3	93,9	83,9	2 289,9
Número de proyectos y programas	93	30	35	4	4	166
Financiación total del FIDA^c	6 518,3	2 400,9	3 990,8	983,3	837,7	14 731,0
Número total de programas y proyectos^d	551	152	187	33	25	948

Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

^a Cifras aprobadas por la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. En la financiación de los programas y proyectos se incluyen préstamos, donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda y donaciones para componentes. No se incluyen las donaciones que no se refieren a programas y proyectos.

^b Los montos totales pueden incluir financiación adicional para programas y proyectos aprobados anteriormente.

^c La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

^d No se incluyen los programas y proyectos completamente cancelados o anulados.

en Asia y el Pacífico (EUR 35,6 millones) y tres en el Cercano Oriente, África del Norte y Europa (EUR 28,4 millones).

Financiación por región y país prioritarios

El FIDA sigue dando prioridad a la prestación de asistencia a los países menos adelantados y a los países con poca seguridad alimentaria. De la financiación total para programas y proyectos en 2013, el 72,8 por ciento se destinó a los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos, según la clasificación de la FAO, y el 52,6 por ciento a los países menos adelantados, según la clasificación de las Naciones Unidas. Desde una perspectiva regional, las dos regiones del África subsahariana donde trabaja el FIDA recibieron más del 50 por ciento del monto de nueva financiación para programas y proyectos en 2013 (véase el gráfico 9). En el cuadro 6 se muestra la financiación por región desde 1978.

Financiación por sector

La labor del FIDA se centra primordialmente en la promoción de la agricultura y el desarrollo rural inclusivo. Más del 30 por ciento de las inversiones de la cartera actual están dirigidas a respaldar la agricultura y la gestión de los recursos naturales, pilares fundamentales de las economías rurales (véase el gráfico 10). Aproximadamente el 14 por ciento de los fondos invertidos se destinó a los servicios de financiación rural e igual porcentaje a la infraestructura de mercado y conexa. Estos dos sectores son de importancia fundamental para impulsar el crecimiento económico inclusivo en las zonas rurales donde trabaja el FIDA, al dar la oportunidad a las mujeres y hombres pobres del medio rural de crear sus propios negocios y elaborar, transportar y vender sus productos.

GRÁFICO 10
Financiación de la cartera actual del FIDA por sector (a fines de 2013)



Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

^a Por "agricultura y gestión de los recursos naturales" se entiende el riego, los pastizales, la pesca, la investigación, las actividades de extensión y la capacitación.

^b En "Otras fuentes" se incluyen las comunicaciones, la cultura y el patrimonio, la mitigación de desastres, la producción de energía, el seguimiento y evaluación, la gestión y coordinación, y la gestión después de situaciones de crisis.

GRÁFICO 11
Préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 2013

Porcentaje del total de USD 731,1 millones^a



Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

^a Cifras aprobadas por la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. Se incluyen los préstamos con cargo al programa ordinario y al Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación, así como las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda.

CUADRO 7**Resumen de los préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y de las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1978-2013^{a,b}**
(en millones de USD)

	1978-1999	2000-2005	2006-2011	2012	2013	1978-2013
Donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda						
Cuantía	-	-	767,1	315,0	136,2	1 218,4
Número de donaciones	-	-	76	17	11	104
Préstamos en condiciones muy favorables						
Cuantía	4 415,1	2 011,3	2 356,3	314,1	460,6	9 557,5
Número de préstamos	391	128	124	18	21	682
Préstamos en condiciones más gravosas						
Cuantía	-	-	54,1	5,0	-	59,1
Número de préstamos	-	-	4	1	-	5
Préstamos en condiciones intermedias						
Cuantía	1 404,0	166,7	371,1	35,4	-	1 977,1
Número de préstamos	120	11	15	3	-	149
Préstamos en condiciones combinadas						
Cuantía	-	-	-	-	29,3	29,3
Número de préstamos	-	-	-	-	2	2
Préstamos en condiciones ordinarias						
Cuantía	643,3	230,3	407,9	293,5	105,0	1 680,0
Número de préstamos	52	13	31	13	5	114
Cuantía total	6 462,4	2 408,3	3 956,5	963,0	731,1	14 521,3
Número total de préstamos y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda^{c,d}	563	152	250	52	39	1 056

Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

^a Cifras aprobadas por la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. Se incluyen los préstamos con cargo al programa ordinario y al Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación, así como las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda. Se incluye un préstamo aprobado en 2005 para Indonesia en condiciones muy favorables, constituido por recursos no utilizados de un préstamo aprobado en 1997 en condiciones intermedias.

^b La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

^c Dado que un programa o proyecto puede estar financiado por más de un préstamo o donación con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, es posible que el número de tales préstamos y donaciones no coincida con el número de programas o proyectos que figura en otros cuadros.

^d No se incluyen los préstamos completamente cancelados o anulados.

CUADRO 8**Resumen de los préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y de las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, por región, 1978-2013^{a,b}**
(en millones de USD)

	África Occidental y Central	África Oriental y Meridional	Asia y el Pacífico	América Latina y el Caribe	Cercano Oriente, África del Norte y Europa	Total
Donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda						
Cuantía	453,1	340,2	216,1	51,2	157,7	1 218,4
Número de donaciones	33	25	20	9	17	104
Préstamos en condiciones muy favorables						
Cuantía	2 145,8	2 430,5	3 599,6	411,4	970,3	9 557,5
Número de préstamos	195	165	196	41	85	682
Préstamos en condiciones más gravosas						
Cuantía	-	-	-	-	59,1	59,1
Número de préstamos	-	-	-	-	5	5
Préstamos en condiciones intermedias						
Cuantía	105,2	109,0	609,9	488,0	665,0	1 977,1
Número de préstamos	11	11	36	51	40	149
Préstamos en condiciones combinadas						
Cuantía	-	-	15,0	14,3	-	29,3
Número de préstamos	-	-	1	1	-	2
Préstamos en condiciones ordinarias						
Cuantía	21,3	13,7	207,7	1 058,3	378,9	1 680,0
Número de préstamos	3	4	5	73	29	114
Cuantía total	2 725,4	2 893,4	4 648,3	2 023,3	2 231,1	14 521,3
Porcentaje del total de préstamos del FIDA y de donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda	18,8	19,9	32,0	13,9	15,4	100,0
Número total de préstamos^{c,d} y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda	242	205	258	175	176	1 056

Fuente: Sistema de Gestión de la Cartera de Proyectos.

^a Cifras aprobadas por la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. Se incluyen los préstamos con cargo al programa ordinario y al Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación, así como las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda. Se incluye un préstamo aprobado en 2005 para Indonesia en condiciones muy favorables, constituido por recursos no utilizados de un préstamo aprobado en 1997 en condiciones intermedias.

^b La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

^c Dado que un programa o proyecto puede estar financiado por más de un préstamo o donación con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, es posible que el número de tales préstamos y donaciones no coincida con el número de programas o proyectos que figura en otros cuadros.

^d No se incluyen los préstamos completamente cancelados o anulados.

Distribución de la financiación de los programas y proyectos según los instrumentos y las condiciones aplicadas

La financiación de la mayor parte de los proyectos y programas de inversión del FIDA sigue concediéndose en forma de préstamos en condiciones muy favorables (véase el cuadro 7).⁸ Más del 60 por ciento de la nueva financiación aprobada durante el año se concedió en forma de préstamos en condiciones muy favorables, que ascendieron a un total de USD 460,6 millones. Las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda constituyeron casi el 19 por ciento del total, seguidas por los préstamos ordinarios (14 por ciento) y los préstamos otorgados en condiciones combinadas (4 por ciento) (véase el gráfico 11).

Como proporción de la cartera acumulativa de financiación del FIDA desde 1978, los préstamos concedidos en condiciones muy favorables y las

donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda representan casi el 74 por ciento del total, porcentaje que supera ampliamente el objetivo de dos tercios previsto en las Políticas y Criterios en materia de Préstamos del FIDA. En el cuadro 8 se muestran las inversiones por región y según las condiciones aplicadas.

Desembolsos

Los desembolsos de préstamos del FIDA y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda se elevaron a USD 625,1 millones en 2013 (véanse los cuadros 9 y 10). Los desembolsos acumulativos de préstamos en el marco del programa ordinario durante el período 1979-2013 ascendieron a USD 8 917,8 millones, es decir, el 76 por ciento de los compromisos efectivos a fines de 2013 (véase el cuadro 11). La cifra de desembolsos correspondiente a fines de 2012 era de USD 8 435,2 millones, esto es, el 75 por ciento de los compromisos efectivos.

CUADRO 9

Desembolsos anuales de préstamos por región, en el marco del programa ordinario, 1979-2013^a

(en millones de USD)

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	1979-2013
África Occidental y Central	61,4	62,3	57,8	61,8	64,4	66,8	66,0	74,4	94,2	74,8	1 306,9
África Oriental y Meridional	70,2	75,9	88,6	89,4	85,4	106,4	99,4	104,3	140,4	136,2	1 688,0
Asia y el Pacífico	73,1	93,1	127,2	122,0	99,1	129,2	158,0	230,7	172,2	148,0	3 068,3
América Latina y el Caribe	49,1	42,3	57,4	63,4	79,1	61,6	64,0	72,9	65,7	54,2	1 373,5
Cercano Oriente, África del Norte y Europa	57,6	68,0	55,9	62,1	96,1	73,5	70,1	67,3	61,9	69,4	1 481,1
Total^b	311,4	341,6	386,9	398,7	424,1	437,5	457,5	549,6	534,5	482,6	8 917,8

Fuente: Sistema de Préstamos y Donaciones.

^a Los desembolsos de préstamos se refieren solamente a los préstamos con cargo al programa ordinario y no se incluye la financiación del Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación ni la financiación mediante donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda.

^b La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

CUADRO 10

Desembolsos anuales con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, por región, 2007-2013

(en millones de USD)

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2007-2013
África Occidental y Central	-	1,1	1,9	8,5	23,3	36,2	49,2	120,3
África Oriental y Meridional	1,0	3,6	5,2	16,8	27,3	41,7	44,9	140,5
Asia y el Pacífico	0,9	1,7	4,6	8,8	13,9	24,3	22,9	77,0
América Latina y el Caribe	-	-	0,6	0,9	2,9	6,6	6,2	17,2
Cercano Oriente, África del Norte y Europa	-	-	0,9	3,8	7,5	9,1	19,2	40,5
Todo el mundo	0,1	0,1	0,6	0,7	1,4	0,5	-	3,4
Total^a	2,0	6,5	13,8	39,4	76,3	118,4	142,5	399,0

Fuente: Sistema de Préstamos y Donaciones.

^a La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

⁸ El FIDA otorga préstamos conforme a cuatro clases diferentes de condiciones: préstamos concedidos en condiciones muy favorables, que no devengan intereses, aunque sí un cargo por servicios del 0,75 por ciento, y que se devuelven en un plazo de 40 años; préstamos en condiciones más gravosas, que no devengan intereses, aunque sí un cargo por servicios del 0,75 por ciento, y que se devuelven en un plazo de 20 años, y préstamos en condiciones intermedias, que están sujetos a un tipo de interés variable equivalente al 50 por ciento del tipo de interés de referencia y se devuelven en un plazo de 20 años; préstamos en condiciones ordinarias, que están sujetos a un tipo de interés variable igual al tipo de interés de referencia y se devuelven en un plazo de 15 a 18 años.

Gestión de la liquidez, el flujo de efectivo y las políticas financieras del FIDA

El FIDA administra actividades de inversión y un flujo de efectivo por un valor de USD 2 300 millones en relación con el programa de trabajo ordinario, y de USD 700 millones en relación con los programas suplementarios y fondos fiduciarios.

En 2013, el volumen de las transacciones de efectivo alcanzó un nivel sin precedentes de USD 6 000 millones respecto del programa ordinario y de USD 1 900 millones respecto de los programas suplementarios y fondos fiduciarios, esto es, un aumento significativo del 5 por ciento en comparación con 2012 y del 30 por ciento en comparación con el promedio del período de la Octava Reposición. Este aumento se debe principalmente a la continua ampliación de las actividades relacionadas con los programas ordinarios y suplementarios y los fondos fiduciarios.

Se llevó a cabo un examen general de la estrategia de inversión a fin de asegurar una liquidez continua para efectuar los desembolsos y aumentar al máximo la rentabilidad de las inversiones dentro de los

parámetros de riesgos establecidos. La finalidad fue alinear las inversiones del FIDA con el crecimiento de las salidas netas —debido al aumento del programa de préstamos y donaciones— y las sombrías perspectivas en materia de rendimientos. Como resultado de ello, hacia fines de año se efectuaron modificaciones en la distribución de activos prevista en la política de inversiones.

Como parte de la labor encaminada a reforzar la gestión del riesgo, y en el contexto del examen institucional de la continuidad de las operaciones, se validó y perfeccionó el plan de continuidad de las operaciones y las disposiciones conexas. Para lograr una eficiencia aún mayor se revisaron los flujos de trabajo correspondientes a los procesos de las distintas divisiones. Además, a fin de facilitar la gestión del cumplimiento respecto de las inversiones y las operaciones de efectivo se empezaron a utilizar nuevos programas informáticos.

En su calidad de copresidente del Grupo de Trabajo de la Red de Finanzas y Presupuesto en cuanto a la introducción de servicios de tesorería comunes, el FIDA sigue desempeñando una función directiva en las iniciativas emprendidas en todo el sistema de

CUADRO 11
Desembolsos de préstamos, por región y según las condiciones en que se concedieron, en el marco del programa ordinario, 1979-2013^a
(en millones de USD)

	Muy favorables	Intermedias	Ordinarias	Más gravosas	Total
África Occidental y Central					
Cuantía	1 230,9	60,3	15,7	-	1 306,9
Porcentaje de compromisos efectivos de todos los préstamos	73	100	87	-	74
África Oriental y Meridional					
Cuantía	1 587,0	97,5	3,4	-	1 688,0
Porcentaje de compromisos efectivos de todos los préstamos	74	95	26	-	75
Asia y el Pacífico					
Cuantía	2 630,3	422,9	15,1	-	3 068,3
Porcentaje de compromisos efectivos de todos los préstamos	78	86	7	-	76
América Latina y el Caribe					
Cuantía	365,8	406,3	601,4	-	1 373,6
Porcentaje de compromisos efectivos de todos los préstamos	88	94	63	-	76
Cercano Oriente, África del Norte y Europa					
Cuantía	833,6	400,1	237,7	9,7	1 481,1
Porcentaje de compromisos efectivos de todos los préstamos	90	71	69	22	74
Cuantía total	6 647,7	1 387,1	873,3	9,7	8 917,8
Porcentaje total de compromisos efectivos de todos los préstamos	78	84	57	22	76

Fuente: Sistema de Préstamos y Donaciones.

^a Los desembolsos de préstamos se refieren solamente a los préstamos con cargo al programa ordinario y no se incluye la financiación del Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación ni la financiación mediante donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda.

las Naciones Unidas a fin de aumentar la eficiencia operacional de las tesorerías. La Tesorería del FIDA mantiene y administra el sitio web especializado de la Comunidad de intercambio de prácticas sobre tesorería de las Naciones Unidas, que sigue siendo el principal foro de interacción entre las tesorerías de las Naciones Unidas.

Acorde con la orientación adoptada a nivel institucional sobre la presencia del FIDA en los países en donde realiza actividades y con el número cada vez mayor de oficinas en los países (véase el mapa en la cubierta anterior), se ultimaron negociaciones operativas y jurídicas con los bancos pertinentes y se estableció un grupo de trabajo sobre descentralización de las oficinas del FIDA en los países a fin de encontrar soluciones que permitan brindar apoyo a dichas oficinas de forma más eficaz.

Enfoque y apoyo del FIDA en relación con el alivio y la gestión de la deuda

El alivio y la gestión de la deuda contribuyen de manera significativa a la reducción de la pobreza. En el curso de 2013, el FIDA siguió respaldando plenamente la labor realizada a escala internacional con respecto a la deuda que afrontan los países pobres por medio de la Iniciativa relativa a los PPME. Al mismo tiempo, el Fondo, por conducto del marco de sostenibilidad de la deuda, se aseguró de que los países vulnerables no acumularan una deuda futura.

Desde que se estableció la Iniciativa relativa a los PPME, muchos países han avanzado de forma significativa para lograr acceder al alivio de la deuda.

Más del 97 por ciento de los países en tal situación (36 de 38) han superado el punto de decisión y están en condiciones de recibir asistencia del FIDA con arreglo a la Iniciativa. Actualmente hay 34 países que han llegado al punto de culminación —momento en que pueden gozar de una reducción total e irrevocable de la deuda— y dos se encuentran en el período intermedio entre el punto de decisión y el punto de culminación.

Los compromisos del Fondo hasta este momento totalizan un monto de alrededor de USD 572,3 millones en concepto de alivio del servicio de la deuda en valores nominales. Al 31 de diciembre de 2013, el FIDA había concedido USD 419,7 millones en concepto de alivio de la deuda de los 34 países que habían alcanzado el punto de culminación.

En 2013, cerca del 19 por ciento del valor total de la financiación aprobada para los programas y proyectos de inversión se prestó en forma de donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda. Se aprobaron 11 donaciones por un valor total de USD 136,2 millones (véase el cuadro 7).

Los participantes en el programa trabajan en pequeñas parcelas hortícolas en la aldea de Bac Giang, en la provincia de Ha Tinh Viet Nam: Programa para Mejorar la Participación de la Población Pobre en los Mercados en las Provincias de Ha Tinh y Tra Vinh →

©FIDA/Susan Beccio



Reconocimientos

Reconocimientos al personal

Cada año, el FIDA propone a colegas que se hayan destacado en su labor para que reciban reconocimientos. La ceremonia de entrega de reconocimientos relativos a 2013 se celebró al finalizar la primera Reunión mundial del personal, una actividad de fomento del trabajo en equipo de dos días de duración, que congregó a más de 600 empleados del FIDA de todas partes del mundo.

El personal recibió reconocimientos por las contribuciones excepcionales realizadas en una de las siguientes cuatro categorías:

- Liderazgo, en cualquier nivel de la organización
- Innovación o iniciativa extraordinaria
- Facilitación del cambio
- Defensa de los valores fundamentales del FIDA: atención prioritaria a los resultados, integridad, profesionalidad y respeto.



Kevin Cleaver, Vicepresidente Adjunto, recibe el Reconocimiento del Presidente en la Reunión mundial del personal de 2014
©FIDA/Flavio Ianniello



En la ceremonia inaugural de la primera Reunión mundial del personal del FIDA participaron más de 600 miembros del personal
©FIDA/Flavio Ianniello

Liderazgo

Abdelhamid Abdouli
Allegra Saitto

Innovación o iniciativa extraordinaria

Antonella Cordone

Equipo del LGS:

Sunil Abishaikh
Gabriella Donzelli
James Ewing
Daniela Frau
Tiziana Galloni
Simone Giorgi
David Hartcher
Saman Karunaratne
Alessandro Lembo
Andrea Marchetti
Allegra Saitto

Equipo del FFR:

Pedro De Vasconcelos
Rosanna Faillace
Mauro Martini

Facilitación del cambio

Lucy Gizzi
Irene Li

Valores fundamentales del FIDA

Sennai Kebedom
Mayte Illan Rives
Atsuko Toda

Reconocimiento del Presidente

Kevin Cleaver

Mención de honor

Alessandra Casano, del equipo del FFR
Carla De Donato, Kim Harvey y Fabrizio Forte, por su intervención a raíz del accidente automovilístico que se produjo fuera de la Sede del FIDA en noviembre de 2013.



Miembros del personal que recibieron reconocimientos en 2013, con el Presidente del FIDA (de izquierda a derecha): Sunil Abishaikh, Tiziana Galloni, Lakshmi Menon, Simone Giorgi, Allegra Saitto, Alessandro Lembo, Daniela Frau, Antonella Cordone, Andrea Marchetti, Gabriella Donzelli, Abdelhamid Abdouli, Sennai Kebedom, Kanayo F. Nwanze, Mayte Illan Rives, Atsuko Toda, David Hartcher, Irene Li, Lucy Gizzi, Pedro De Vasconcelos, Rosanna Faillace, Mauro Martini

Reconocimientos recibidos por el FIDA

En 2013 el FIDA recibió varios reconocimientos de los gobiernos de los Estados miembros, lo que indica que existe una mayor toma de conciencia acerca del desarrollo agrícola y de la labor que realiza el Fondo. En abril se nombró al FIDA y a los organismos homólogos con sede en Roma —esto es, la FAO y el PMA— **ciudadanos honorarios de la ciudad de Roma**, en reconocimiento por su constante dedicación a combatir el hambre y la pobreza. Se reconoció asimismo la labor realizada por los organismos en pro de la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible, así como para mejorar las condiciones de vida de las poblaciones rurales.

En julio el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos galardonó al FIDA y al BAFD con el premio **Development Impact Honors** por un proyecto conjunto en las zonas rurales de Uganda mediante el que se está mejorando la infraestructura y el acceso a los mercados, conectando a los pequeños agricultores con estos y ayudándoles a ser más competitivos. El mismo mes, el FIDA recibió asimismo el **témoignage officiel de satisfaction** (testimonio oficial de satisfacción) del Presidente de la Oficina Regional de la Asociación de Municipios del Níger, en Maradi.

Durante un viaje realizado a América Latina en el mes de agosto, el Sr. Kanayo F. Nwanze, Presidente del FIDA, recibió el **Diploma de la Ciudad** del Distrito Municipal de Sibayo, provincia de Caylloma, Arequipa (Perú). El FIDA también fue reconocido por el Presidente de la República y el Ministro de la Presidencia de Honduras por la valiosa contribución aportada por la organización al sector agroalimentario hondureño.

En octubre, la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos designó al Programa de Ordenación de Recursos y Rehabilitación de las Zonas Costeras en la Etapa Posterior al Tsunami,

en Sri Lanka, **Proyecto del Año 2013**. El programa, financiado conjuntamente por el FIDA y el Gobierno de Sri Lanka, fue elegido por su planificación integral y eficiencia, y elogiado por los servicios prestados y los resultados obtenidos.

En el mes de noviembre, el ASAP recibió un **premio en el marco de la actividad modelo de la iniciativa Impulso para el Cambio**, por su labor innovadora consistente en utilizar la financiación relacionada con el clima para apoyar actividades de adaptación al cambio climático que ofrecen beneficios sociales y económicos a los pequeños agricultores. Este premio es otorgado por la Secretaría de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

A nivel interno, en 2013 se empezó a conceder el **Premio sobre cuestiones de género** para promover la labor del FIDA en materia de fomento de la igualdad de género otorgando un reconocimiento a aquellos proyectos que mejor combatan la desigualdad de género y empoderen a las mujeres en cada región. Los proyectos ganadores fueron el Proyecto de Ordenación de Recursos Comunitarios en Sunamganj, en Bangladesh (Asia y el Pacífico), el Programa de Apoyo a los Medios de Vida en los Distritos en Uganda (África Oriental y Meridional), el Proyecto de Desarrollo y Modernización Rural para la Región Oriental en El Salvador (América Latina y el Caribe), el Programa de Ordenación de los Recursos en el Sudán Occidental (Cercano Oriente, África del Norte y Europa) y el Programa de Crecimiento Rural en el Norte de Ghana (África Occidental y Central).

Saahakeyan Marinè, de 29 años de edad, es jefa del laboratorio Wines 365 en Ereván

Armenia: Programa de Acceso de los Agricultores a los Mercados

©FIDA/Marco Salustro





Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no suponen, de parte del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. Las denominaciones “economías en desarrollo” y “economías desarrolladas” se utilizan a efectos estadísticos y no expresan necesariamente un juicio acerca de la fase alcanzada por un determinado país o zona en el proceso de desarrollo.

Esta publicación o cualquier parte de la misma podrá reproducirse sin autorización previa del FIDA, siempre que el texto que se reproduzca sea atribuido al FIDA, con indicación del título del documento, y que se envíe al FIDA un ejemplar de la publicación en que aparezca.

Portada:

John and Sonia Nshimirimana, productores lecheros, con sus dos hijos en su granja familiar de la colina de Mugitega, en Bugendana (Burundi). Hace tres años, la familia Nshimirimana recibió una vaca en el marco de este proyecto. Hoy en día cuentan con un ternero y dos vacas lecheras que les proporcionan 19 litros de leche diarios. La familia vende 10 litros a la cooperativa lechera a la que pertenecen y el resto lo consumen ellos mismos o se lo venden a sus vecinos, algunos de los cuales aparecen en esta fotografía.

Para recibir una vaca del proyecto, los agricultores tienen que ser capaces de producir suficiente forraje para alimentarla. Además, se les ayuda a construir un sistema de estabulación como el que puede verse en esta imagen y un depósito de agua de lluvia para que tengan suficiente agua para el ganado. El primer ternero de la vaca se le da a otra familia productora. La joven pareja comparte su éxito con otros agricultores locales, y son un modelo de mejora de la producción lechera para el proyecto. El estiércol procedente del ganado se usa como fertilizante para los bananos que también cultivan en su granja.

Burundi: Proyecto de Apoyo a la Intensificación y la Valorización Agrícolas

©FIDA/Susan Beccio

© 2014 Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)

Impreso por Quintily, Roma (Italia)

2014

Impreso en papel ecológico



Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
Via Paolo di Dono, 44 - 00142 Roma, Italia
Teléfono: (+39) 06 54591 - Fax: (+39) 06 5043463
Correo electrónico: ifad@ifad.org
www.ifad.org
www.ruralpovertyportal.org
[ifad-un.blogspot.com](https://www.ifad-un.blogspot.com)
www.facebook.com/ifad
[instagram.com/ifadnews](https://www.instagram.com/ifadnews)
www.twitter.com/ifadnews
www.youtube.com/user/ifadTV

